







Tecnológico  
de Monterrey





Tecnológico  
de Monterrey





Tecnológico  
de Monterrey

EL MI  
DE  
PAREN  
EN LAS  
leto el R  
de  
A  
DEL Rmo. Y  
Diez, Lector de  
Oficio Extran  
las Provin  
Provinc  
HERNANDEZ  
de, Calificador de  
degrados, Pa  
via, Calificad  
de la  
D. ESTE  
EXCELLEN  
Dada en  
Con la E



**EL MISTICO CANDELERO**

**DEL SERAFICO TABERNACULO.**

**PARENTACION HONORARIA.**

**EN LAS SOLEMNES EXEQUIAS QUE CE-  
lebró el Real Còvento del Patriarca S. Francisco  
de la Imperial Ciudad de Zaragoza.**

**A LA INMORTAL MEMORIA**

**DEL Rmo. Y V. P. M. Fr. ANTONIO ARBIOL, Y  
Diez, Letor dos vezes Jubilado, Calificador de el Santo  
Oficio, Examinador Synodal de el Arzobispado, Padre de  
las Provincias de Canarias, Valencia, y Burgos, Ex-  
Provincial de esta Sãta Provincia de Aragon,  
y electo Obispo de Ciudad-Rodrigo.**

**DIXOLA**

**EL R. P. Fr. JOSEPH DIEGO DE LUCIA, LETOR JUBILA-  
do, Calificador de el Santo Oficio, Examinador Synodal de el  
Arzobispado, Padre de las Provincias de S. Diego de Cana-  
rias, Cataluña, y Cantabria, Ex-Guardian una, y otra  
vez del dicho Real Convento, y Ex-Custodio de  
la misma Provincia.**

**LA SACA A LUZ**

**D. ESTEVAN GAGET, CANONIGO DE LA SAN-  
ta Iglesia Cathedral de Huesca.**

**Y LA DEDICA**

**AL EXCELENTISSIMO SEÑOR D. GVILLEN DE  
Rocafull y Rocabertí, Conde de Peralada, &c.**

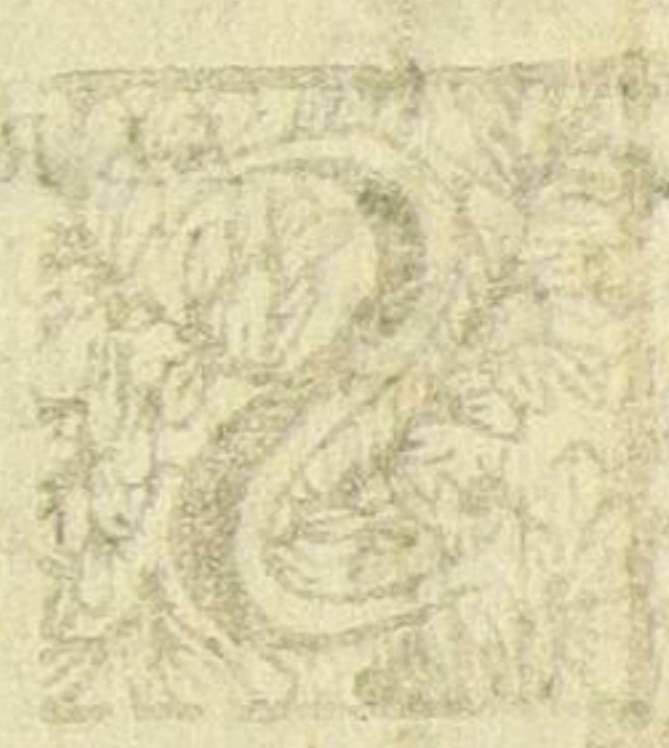


**Con licencia En Zaragoza, por FRANCISCO REVILLA  
vive en la calle de S. Lorenço, Año 1726.**





# Tecnológico de Monterrey





AL EXMO. SEÑOR

D. GUILLEN MANUEL DE ROCAFULL DE ROCA-  
berti, de Anglesola, de Boil de Burguès, de Zaforteza Maza  
de Lizana, Ladron, Carròz, y de Arborea (por la gracia de  
Dios) Viz. Conde de Rocaverti, Conde de Peralada, Grande  
de España, Conde de Albatera, de Santa Maria de Formi-  
guera, Marques de Anglesola, Señor de Requesens, de las  
Varonias de Navata, de Llers, de Viladamuls, de San Lo-  
renzo de la Muga, de Terrades, de Darnius, de la Daya, de  
Castalla, de Luchent, de Quatretonda, de Fuente la Hi-  
guera, de Picacent, de Mur, y de Albi, Señor de Guadalu-  
pe, de Santa Logaya, de Esterri, de Berges, de Bel-  
cayre, y de otros Lugares, Varon, y Comen-  
dador de Betera en la Orden de  
Calatrava, &c.

EXMO. SEÑOR.



Es apacible, y dulce para los vivos, la memoria tris-  
te de los amigos difuntos, como de si mismo lo de-  
xò Seneca escrito: *Mihi amicorum defunctorum, memo-  
ria dulcis est*, con llena satisfacion consagro à V. E.  
esta Funebre Oracion, ò Parentacion Honoraria,  
porque siendo su objeto el V.P. y Rmo. Arbiol, inti-  
mo, y verdadero amigo de V.E. no puedo dudar le serà muy gra-  
ta, y dulce su memoria. Tratò familiarmente por muchos años  
V.E. al Siervo de Dios con publicas demòstraciones de veneracion,  
y afecto por sus virtudes, y letras, quando vivo, y no son menos  
los testimonios autéticos de generosa piedad, con q̄ ha profeguido  
V.E. despues de muerto, costeando muchos sufragios para socorrer  
su alma en algunas Iglesias, y en la Santa Camara Angelica, y Apos-  
tolica de Nuestra Señora del Pilar. Tambien ha mandado V.E. es-  
tampar para consuelo vniversal, las noticias de su vida exemplar  
con su imagen, à fin de que buele su dulce, y venerable me-  
moria, como la de Josias, para la edificacion de todos: *Memoria  
Josie in compositionem odoris*. Y Cornelio. *Composita ex varijs virtu-  
tibus, & pluribus praeclare factis.*

Seni. Epif.  
64.

Eccles.  
c. 45.  
A. ap. hic.



Marco Tullio apud Calopim. v. Amicus.

1. Reg. c. 18.

Lira.

2. Reg. cap. 1.

1. Reg. cap. 20.

Plaut. in Truculente.

Thucydides Lib. 1.

Mas precisa es la amistad para vivir, que el fuego, y el agua para conservar la vida, porque estos elementos suelen quitarla, pero los buenos amigos siempre la han de conservar: *Amicus magis necessarius est, quam aqua, & ignis.* A esta cuenta tuvo V. E. al Siervo de Dios por amigo fiel, tan puro, como el fuego para el trato, tan claro como el agua para el consejo. No fue esta amistad como la que celebran las Historias profanas de Pilades, y Orestes, de Damon, y Pitias, sino muy semejante a la que celebra la Sagrada Escritura de David, y Jonathas. De estos nos dize el Espiritu Santo, que eran dos cuerpos con vna alma: *Diligebat eum Jonathas quasi animam suam.* El testimonio visible deste reciproco amor, fue vestir vna tunica los dos: *Expoliavit se tunica, & dedit eam David. Lira. Reputans eum quasi se ipsam.* Tan vna era en los dos el alma, como la tunica.

Vistió V. E. con publica edificacion de esta Ciudad el Serafico Sayal, y el Siervo de Dios, reputandose ambos por hijos de vn Padre, y Patriarca, y estrecho tanto las almas este vinculo de amistad, con el Cordo, que no pudo cortarle con sus groseros filos la guadaña inexorable de la muerte. Corto al Siervo de Dios los delicados estambres de la vida, pero no pudo cortar, ni romper la hermandad, la amistad, ni el amor. Aun despues de muerto Jonathas, le amo David como a su Hermano, de que es buen testigo su dolor: *Doleo super te, mi frater Jonathas;* assi V. E. en la del Siervo de Dios, y su buen amigo, explicò, como nobilissimo Hermano, quando muerto, su sentimiento mas vivo.

La amistad de David passò mas allà de la muerte de Jonathas, porque prosiguiò con su casa, y descendencia: *Inter semen meum, & semen tuum.* Y la de V. E. siempre vive en la casa del Serafico Patriarca, y su Familia: *Vbi amor, ibi dona,* dezia Plauto. Bien lo publican las ricas jocalias que V. E. ha dado al Convento de esta Ciudad, vn preciosissimo Dofel, vna riquissima Alombra, vna Imagen primorosa de plata del Serafico Patriarca. Dia, y noche lo publica con su clara lengua, y sonora voz la Campana grande despues de su fundicion, y la costosa exquisita armonia de vn còcerado Relox, que es el gobierno de la Sacristia, y suena en toda la Iglesia. Todos los años lo dize con claras flamantes luces el Altar de S. Antonio, el dia que V. E. haze la fiesta en su devoto Novenario, y hasta las piedras de las paredes de la Capilla del Santo lo gritan con los rios paños, que dexò para su adorno en su Testamento la Excelentissima Señora Condesa de Peralada, mi Señora, (que santa gloria aya) de modo, que podre dezir en nombre de tan santa Comunidad, lo que dixo a otro intento, pero muy del caso, Xerxes hijo de Dario. *Beneficia tua, in nostra domo semper inscripta manebunt.*

Sue



Suelen los amigos suplir la ausencia de sus Caros, poniendo sus retratos à los ojos: assi lo ha executado V. E. en la muerte de su verdadero amigo, y V. P. poniendo en su Camara el Retrato para suplir la falta de su voz con la vista, y la de su persona en la pintura, de modo, que passa V.E. con paciencia, y resignacion su trabajosa vida, acompañado de su imagen: *In imagine pertransit.*

Psalm 38

Con espada, y libro formò la antigüedad, la estatua de Julio Cesar. La espada era señal de Guerreador invencible, el libro, de superior Maestro. Con la espada alicionaba à los Soldados para vencer à los enemigos: *disce ferire.* Con el libro les enseñaba à morir: *disce mori.* Muy parecida es aquella imagen à la Estatua del Cesar. Vna pluma tiene en la mano el V. P. y con las liciones de esta, enseña à vencer las passiones; y V.E. como Cavallero Militar las practica en el campo estrecho de vna cama, desarmando los enemigos poderosos de la vida, y la salud, que son las vigiliass; los dolores, y otros molestos accidentes: *disce ferire.* Con el libro de ayudar à bien morir, enseña el Siervo de Dios à morir bien: *disce mori.* Las ojas de los Libros Santos, son las armas con que V.E. se previene para el conflicto, logrando à manos llenas los consuelos *habentes pro solatio Sanctos Libros.*

Paolo Ser  
de S. Iacob. fol.  
287. nú.  
19.

Quatro años corren, que V. E. cursa la escuela de Christianos defengaños, con las frequentes liciones de los Santos Sacramentos. Con este Pan del Cielo alarga V. E. la vida, y el merito con la paciencia. De vn Principe, refiere Caufino, que oyendo dezir, que comer, y beber con vasos de imán alargaba la vida, usaba frequentemente de esta vagilla en su mesa; perole saliò la cuenta mal, porque solo dilatò la vanidad con el fausto. Mejor la hechò V.E. pues a pesar de vn accidente tan desesperado, como el de la paralesi, passa V.E. sin novedad la vida, con la preciosa virtud del imán del Sacramento. En los vasos de esta mesa assiste la eterna vida: esta es la que V.E. apetece, y por esso la frequenta, para lograr vna vida larga, cò vna muerte felicissima. *Laudatissima mortis, & vitæ longioris, hoc poculum erit,* dize el Chrysostomo muy del caso.

Caufin.  
Corse 305

S. Chrysos.  
Hom. 4 in  
Genes.

Larga fue la vida, y preciosa la muerte de David: *mortuus est plenus dierum, & divitijs, & gloria.* Alapide atribuye esta felicidad, à sus generosas piedades. *David fuit ardens charitate, & misericordia in proximos, disfluens devotione, & pietate in Deum, ut passim ex ipsius psalmis constat.* Imitò V. E. à este Religioso, y nobilissimo Principe, con santa emulacion, en la caridad, por ser muy quantiosas las limosnas secretas, conque socorre V.E. à los pobres, segun su grado, *charitate.* En la misericordia, por ser muchas las Mis-

1º Part  
c. 26.

Alapide  
in c. 47.  
Eccles.

fas



fas que diariamente manda V. E. celebrar por los difuntos, siendo segun el informe de los Medicos, los primeros los mas pobres, y desconocidos, *misericordia.*

En la piedad con Dios. Apenas se hallará Iglesia en Zaragoza, que no la manifieste, yá con preciosos ornamentos, yá con crecidas sumas para la reedificacion de Templos, Capillas, y erection de Altares, como tambien muchos Santuarios de el Reyno. Lo mismo contestan el Reyno de Valencia, y Principado, de Cataluña, con sus dos Capitales, y muchas devotas Casas, y Santuarios de vno, y otro: *Pietate in Deum.*

Sean testigos de mayor excepcion las gruesas cantidades, que ha consumido V. E. en la Iglesia de su Villa de Albaterra: Oy pasan de cinquenta mil escudos, y para su perfecta conclusion están destinadas todas las rentas de dicha Villa, y Condado con sus anexos, que importan mas de quatro mil pesos anuales. Siendo el vnico fin, y motivo de este gatto, el que tenga Dios mejor Palacio, y Casa, que V. E. en aque'la Villa, *Et si parva sunt ista, alijciam multo majora.*

2. Reg.  
6. 12.

Hable la maxima donacion que hizo V. E. al muy Ilustre Cabildo, para que se continúe la fabrica de su Santo Templo, de Nuestra Señora del Pilar, que se reduce à todos los frutos, rentas, y emolumentos devengados desde el año 1654. por muerte del Excelentissimo Señor Conde de Aranda Don Antonio, hasta el de 1721. en que murió el Excelentissimo señor Don Francisco Ramon Monferrate y Nuria, Ximenez de Vrrea, Conde de Aranda, hijo de V. E. de la tenencia de Alcalatèn, y otros Lugares, los que por sentencia pertenecen à V. E. y aunque hasta aora no se han podido liquidar, se puede con toda satisfacion dezir, que será corta la pluma que los numere en doscientos mil pesos, con que puede V. E. dezir à esta soberana Reyna del Cielo en parte, lo que dixo David del todo, que avia prevenido para la Fabrica del Templo: *omnis hæc copia quam paravi ut ædificetur domus nomini Sancto tuo, de manu tua est, Et tua sunt omnia. Letus obtuli universa hæc.*

1. Par.  
6. 29.

El Altissimo prospere à V. E. en esta, y la otra vida, por su caridad, misericordia, y piedad, como lo suplica, y ruega, el mas obsequioso, y favorecido de V. E.

D. Estevan Gaget.



**DICTAMEN, Y APROBACION DEL M. R. P. MAESTRO** Fr. Jayme Baron, del Orden de Predicadores, Calificador del Santo Oficio, y Regente de Estudios en su Convento de S. Ildefonso de Zaragoza.

**S**E me manda ver, y dezir mi dictamen sobre el Panegirico Funeral, que dà à la prensa, y predicò en las honras del Venerable, y Reverendissimo P. Fr. Antonio Arbiol, el R. P. Jubilado Fr. Joseph Diego de Lucia, Calificador del Santo Oficio, Examinador Synodal de este Arzobispado, Padre de la Provincia de Cantabria, Ex-Custodio de esta de Aragon, de la Regular Obsevancia de nuestro Serafico P. S. Francisco. Al oficio de Censor, ò Juez pertenecen tres cosas; la primera, lo que ha de juzgar; la segunda, los meritos de la causa; y lo tercero explicar su dictamen, ò dar Sentencia. (a)

Lo que he de juzgar, es vn Panegirico Funeral, predicado por el Rmo. Lucia. Aviendo dicho su nombre, no me resta que dezir. (b) Tienen sus Obras lengua; tiené facundia para dezir; y por esto aunque callen las de los que leen, ellas mismas aplauden su acierto, y elegancia. (c) Son tan notorias las prendas del Autor en los Pulpitos mas graves de España, que la misma fama basta, para aprobar esta; pues lo que con gusto, y devocion se oye, con facilidad se califica de acertado. (d) Por lo qual sobre esta primera obligacion de Censor no me resta que dezir, sino congratularme con mi buen Amigo, y Venerable difunto, de que sobre la felicidad, que piadosamente creo goza en el Cielo, tenga en el mundo vn amigo tan fiel, que muerto publique sus prendas de Letras, y Religiosas virtudes. (e)

Considerar los meritos del Juzgado, es la segunda obligacion del Censor. Este es el Panegirico funeral del Reverendissimo, y Venerable Pe. Fr. Antonio Arbiol. De aquel tan conocido en el mundo por Padre, y por Maestro. Por Padre, donde hallaban todos el consuelo, y piedad. Por Maestro, en quié todos hallaban la enseñanza, y la doctrina. Este fue el Venerable

Ar-

(a)

In Judice tria requiruntur. Quod sumat iudicandum, quod consideret merita causæ, quod proferat sententiam suam D. Thom. *Sup. Psal. 28.*

(b)

Plinius lib. 1. *Epist. 4.* Omnia dixi, cum vitium dixi.

(c)

S. Ciprianus. Habent opera linguam suam, habent suam facundiam, etiam tacente lingua legentis.

(d)

Oratori, quæ nobis cordi est, facile comprobare solentur. Zonar *Comment. Alexand.*

(e)

C! Te felicem, cui vivo talis amicus, mortuo talis contingeret præco. *Alex. ab. Alexandro.*



(f)  
Omnes tamquam patrem publicum obiisse, domestico sicut doloris illachrymana, suoque omnes suaviter dolere, *D. Ambrosii in obitu Valentini.*

(g)  
Vae mihi, quia defecit anima mea. *Jerem. 4. v. 31.*

(h)  
Gratia mens, animus, bonitas, dilectio plebis: Et gradus, & pietas, te dedit esse Patrem. *Venerabilis Fortun. l. 1. Carm.*

(i)  
Ubi est litteratus? Ubi legis verba ponderans? Ubi Doctor parvulorum? *Isaia 33. v. 18. & 1. ad Cor. 1. v. 20.*

(l)  
Ubi sapiens? Non invenitur in Congregatione fidelium, qui salvantur. Ubi litteratus? Eminens Eruditus in Philosophia. *D. Thom. loc. ad Corinth. c. lect. 3. Et loc. Isaia. c. lict. 6.*

(m)  
*D. Chrysostom. Uterus semper parens.*

(n)  
*D. Hieronymus. Non multos sanctos parit Egyptus, sed quando parit, magnam parit Antoniū.*

(o)  
Manet post funera Virtus. *Mund. simb. lib. 3. v. 30. Et D. Augustinus Serm. 30. de diversis.*

Arbiol. No admiro ya el notorio sentimiento vniversal, tanto de domesticos como de estraños, sabida su muerte. Justamente derramaron lagrimas los hijos de su Espiritu, tanto Religiosos, como Seglares, faltandoles tan amante, y amado Padre, como á otro proposito dixo S. Ambrosio. (f)

Pero porqué lloran? Porqué suspiran? Porqué se lamentan? Porqué entre lagrimas de sentimiento mezclan suspiros de dolor? Por el mismo motivo, que en algun tiempo lloraba, y suspiraba Jeremias (g) Ay de nosotros, que hemos perdido Padre, faltandonos nuestro amado Arbiol, al qual por sus amables prendas, y virtudes, como á tal lo veneramos. (h) Ay de nosotros, que nos ha faltado el maestro, pues lo era para nuestra enseñanza, y consuelo. Ay de nosotros! Donde esta? En donde está el Letrado? Donde está el que ponderaba, y explicaba las palabras de la Ley? Dónde está el Maestro, y Doctor de los pequenuelos? (i)

Donde está el sabio, y Letrado pregunta con lagrimas, y suspiros. Se responde: Ya nos faltò porque ya murió el Venerable Arbiol. No está ya en el Convento de S. Francisco de Zaragoza. No se hallará ya en essa Santa Comunidad; ya no lo vemos entre tantos Religiosos, que observando su Santa Regla, se salvan. No está ya entre ellos el Letrado, eminentemente, erudito en la Christiana filosofia.

Ya no está en su Celda retirado, como acostumbra, ocupado sobre los Libros, y Religiosos exercicios. (l) Donde está pues?

Está en el Cielo, segun juzga la piedad christiana, fundada en su exéplar vida. De la tierra dixo el Chrysostomo, que siempre pare, porque siempre produce frutos. (m) Tierra santa es la Religion de mi Serafin Patriarca. No siempre produce hijos de eminente, y notoria literatura, y Santidad, que estos no son para cada dia; pero quando produce, dà á luz vn grande Antonio, y embia al Cielo vn Eminente Arbiol. (n) Y si murió para la vida natural, no acabò su virtud para el exemplo; que este siempre permanecerá retratado, ô expressado en este funeral Pa negirico. (o)



Pero donde está, el que ponderaba las palabras de la divina ley? Donde el Escritor continuo, é infatigable, que dió á luz para la publica enseñanza, no menos que veinte Tomos Impresos? Se fue ya al eterno descanso el erudito, y sabio en la divina ciencia. (p) Erudito, y sabio fue nuestro Venerable difunto. Lo ignorará, el que no aya leydo sus muchos libros llenos, y rellenos de sabiduria divina, que es la Sagrada Escritura. Rellenos dixes, pues vn texto se toca con otro, con tan admirable abundancia, que parece nuestro Venerable Antonio, á su Santo Hermano S. Antonio de Padua, de quien dixo el Papa, oyendolo predicar, era arca del Testamento, por la prontitud, propiedad, y facilidad con que vsaba de la divina Escritura, que parecia tenerla toda en la memoria, y que quando de ella necesitaba, le ocurría sin especial cuydado. (q)

Esto mismo parece que acredita a nuestro Venerable difunto de Arca del Testamento, y tambien por lo que en la Arca se contenia. Tres cosas encerraba aquella Arca misteriosa: Vn vaso de maná llovido del Cielo; las tablas de la ley escrita, y la Vara de Aaron, que milagrosamente florecio. (r). El Venerable Arbiol tenia todo esto encerrado en la arca de su grande alma, y dilatado Espiritu. Vaso de oro lleno de maná fue su Entendimiento adornado de verdadera sabiduria. El maná fue alimento para todos, sustentaba á los Nobles, á los Plebeyos, á los Ricos, y á los Pobres; Alimentaba á los hombres, á las Mugeres, y á los Niños. Tal fue el maná de Sabiduria del Venerable Antonio, pues en sus Escritos halla alimento espiritual el Eclesiastico, y Religioso, el Noble, y el Plebeyo; el Rico, y el Pobre; el Hombre, la Muger, y hasta los inocentes Niños. (s) O zelo infatigable el de el Venerable difunto! Entendia, que como otro Pablo, era deudor, de su enseñanza, á los sabios, y á los que no lo son. Para los primeros, directamente escriuió el *Espejo del Varon Sabio*; para los otros, los demás libros, sin cessar de llober maná de doctrina para todos los sexos, y estados de la Catolica Iglesia. (t)

b

Sa

(p) *Ubi verba Legis ponderans; D. Thom. loc. cit. Eruditus in Scientia divina.*

(q) *In Offic. S. Antonij de Pad. 13. Junij. Summas Pontifex aliquando concionantem audiens, Arcam Testamenti appellavit.*

(r) *Urna aurea habens manna, & Virga Aaron, que fronderat, & tabule testamenti. Hebre. 9. v. 4. D. Thom. i. v. d. l. c. 1. Et latius 1. 2. q. 102. art. 4. ad 6.*

(s) *Exodi. 16. à v. 15. Origenes apud Laurec. in Silva Verbo MANNA.*

(t) *Sapientibus, & insipientibus debitor sum. Rom. 1. v. 14. D. Thom. 1. part. 2. q. 2. art. 1. ad 3.*



(u)  
Catholicæ veritatis Doc-  
tor non solum prove-  
sus, debet instruere, sed  
ad eum etiam pertinet  
incipientes erudire, se-  
cundum illud Aposto-  
li 1. Corinth. 3. tanquam  
parvulis in Christo, lac  
vobis potu dedi D. Tho.  
Prolog in 1. p. Jeremias  
Tren. 4. v. 4. & D. Thom.  
Isaia 30. sup. vers. 33.

(x)  
D. Thom. sup. psalm. 2.  
lit. g. ad fin. & alib.

(y)  
D. Thom. Rom. 8. lect. 6.  
prin. & 1. Timoe. 4. lec.  
1. vbi & D. Augustinus.

Sabia, que esta era la obligacion de vn Doctor, y Maestro de la verdad Catolica, pues entendia, que por tal debia instruyr à grandes, y niños: llober maná, ò dar pan de enieñanza à los Provecos, y Pequeñuelos, para que estos no tuvieran la queja, de que pidiendolo, no avia quien se lo partiera. (u)

Las tablas de la ley encerraba tambie la arca del Testamento. El alma de nuestro Venerable difunto, encerraba con grande cuydado en si misma las tablas de la ley christiana, y religiosa; pues su puntual observancia era de tabla, con exemplo, y edificacion de sus Religiosos Hermanos. Tambien estaba encerrada en dicha arca la vara florida de Aaron. La vara denota la correcció, y la direcció (x) Esta vara le obligò à tomar en las manos la obediencia, à nuestro Venerable difunto, pues solo mandado fue Prelado, gobernando con acierto Conventos, y toda esta Provincia. Mandado tomò la vara para la direccion, de que usò, visitando las Provincias de Valencia, y Burgos, que encomendò à su prudente zelo el Reverendissimo P. General. Para el mismo efecto le puso en sus manos la Vara el Santissimo Padre Inocencio XII. y con su autoridad Apostolica visitò los Conventos de Religiosos, y Religiosas de las Islas de Canarias. La obediencia le puso en las manos la vara del gobierno, y por esso supo mandar con acierto, corrigiendo con mansedumbre; castigando ( si alguna vez se ofrecia ) con misericordia, y piedad; dirigiendo, y ordenando los Conventos con prudencia, para restablecer, y conservar la regular Observancia, que assi mueve la vara del gobierno, aquel à quien Dios, ò los Superiores la ponen en la mano (y)

La vara tomò mandando, pero el Baculo no lo acceptò, aùn despues de muy rogado, è instado. Mitra, y Baculo dexò en manos del Prelado Superior con humilde resignacion, alegando las razones, que tenia, para no acceptar el Obispado, hijas por cierto de su humilde conocimiento, mas que de las prendas de letras, y virtud, que le assistian. No quiso el Rmo. General, gravarlo con el peso grande de Mitra,

y.



y Baculo, porque viendolo tan abatido, por humilde, rezelo, y bien, que la carga lo acabaria de hechar en tierra, pues avia de experimentar su impoderable peso, que es gravissimo, no solo para fuerzas de hombres, pero aun para ombros de Angeles. (z) Miraba nuestro Venerable difunto, lo que esencialmente es vn Obispado; no lo que solo como circunstancia lo acompaña, que es la honra: por temer las esenciales obligaciones de Obispo, no quiso tener la honra, que como accidente les acompaña. (a)

La honra q̄ siempre amò, que procurò, y apreciò el Venerable Arbiol, fue ser pobre; porque sabia muy bien, lo que en sus libros dize, que esta es la verdadera honra para sujetos de su Estado. Digalo la Seráfica Theresa. La mayor honra (dize) de vn Religioso es ser pobre. Quien quiere (otras) honras, no aborrece dineros. La verdadera pobreza trae consigo vna honra, que no ay quien la sufra. (b) Como tan amante de Theresa, que lo fue mucho, abrazò su doctrina. No solo no buscò la honra del Obispado, sino que quando se le entrò por la Celda, con humilde modestia la sacò del brazo, y se quedò retirado, y contento con la honra que poseia, que era la Religiosa pobreza, la qual siempre amò, y pedia à Dios que en ella lo conservara, como me consta, que frecuentemente lo suplicaba, despues que lo aprendiò del Doctor Angelico, de quien era muy amante, el qual entre otras cosas, que cada dia pedia à Christo Nuestro Señor en la Missa, vna era, que lo conservara hasta la muerte en el estado humilde de pobre Religioso, que por su amor avia professado. Logolo Santo Thomas, pues muriò Religioso pobre: Logolo tambien el Venerable Arbiol, pues acabò su vida, siendo Religioso pobrissimo. Para què queria mas honras? No ay pues que estrañar, crea la piedad christiana, que fue à poseer las riquezas, y honras eternas, pues estas merece, el que las temporales desprecia, como dixo bien S. Ambrosio. (c) Por lo qual piadosamente creo, que está muy rico en el Cielo, el que pondera en sus Escritos las palabras de la ley: *Legis verba ponderans.*

b2

Si

(z)

D. Thom. 2. 2. q. 185.  
art. 1. ad 1. Et 1. Timoth  
3. lec. 1. D. Gregor. Ex  
quo Trident. Concil.

(a)

D. Thom. loc. cit & Opus  
18. cap. 22. Opusc. 19. c.  
4 Ad Hebreos 13. lec. 3.  
sup. vers. 17.

(b)

D. Theres. Via perfect.  
cap. 2. ante med.

(c)

In Offic. 1. die octav.  
In Breu. Ord. Prædic.  
D. Ambros. in Caten.  
D. Thom. Lucæ 6. sup.  
vers. 20. Qui contemp-  
serit secularia, ipse me-  
rebitur sempiterna.



(d)  
D Thom Maest. 11. sup.  
verf. 2 j. lit. C.

(e)  
Homo nascitur ad labo-  
rem. Job. 5. verf. 7. D.  
Thom. ibi. l. & 22. q. 164.  
art. 2. al. 3. Qui per se  
agriculturam non exer-  
cent, in alijs laboribus  
occupantur.

(f)  
D. Thom. Serm. in Sexa-  
gesima ex Evang.

(g)  
Exod. 28. ver. 30. D.  
Hieron. ibi, & Epist.  
ad Fabian. Oraculum  
vbi conveniebant con-  
sultantes responsa desi-  
derantes.

Si en aquella eterna bienaventuranza está el pō-  
derador, e interprete de la divina ley, allá tambien  
estará el Doctor, y Maestro de los pequenuelos: *Doc-  
tor parvulorum*. Este es el Venerable Arbiol, Doctor,  
y Maestro de los pequenuelos. Quien son estos pe-  
quenuelos? Los humildes, despreciados, y la gente  
comun, ò sencilla. (d) De estos fue Maestro, y Doc-  
tor nuestro Venerable difunto; para estos escriviò vn  
breve, y llano catecismo; los libros del Christiano re-  
formado; la familia regulada, y otros muchos opus-  
culos. Continuamente escrivia para utilidad de estos.  
El hombre dize el Santo Job, nace para el trabajo.  
Quiere dezir, que nace para trabajar, ò cultivar la  
tierra material, ò el campo espiritual de este mundo.  
El primer trabajo no era proprio del estado del Ve-  
nerable difunto, y así aplicò el cultivo, y la labor  
al campo espiritual, que dexò dicho. (e) Instruia con-  
tinuamente à los pequenuelos labrando el campo de  
sus almas, y arrojando en èl la simiente espiritual, q̄  
lo es la palabra de Dios dicha, ò escrita. (f) En esta  
ocupacion la muerte le quitò la pluma de la mano;  
pues le hallò su vltima enfermedad escribiendo con-  
tra los Estragos de la Luxuria, para que los hombres  
huyeran de tan horrible monstruo. Dicho es nuestro  
Venerable difunto, que perseverò hasta el fin, en tan  
Santas, y vtilis ocupaciones.

Viviendo fue oraculo de consultas en materias de  
conciencia, à donde acadian, como dixo S. Geronimo  
*del Vrim, y Thumin*, à buscar las seguras, y acertadas  
respuestas, los Eclesiasticos, y seculares de todos esta-  
dos. (g) Ya difunto, estas mismas seguras respuestas à  
las dudas que se les ofrezcan, hallarán en sus libros  
lentos de sana, y segura doctrina, los que atentamen-  
te los leyeren. Este recurso queda para consultar al  
Letrado, al Comentador de la divina ley; al Doctor, y  
Maestro de los pequenuelos, pues ya la muerte le  
cerrò la boca, para responder con palabras.

O con quanta razon parece debe llorarse la per-  
dida de tan Venerable Sujeto! Motivos, parece que  
te sobran, ò Religion Seráfica, y à mi tambien, para

der-



derramar lágrimas, y acompañarte en el sentimiento, y dolor. Lloro tu, ó Religion Sagrada, la falta de tan heroyco, y Venerable hijo; lloro cada vno de los de tu Sagrada familia la ausencia de su amabilísimo Padre, y Hermano exemplarísimo, mientras que yo te acompaño en el dolor, por averme faltado vn antiguo, y fidelísimo amigo. Pero que digo llorar, gemir, ó contristarnos? No he dicho bien, pues prohibe la tristeza el Apostol en la muerte de tales hijos, Padres, Hermanos, ó Amigos, pues los tales no mueren, sino que duermen en el Señor. (h)

Alegrate pues mas de que lo tuviste contigo, y porque gozaste mucho tiempo de su santa, y amable compañía, que te contristes aora de averlo perdido, ó que de tus ojos se aya ausentado. El perderlo, y ausentarse, es pagar la deuda de la obligacion con que te lo dieron: pero el lograr su trato, y santa conversacion, favor fue, que el Señor te hizo, dandote hijo tan heroyco. (i) Piadosamente puedes creer lo que de Nepociano dixo San Geronimo. Tu Venerable Hijo está ya con Christo entre los Coros de los Santos, y que vé de cerca en la eterna Bienaventuranza, lo que con diligencia buscò de lexos en esta vida mortal, y que puede dezir con David; como lo oimos, así lo vimos en la Ciudad de nuestro Dios, en la Ciudad del Señor de las virtudes. (l)

Por lo qual concluyo con lo tercero, que pertenece à mi comission diziendo, que soy de parecer, que el Ilustre señor D. Pasqual Herreros, Canonigo de la Santa Iglesia de Avila, Inquisidor en el Tribunal de Aragon, Provisor, y Vicario General de este Arzobispado de Zaragoza, puede dar la licencia, que se le supplica, para imprimir el sobredicho Sermon funeral. Sic sentio salvo, &c. En S. Ildefonso de Zaragoza del Orden de Predicadores à 12. de Julio de 1726.

Fray Jayme Baron.

Imprimatur.

Dr. Herreros Vicario Gñl.

(h)

L. Thessal. 4. vers. 120  
Nolumus vos ignorare de dormientibus, ut non contristemini, D. Thomas ibid. lec. 2. late ubi videri potest.

(i)

Lætandum magis est, quod talem fratrem habueris, quam quod amiseris dolendum; illud enim manus, hoc debitum est;

D. Ambros. in obitu Satyri.

(l)

D. Hieronym. Scimus quidem Nepocianum nostrum esse cum Christo, & Sanctorum Choribus mixtum.

Psal. 17. Sicut audivimus, sic vidimus in civ. Domini virtut. in Civit. Dei nostri Hugo Card. ex conc. de conventu Religioso, & Ecclesia triumphante,



APROBACION DEL R. P. DOMINGO  
Navasquès, de la Compañia de Jesus, Doctor  
en Sagrada Theologia, Calificador del Santo Ofi-  
cio, y Examinador Sinodal del Arzobispa-  
do de Zaragoza, &c.

**D**E orden del muy Ilustre Señor D. Alonso de Mena, del  
Consejo de S. M. en esta Real Audiencia de Aragon, y  
Juez de Impresiones, &c. He visto esta Oracion Fu-  
nebre, dicha en las Exequias de el V. y Rmo. P. Fr. Antonio Arbiol,  
por el R. P. Jubilado Fr. Joseph Diego de Lucia, Calificador de el  
Santo Oficio, Examinador Synodal de este Arzobispado, Padre  
de las Provincias de S. Diego de Canarias, Cathaluña, y Cantabria,  
Ex-Guardian vna, y otra vez del dicho Real Convento, y Ex Cus-  
todio de la misma Provincia. Y el golpe de luz, que brilla y a en  
el Thema, armoniosamente correspondida de la que luze en el ora-  
dor, descubre claro rumbo a la Censura, rayando gloriosamente  
con triplicada iluminacion, en el Orador eloquente, en el Vene-  
rable Objeto de sus elogios, y en el Cielo Serafico digna Esphera  
de Astros tan luminosos. La Erudicion discreta del Orador tan  
justamente aplaudida en los primeros Pulpitos de este Reyno, se  
descubre bien en los primores, y valentia, con que forma, y pro-  
pone la vera Efigies de Original tan perfecto; borrando con la her-  
mosa viveza de sus colores, las tristes sombras de vna muerte, con  
tanta razon, como dolor, llorada de todos los Gremios, que com-  
ponen esta Republica. Dixo con agudeza el Ilustrissimo Caramuel,  
que aun con el pincel de Apeles, no se podian cabalmente expref-  
sar tres cosas, la Nieve, el Oro, y el Sol; porque la desmayada  
tibieza de los colores, nunca puede llegar a la nativa pureza, y  
propriedad de aquellas nobilissimas especies: *Multa sunt, quae pin-  
gi non possunt; nam, ut alia praeteream, tria occurrunt, nix aurum, sol  
quae nullius Apellis pernicillo exprimuntur.* Pero la destreza de su elo-  
quencia en nuestro Orador, animada de la singularissima venera-  
cion, que professò siempre a su amado Padre, y Maestro, pudo su-  
perar felizmente estas dificultades, representandonos tan al vivo  
los candores de su inocentissima vida, el oro de su acendradissima  
caridad, y los rayos de su utilissima sabiduria, que a quantos tu-

*In iudi-  
cio ad cor  
tam, fo-  
rens Co-  
muni de  
Rubeins.*



Si hubiera yo de formar el sepulcral Elogio à las respetables cenizas de nuestro exemplarissimo difunto, no le pondria otro, que el que escriviò el Eclesiastico al gran Moyses: *Dilectus Deo, & honorabilis hominibus, cuius memoria in benedictione est.* Porque creo, que en b. e. ves clausulas nos expresa el caracter proprio de su amabilissimo espíritu, el qual con felicidad de muy pocos supo practicar en las virtudes todas lo que tienen de amable, evitando quanto podria malquistarlas, ò detabrir las; y así logró el ser verdaderamente varon amabilissimo à Dios, y amabilissimo à los hombres. Puede sele con gran razon aplicar lo que escrivio S. Bernardo: *Egregie patefacit spiritum sapientie, & intuectus, qui in lar apis ceram portantis, & mel, habet omnino, & vnde accendat lumen scientie, & vnde infundat saporem gratie.* Aveja infatigable, y laboriosissima en las tareas Evangelicas, sin alzar nunca mano de las labores; todo dulzuras en los empleos de la caridad, todo purezas en lo precioso de la Doctrina; pero el Aguijón sin otro exercicio, que el de convertirlo contra si mesmo. Quando particular, no se le advertian, sino suavidades de puntualissima observancia, y rendimientos de blandissima docilidad. Quando Prelado, vn zelo ardiente, pero sin aspereza; vna inflexible justicia; pero sin offension; vna sincerissima verdad, pero con las circunspecciones de la prudencia, vna authoridad Religiosa, pero con los agrados de la mansedumbre, y de la humildad. Pues en su Magisterio, y escritos, como resplandece lo docto sin ostentacion; lo ingenioso, sin artificio, lo eloquente sin afectacion, lo vtil sin lo curioso, lo zeloso sin acedia; parecido en todo à aquel misterioso Arbol del Apocalipsis, en el qual hasta las mismas ojas no servian à la pomposa ostentacion de erudiciò, ò de ingenio, sino à la salud de las almas. *Et folia ligni ad sanitatem gentium.* Aun en aquel generoso retiro de Dignidades, quando se negò al honor de las sagradas infulas de la Mitra de Ciudad-Rodrigo: accion, que aunque en sí tan noble, è hija del desengaño, y tal vez la ha podido desflustrar, ò vn genero de nimia adhesion al proprio dictamen, ò vna especie de pusilanimidad, que mira con horror las grandes empreffas, y obligaciones en el obsequio de la Santa Iglesia: Este gran Religioso la supo gobernar con tan prudente temperamento, que al mismo tiempo pudo vnir los engegimientos de la humildad en el *nescio loqui, quia puer ego sum,* de Je-

Psalm 47

Eclesiasticus 45.  
Versa 1.

Sermone  
8. in cō-  
tica.

Apoc. 22.  
v. 3.

Jere. 1. v.  
6.



Isai. c. 6.  
v. 8.

remias, con los animosos alientos de la resignacion en aquel *ecce ego mitte me*, de Isaías, cometiendo con generosa indiferencia tan importante deliberacion enteramente al arbitrio del vniversal Prelado de la Orden. Ocasion, en que compitió lo amante, y lo amado de su Seraphica Madre: La qual aunque tan prodigiosamente fecunda de Ilustrissimos hijos podrá, y deberá contar este entre los de virtudes, y merito muy elevado.

Parte 1.  
quasi 50  
art. 3. 1726

El Angelico Maestro enseña, que quanto las naturalezas criadas son en sí mas perfectas, tanto son mayores, ò en la cantidad continua, si son corporeas, ò en la discreta del numero, si espirituales: *Cum perfectio universi sit illud, quod præcipue Deus intendit in creatione rerum, quanto aliqua sunt magis perfecta, tanto in maiori excessu sunt creata a Deo, &c.* De donde parece debemos inferir, que el Coro de los Seraphines en el Empyreo, así como es el mas noble por las excelencias de su perfeccion, es tambien el mas numeroso en su muchedumbre. Prerrogativa en cierto modo gloriosamente participada en la tierra al Coro Seraphico de Francisco, donde con maravillosa multiplicacion, ni lo grande impide lo mucho, ni lo mucho embaraza lo heroycamente grande; imitando aquella hermosa faxa, ò Cordon del Cielo, que llamamos via lactea, la qual à vn mismo tiempo nos alaga, y deslumbra la vista con vna quasi infinita muchedumbre de objetos; pero tales, que se numeran por Astros. Y cierto, que para calificar esta verdad, bastarian solas las casas, que de esta gravissima Familia ennoblezen nuestra Ciudad, en las quales con felicissima, y nunca interrumpida succession hemos venerado siempre varones señaladissimos en Religion, Doctrina, y Prudencia, de que podriamos formar largos Cathalogos, y Encomios, si lo permitiese la brevedad de vna censura. Cifendome pues à ella, concluyo con dezir, que no hallando en esta oracion Funebre cosa, que se oponga à las Regalias de su Magestad, y buenas costumbres; sino antes mucho, y muy vtil para promover la piedad, y edificaciõ de los Fieles, la juzgo dignissima de la luz publica. En este Colegio de la Compania de Jesus de Zaragoza à 22. de Julio del año 1726.

Domingo Navasqués.

Imprimatur.

DOOO DOOO DOOO

M. A. S.



**APROBACION DEL M.R.P.M.F. FRANCISCO SALVADOR GILABERTE,** Doctor Theologo, y Ex-Cathedratico de la Universidad de Zaragoza, Examinador Synodal de el Arçobispado, antes Definidor General, y ahora Elector General por la Provincia de Aragon, del Real Orden de Nuestra Señora de la Merced, Redencion de Cautivos, &c.

**C**on mucha razon dezia vn discreto, que en las Oraciones Funebres, antes se busca la cordura, que el ingenio; pues Ingenios muy grandes, han cometido no pequeños defaciertos, olvidandose indiscretamente de la circunspeccion, y juyzio, con que se deve proceder en la formacion de semejantes Panegyricos: Como si la mentira, y la lisonja pudieran sufragar à los Difuntos, ò servir de contuelo; y exemplo à los vivos: que es el fin, à que se ordenan estas Oraciones, pero no se logra por tales medios, como advierte Juan de S. Germiniano: *Laudandi sunt cum bene vixerint, ut eorum commendata opera, si vera sunt, & non dolosi sermonis, sint alijs exemplo: alias enim abstinentiam est à laude, ne apud vitæ conscios potius contemptus, si non scandalum, quam edificatio oriatur.*

Joan. à S.  
Gemin. in  
Præfat ad  
suos serm  
Funeb.

De las de su tiempo escribe Ciceron, que fueron la causa de haverse viciado la Historia, convirtiendose en fabula, por estar llenas de titulos, y honores fingidos; noblezas, virtudes, y acciones gloriosas, pero supuestas. *Extant mortuorum laudationes: quæquam scripta sunt in eis, quæ facta non sunt; falsi triumphi, plures consulatus, genera etiam falsa, & à plebe transitiones, cum homines humiliores in alienum eiusdem nominis infunderentur genus.* Tito Livio, viene à dezir lo mismo: *Vitiatam memoriam Funebris laudationibus reor, &c.* Y el señor Marques de el Risco D. Juan Luys Lopez, dignissimo Regente de el Real, Sacro, y Supremo Consejo de Aragon, despues de copiar sus palabras, añade con su acostumbrada discrecion, que parece aver prescrito de inmemorial esta plaga, haziendose como natural de tan inveterada, segun q̄ tambien es corriente en nuestro siglo; sin que improbandola todos, la destierre, ò condene alguno; antes se dexa à salvo por respeto, ò temor à sus fueros, quando no sea, por ser larga, sino imposible su abolicion. *Quam per longa seculam, in Panegyricis his orationibus (quid si in Sacris?) Librorum incunerationibus, & similibus alijs, nullus non improbat, sed colibet nemo. & ne dū auferre; dolet: auferat ergo, qui possit, vellit, qui valeat.* Y es bien cierto, que si à

Cicero in  
Bruto.

Titus Liv  
lib. 8.

Dom. Reg  
Don Leon  
Ludovic.  
Lopez in  
Excusiss.  
simo opus  
re ad Leg.  
XI. Co. de  
de Relig.  
& sumpt  
funeb. cap  
12. pag.  
164. &  
165.



S. Bernard  
Epist. 123  
ad Hil-  
debr. Ar-  
chiep. Ta-  
ron.

S. Gregorio  
Nacianz.  
Orat. 1  
in Funer.  
Sor. Gorgo.

Elias Cret.  
in Scholijis  
ad Orat.  
11. Naz.

Guerricus  
Abd. Ser. m.  
2. in die  
Pe. st.

los difuntos se les concediese la gracia de poder leer sus Panegyricos, no pocos se quejarian de los Autores, como lo hizo S. Bernardo obispo de vn Arzobispo, que celebrava sus virtudes con mucha razon, pero contra las leyes de su gran modestia, por estas palabras: *Legō de me in litteris, & laudibus tuis, non quod sum, sed quod esse vellem, ac deberem, & non esse pudet.*

Mas ya no se podian continuar las quejas con justificacion a vista de esta Oracion Funebre, que el R. P. Fr. Joseph Diego de Lucia, Letor Jubilado, Ex-Custodio de la Santa Provincia de Aragon, Calificador de el Santo Oficio, &c. dixo en las Honras, que el Religiosissimo Convento de N. P. S. Francisco de esta Ciudad, dedico a la immortal memoria de su Ilustrissimo Hijo, el Venerable, y Reverendissimo P. Fr. Antonio Arbiol; pues nada dize en gracia de el difunto, que no sea en verdad, y segun el rigor de sus Canones, y Leyes, como lo executo S. Gregorio Nacianzeno en la Oracion Funebre de su Hermana Gorgonia: *Non quidem ad gratiam loquens, sed veritate utens tanquam regula, & Canone.* Pudiendo nuestro Orador tener la satisfaccion de que consagra su Panegyrico a vn Heroe, a todas luces grande, cuya exemplarissima vida, y virtudes, tienen tantos testigos, como son los que le trataron, y han leydo sus Libros: *Quid enim laudare prohibeat, qui nobis notus est, & cuius vita cunctos in testes habet?* Que dixo Elias Cretense en las Notas a la Oracion citada del Nazianzeno.

De las muchas, y grandes virtudes, con que el Señor dotò a el Venerable Arbiol, elige tres, que encierran a casi todas, y las herosean, y adornan; aviendole facilitado su gran destreza, y Magisterio en el Pulpito el arbitrio de reducirlas a breve Mapa ( como los que delinean a todo el Mundo) con algun dispendio de su grandeza, aun que sin perjuyzio de la verdad: pues por si mismas se dexaban ver en el candor, y suave trato de el V. difunto, las tres prendas de Casto, Humilde, y Docto; y en estas brillaron otras muchas, y grandes, que fueron otras tantas luces, con que este Mystico Candelero servia de exemplo a los Religiosos de todas classes, y grados, y enseñaba a los de el siglo en todos estados; como lo acredita el universal provecho, que causan sus Libros; y parece que de ello ha dado vn gran testimonio el Cielo, haziendo Dios, que aprovechase su doctrina, aun puesta en la lengua, y boca de Irracionales; como paso al que por vn perro tuvo vno de ellos, para confessarse generalmente; como si fuesse este el expediente, que para la sanacion de su conciencia deseaba, con el Abad Guerrico: *mihi utinam lingua Canis data sit, quò possim quidem propria ulcera lingere!*

Verdaderamente, que este grande hombre (que qual otro Pablo,



parece que se hizo todo para todos: *Omnibus omnia factus sum, ut omnes facerem salvos*) era dignísimo de ser eternizado en el Mundo; mas no siendo su vida sino para el Cielo, fue preciso hazerse transitorio para el, por medio de la muerte; pero quedará perpetua en la memoria de los mortales, como lo será tambien la de sus Obras, y escritos, en la utilidad espiritual de todos: *omnia dixit, omnia fecit* (dezia Juan Bautista Flavio) *quibus cum ad Caelestem patriam credentibus ascendisse, sed verò nunquam erit tanti viri memoria interitura.* Para el dolor de la Religion Serafica, su Madre, es Candelero de luz apagada à la comun vida, en boca de el Orador: *Lumen Candelabri nostri extinctum est;* mas para el consuelo de todos no es luz, sino escondida, y trasladada à su Patria (como piadosamente creemos) que en sus Libros, en que nos dexò su sabiduria, se dexará perpetuamente ver, en sentir de S. Ambrosio: *Nonne os tuum Candelabrum est, & verum tuum Lucerna est, cum de cre tuo profertur? Hæc Lucerna semper tibi luceat, hoc est, verbum tuum luceat, & nunquam extinguatur. Quæris, ut luceam, quomodo non possit extinguere? Scriptum est: Lumen iusti semper extinguibile est, lumen autem impiorum extinguetur. Hoc lumen erat Lucerna, quæ lucebat in Tabernaculo testimonij; & hodie, quæ lucet in Ecclesia, vir sapiens.*

1. ad Corinth. cap 9. v. 22.

Joan. Bap Flav. orat de vit. Card Cayeta.

4. Esdra cap. 10.

S. Ambrosio 10. 1. Exposit. in Psal. 118. v. 105. fol. 1534.

Y volviendo sobre la Oracion, es ella de todas las partes, que se para se lo cabal, queria el Nacianzeno: ni breve, ni difusa, sino en el medio de la mas ajustada proporcion: su estilo claro, y llano, pero substancia vulgar, sino castizo, y proprio, y tanto mas de el arte de Oracion, quanto por naturalísimo lo parece menos. *Id in ea pulchrius, si non incompta sit, & proxime ad naturam accedat, ut Aquila pulcherrimum fuit, quod non putaretur esse pulchra.* Finalmente es obra, que en el nombre de el Autor lleva la mayor recomendacion; de cuyo merito, y relevantes prendas tengo dado testimonio publico en otra ocasion, y agora con nuevos, y gravísimos motivos se pudiera, y debiera dilatar la pluma en los elogios; pero ha sido preciso suspenderla, por complacer à su modestia, con harto sentimiento de la verdad, y de mi cariño. Y así por cumplir con las leyes de el Censor, solo digo, que esta Oracion debe darse à la publica luz, para la edificacion de los Fieles, *salvo semper, &c.* En este Real Convento de S. Lazaro de Zaragoza à 1. de Agosto del año 1726.

Nacianz Epist. 209 ad Nicobul.

Fray Francisco Salvador Gilaberte.

PRO-



## PROTESTA DEL AVTOR.

**E**N cumplimiento del Decreto de N. Santisimo P. Urbano VIII. de felice recordacion, expedido en la Sagrada Congregacion de la Santa, y vniversal Inquificion en 13. de Marzo de 1625. explicado, y confirmado en 5. de Julio de 1631. y 1634. declaro, y protesto; que no es en mi animo dar titulo de Santo, al V. Siervo de Dios, Fr. Antonio Arbiol, ni que por tal se tenga, y que assi mismo, quanto de el digo no tiene mas fe, que la correspondiente à vna Historia puramente humana, fundada en la relacion que me han hecho personas fidedignas, y en todo quanto dixere en este impresso, me sujeto à la censura de la Santa Iglesia Catolica Romana, y Columna firme de la Fe, y Maestra de la infalible verdad, en la que quiero vivir, y morir, como su docil, y humilde Hijo, y de mi Serafico Padre San Francisco.

*Fray Joseph Diego de Lucia.*

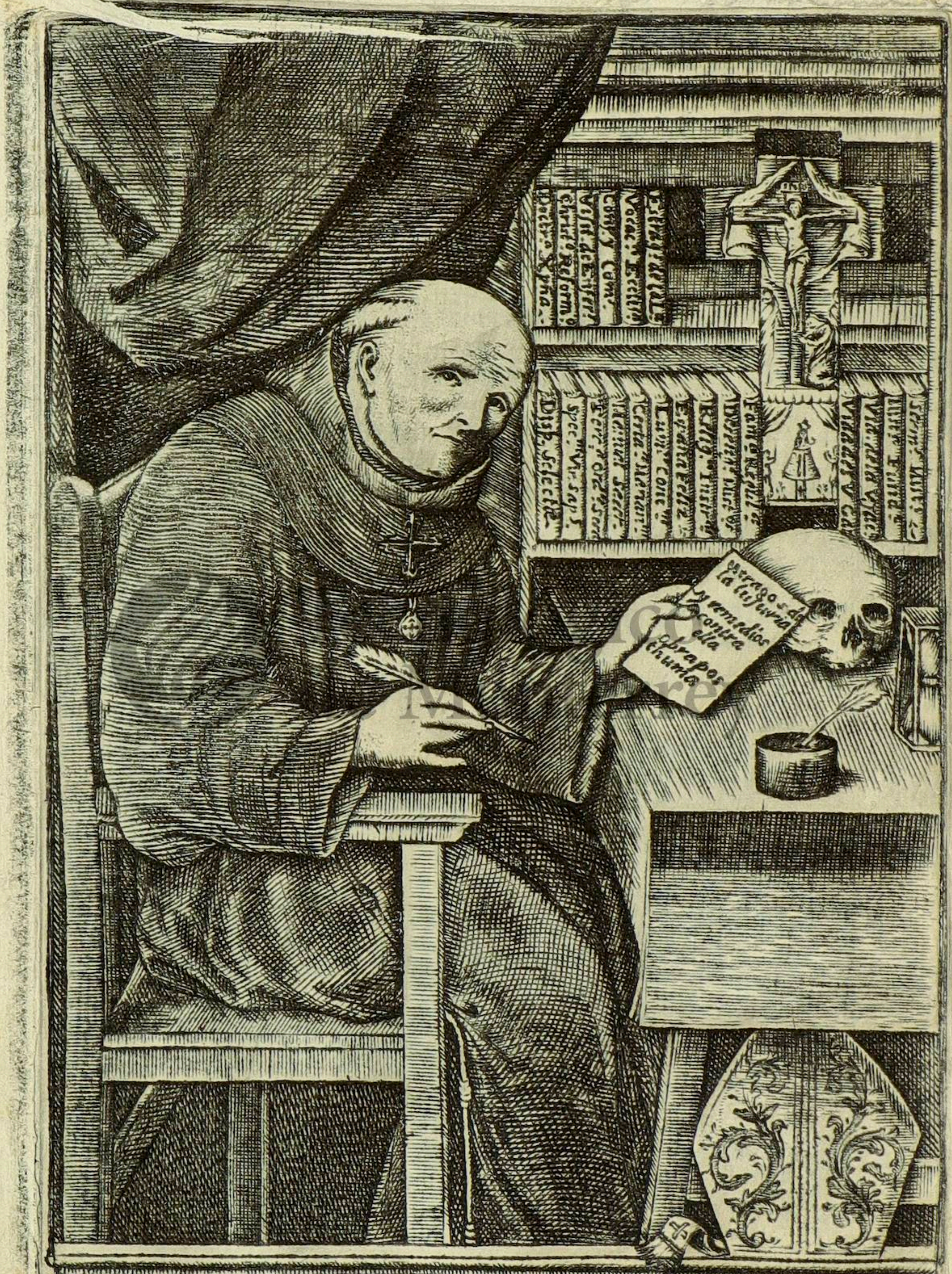




Tecnológico  
de Monterrey

Viburcio  
CONTACTO





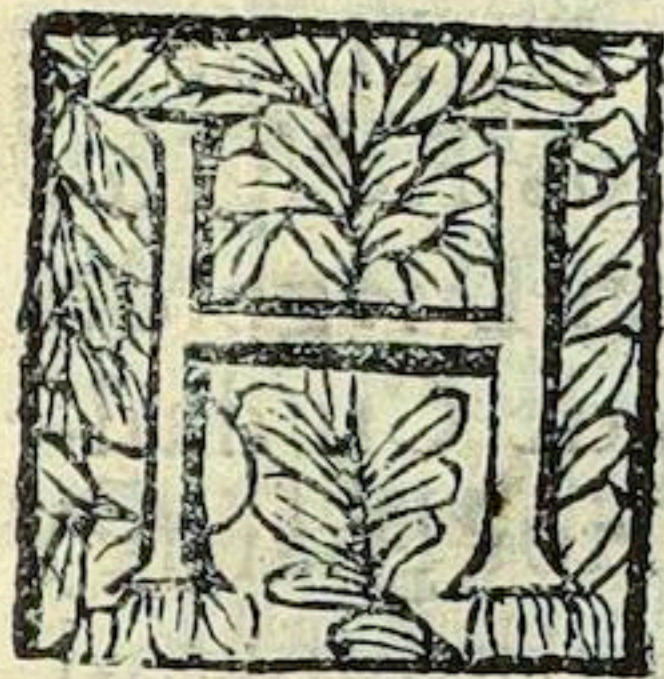
VERDADERO R.<sup>mo</sup> EL V.<sup>o</sup> P.<sup>o</sup> R.<sup>mo</sup> E II.<sup>mo</sup> S.<sup>o</sup> D.<sup>o</sup> F. ANTONIO ARBIOL Y DIEZ  
 electo Obis.<sup>o</sup> de Ciudad Rodrigo murio a 31 de Enero de 1726 de edad de 74  
 años 40 mes y dias en T.<sup>o</sup> de Ca.<sup>o</sup> y Zudanello de 2.<sup>o</sup>  
 fran.<sup>o</sup> del Hano de deli.<sup>o</sup>





*Lumen candelabri nostri extinctum est.*

4. *Esdra cap. 10.*



ALLAR en vna crecida pena, expresiones de la lengua, que templen los sentimientos del alma, es empresa de suma dificultad, dezia el discreto Cordovès: *Nil est difficilius, quam magno dolori, paria reperire verba.* En

*Senec. Epist. 22.  
ad Polybium.*

suposicion de ser esta casi insuperable, por ardua, parece, trabajo en vano, si quiero en esta Parentacion honoraria de mi Amantissimo, y Venerable Padre, suavizar à diligencias del labio, el dolor q̄ oprime el pecho de tã piadoso Auditorio, pero siendo preciso, segun la pluma del Melifluo Padre San Bernardo, no omitir, en este caso, el llanto, para q̄ respire el corazon, y referir algunos memorables hechos para despenar la expectacion de muchos, y dar consuelo à todos: *Lachrymas oportet dare, & literas non omitere*, me hallo oy en el empeño de predicar, y sentir, y vosotros, en el de oir, y llorar.

*S. Bernard. Epist.  
209.*

Vna melancolica profecia escriviò el Eloquentissimo Isaias en vez de tinta, con lagrimas, que entonces fue vn tragico vaticinio, y oy serà funesto preliminar de mi Funebre Oração: *Existimo, scrive Hector Pinto, non sine lachrymis hæc scripsisse Isaiã.* Observad atentos la profecia, y vereis, como es eco triste de nuestra fatal desgracia.

*Hect. Pint. in c.  
3. Isaiã.*

Apartará Dios, dize Isaias, como Señor, y absoluto Dominante de la Ciudad de Jerusalem, y del Reyno de Judà, vn Heroe insigne, valeroso, y fuerz

*Isaiã cap. 34.*

*Biblioteca Tafolla  
CONIADOR*



2  
fuerte: *Auferet dominator Dominus à Jerusalem, & à Judà, validum, & fortem.* Este es discreto Auditorio, nuestro Ilustrissimo, y Venerable Padre Fray Antonio Arbiol, Letor dos vezes Jubilado, Escritor publico, Calificador de esta Santa Inquisicion, Examinador Synodal de este Arzobispado, ex Custodio, y ex Ministro Provincial de esta Santa Provincia de Aragon, Comissario Visitador de las Gravissimas Provincias de Valencia, y Burgos; y Apostolico cum plenitudine potestatis, por N. M. S. P. de buena memoria, Inocencio XII. de los Religiosos, y Religiosas de la Provincia de San Diego de las Islas de Canarias, y electo Obispo de Ciudad-Rodrigo, por el Señor Felipe V. (que Dios guarde) cuya honra estimò quanto debia, pero su humildad no se atreviò à aceptarla.

A este, pues, Heroe exemplarissimo por sus virtudes, le vino à visitar el dia 31. de Enero, à las nueve de la mañana, y septimo de su gravissima enfermedad, ocasionada de vna fiebre aguda, maligna, y solapada, el vltimo Medico de todos los dolientes: *Mors omnium morborum extremus Medicus.* La receta fue, que le convenia quanto antes mudar de tierra para mejorar su vida, y salud; que se fuera luego deste valle de lagrimas, para convalecer à la tierra saludable de los vivientes, y al punto, con este recipe se partiò, dexando desconsolados con su ausencia en esta Comunidad à todos los Religiosos, y en esta Ciudad, y Reyno à todos sus Moradores: *Auferet à Jerusalem, id est, à Religiosis, & à Judà, id est, à Secularibus.* Expone Hugo: Y porq̃ à tanta perdida, era este sentimiento pequeño, le en grãdeciò noblemente, el dolor imponderable de esta Santa Iglesia Metropolitana, por la ternura, con que su Ilustrissimo Prelado, y Gravissimo Cabildo le amaban, à los que acompañò con fineza toda esta Diocesi, en amargas expresiones, por el alto concepto que tenian de sus notorias virtudes.

Au-

Apud Leodiens.  
de mort.

Hug. Card. in  
Isai.

Nicol. de Lira.  
hic.

Tiburcio Tafolla  
CENTABER



3

*Auferet à Jerusalem, id est, expone mi Lira: ab Ec-  
clesia Metropoli, & à circumstante Diœcesi.*

Heroe verdaderamente, de magnanimo Cora-  
zon, como se viò en los muchos trabajos, que pa-  
decio por mar, y tierra, firviendo à la Religion en  
varios empleos de mucha honra, y de la mayor cõ-  
fianza. *Validum ad patiendum*, y de espiritu tan im-  
pavido, q̄ apenas se hallarà otro, de igual animosi-  
dad en el claustro, para intentar arduas empres-  
as, y vencer insuperables dificultades, hasta con-  
seguir el fin, siendo este siempre, la mayor gloria de  
Dios, y espiritual beneficio de las almas. *Et fortem  
ad operandum*, escribe el Careense: *Ita ut nullus, talis  
inueniatur in claustro.*

Hugo.

*Auferet validum, & fortem*, dize el Profeta Isaias, y  
Hugo añade: *Prælatum*. Se llevò Dios para sí, en nues-  
tro Venerable Padre vn Prelado fuerte, laborio-  
so, è incansable, porque siendo Provincial, sobre  
las muchas, y grandes fatigas de los caminos  
en las visitas, asistia en los Conventos, à las Co-  
munidades, estudiaba, y escriuia en su retiro  
como si fuera morador desocupado. Cumplio à la  
letra en las visitas de esta, y otras Provincias  
con las obligaciones, que señala à los Visitadores  
el dulcissimo Padre San Bernardo escribiendo al  
Papa Eugenio: *Post aurum non abeant, sed Christum  
sequantur; quæstum legationum non æstiment, sed fruc-  
tum; marsupia non exhauriant, sed corda reficiant, & cri-  
mina corrigant; reddeant denique fatigati, sed non sub-  
sarcinati.*

Hugo Card. cit.

San Ber. lib. 4.  
ad Euge. c. 4.

Siendo Guardian del Convento de Nuestra Se-  
ñora de Jesus, despues de asistir à los maytines de  
la media noche, se retirava à tomar la pluma hasta  
entrado el dia, trabajando el libro: *Certamen Ma-  
rianũ Parisense*, con assombro de toda la Comuni-  
dad, al ver tan incansable tesòn. Este fue con toda  
propiedad el Certamen, en que le concedio el Se-  
ñor, fortaleza en la salud, para vencer con la vigi-  
lia.



Sapient. cap. 10.

4  
lia el sueño, con el trabajo el descanso, y con su aplicacion el tiempo, porque necesitado de mucho, concluyò la obra en poco, y con grande acierto: *Certamen forte dedit illi ut vinceret.*

Isaia cit.

Filon Hebreo.  
apud Mend.

1. Reg. cap. 9.

*Auferet Prophetam.* Perdimos en nuestro aprecio, y estimacion vn Profeta, con la muerte de este Siervo de Dios. Dudan los Literales, si escriviò Moyses el capitulo vltimo del Deuteronomio, y la opinion comun es, que lo escriviò, pero se opone, que alli trata de su muerte, y que no pudo escribirle. A este argumento satisface Filon Hebreo, con esta adecuada respuesta: *Moyfes adhuc vivus, prophetavit de se ipso tanquam mortuus.* Moyses escriviò quando vivia su muerte, como quien la viò de lexos, y en esta consideracion fue Profeta, porque previó lo que le avia de suceder al morir, y assi lo pudo escribir antes: *Qui Propheta dicitur hodie, olim vocabatur videns.* Al vltimo tercio de su vida escriviò nuestro Venerable Padre, el Librito de ayudar à bien morir, para que le sirviera de Agonizante en su muerte, y como si previera la turbacion de sus potècias, y sentidos en la vltima hora, le hazia leer à su Còpañero algunos Capítulos en el principio de la enfermedad, quãdo estaba con toda serenidad, y quietud, aprovechãdo cò tiernos, y devotos afectos la licion: Esto es escribir como Profeta, porq̃ sin duda viò de lexos, no solo su muerte, sino la imposibilidad de entòces, aprovecharse: por esso quãdo ninguno pensaba en ella, el Siervo de Dios se prevenia, como quien noticioso la esperaba.

Isaia cit.

*Auferet Prophetam,* y traslada Hugo, *Prædicatorem.* Predicador, y Profeta, parece que fue nuestro Venerable Padre, quando hallandose Letor de Sagrada Theologia, en el Convento de Huesca, subió à predicar vna Mission à la Ciudad de Jaca. Al principio de ella, puso vn hombre posseido sin duda del Demonio, en los cantones, vnos carteles sacrilegos, para retraer à los fieles, y en especial à las

Don-



Donçellas, y Casadas del cōcurso de los sermones, persuadiendo à sus Padres , y Maridos, no las permitiessen ir à la Iglesia: lamentavanse los Religiosos de esta diabolica invec̃tiva , pero el Venerable Padre les dixo no, no ay que detenerse en esso, poco importa, presto se arrepentirà el Factor, y fue assi , que luego vino à sus pies confessando arrepentido su culpa. Esto es lo que vaticinò Ilaías: *Venient ad te curvi: Et adorabūt vestigia pedum tuorū,* y Cornel. *venient ad pedes tuos supplices pœnitentes, petentes veniam de erratis suis.* Tanto fue el arrepentimiento del penitente, que pidió licencia para subir al Pulpito, y denunciar su delicto à todo el Auditorio, pero se contentò el Venerable Padre, con la confession que hizo, y con el copioso fruto, q̃ sacò de aquel Pueblo. Visos parece q̃ tiene de Profeta, este Apostolico Misionista: *Prophetam. Prædicatorem.*

*Auferet Ariolum, Alap. Conjectorem, & Pronosticum in bonam partem,* y parece que lo fue nuestro Venerable Padre , porque aviendo dicho muchas vezes à nuestro muy R. P. Provincial, que en concluir el oficio, se irian alguna tarde à divertir al campo, pocos dias antes que enfermara , mudò de estitilo. Yo Padre Nuestro le dixo, yà estoy por demàs en este mundo, porque no soy de provecho, luego me moriré, y se podrá subir à vivir à esta celda, y sucediò, como lo dixo , porque luego adoleciò, y muriò, conque fue pronostico verdadero. A Beroso perito en el arte de pronosticar , le honraron mucho los Athenienses por sus predicciones : *Statuam erexerunt ob suas prædictiones,* de mayor estimacion es digno nuestro Venerable Padre, porque los Astrologos pronostican lo que ignoran: *In similitudinem Arioli, & Conjectoris æstimat, quod ignorat,* pero el Siervo de Dios, bien sabia lo que hablava.

*Auferet Ariolum. S. Geron. lee de Theodocion: Incantatorem, id est, concionatorem, qui suis verbis animas convertit, & transmutat.* Viòse este maravilloso

en-

*Isaia. cap. 60.*

*Alap. hic.*

*Plin. lib. 7. c. 37.*

*Proverb. c. 23.*

*S. Geron. apud Alap.*



encanto, por espacio de tres años en este Templo Magnifico, donde hizo con espíritu fervoroso, todos los dias Festivos Platicas vespertinas, y explico el texto de la Doctrina Christiana, siendo muy numerosos los concursos de todos estados, y muchas las conversiones de grandes Pecadores, como tambien el adelantamiento de muchas almas virtuosas en el servicio de Dios. El Sermon, dezia Quintiliano, ha de ser como la moneda: *Vtendum est sermone, tanquam nummo*, y los de nuestro Venerable Padre, eran como preciosos, muy estimados; por esto iban todos codiciosos à oirle, para con ellos enriquecerse.

Quintil. lib. 1.  
cap. 9.

Hugo Card.

*Auferet Senem.* Hugo. *Præsbyterum Seniorecm, non tam etate, quàm moribus.* Nos arrebatò vn respectable Anciano, vn Venerable Sacerdote, no tanto por su abançada edad, como por las exemplares virtudes, correspondientes à tan Sagrado Orden, segun el precioso Libro: *Manuale Sacerdotum*, de quien fue Autor en lo especulativo, è Imitador en lo practico; aqui viene ajustado el elogio, que de otro Religioso Anciano, y Sacerdote, escriviò Pedro Blesense. *Elegit eum Dominus in Sacerdotem sibi, ut esset in populo. Ductor, & Doctor, vitæ Sacerdotalis Speculum, & exemplum Religiosorum.*

Pedr. Bles. Epif.  
26.

Card. à S. Charo.

*Honorabilem vultu.* El Carése, *id est virum Religiosum, qui solo habitus intuitu honoratur.* Fue Religioso, de a specio venerable, de agradable modestia, y de tan grave compostura, q̄ con sola su vista conciliaba devocion al Santo Habito, veneracion à su persona, y con la suavidad de sus palabras, atraía dulceméte los corazones, de quãtos le llegabã à conocer, ò tratar. Manuel Sà. *Authoritate venerabilem, & gratiosum.* Tanta gracia tenia en persuadir, y tanta autoridad para convencer, que con la eficacia de sus razones, los malos se enmendaban, los discordes se componian, y los enemistados se reconciliaban: *Est vir pollens gratia, & efficacitã*, dize Alapides.

Man. Sà. hic.

Per-



*Persuadendi, discordes conciliandi, iratos leniendi, im-  
probos emendandi.*

En esta venerable ancianidad, le arrebatò la muerte como à David : *Mortuus est in senectute bona.* No todos los ancianos son buenos, solamente son los virtuosos, y mas los que lo fueron desde mozos: *In senectute bona, axpone el Abalense, quia in senectute prospere vixit sicut in juventute, in quâ non desijt virtutem sectari.* Siempre fue anciano, y bueno nuestro Venerable Padre, aun quando joven. Los que le conocimos en la Religion desde sus primeros años, con los grados de Chorista, Estudiante, Sacerdote, Letor, Jubilado, Guardian, Custodio, Provincial, y electo Obispo, siempre le experimentamos virtuoso, sin que los años, ni los honores alterassen el curso regular de sus virtudes: *In senectute vixit sicut in juventute.* Si alguna mudanza tuvo quando anciano, fue de mayor aprovechamiento. De la palma refieren, que con los años no pierde la fortaleza, ni el fruto; quanto mas anciana, mas fuerte, para mantener el peso, y el fruto que produce es mas dulce, y regalado. *Quo annosior, tâto fortior, & fructus ejus est melior,* escribe S. Gemin. assi nuestro Venerable Padre, no descaeciò con los años en el rigor de la observancia regular, antes se mejorò con la ancianidad, en frutos saçonados de Religion, y virtud.

*Auferet Principem super quinquaginta,* y el Eminentissimo Hugo. *Sacerdotem, vel Penitentiarium.* Se llevò Dios de nuestra compañía, vn insigne Ministro del Sacramento de la Penitencia. Muchas eran las almas de todos estados, que dirigia con notable aprovechamiento. Pronto estaba para oír de Confesion à qualquiera que le llamaba; y à fuera pobre, y à rico, y à sano, y à enfermo, y à moribundo, assi en el dia, como en la noche, le hallaban los penitentes para su consuelo. A este fin adaptò vnos quadernitos, para hazer confesiones generales,

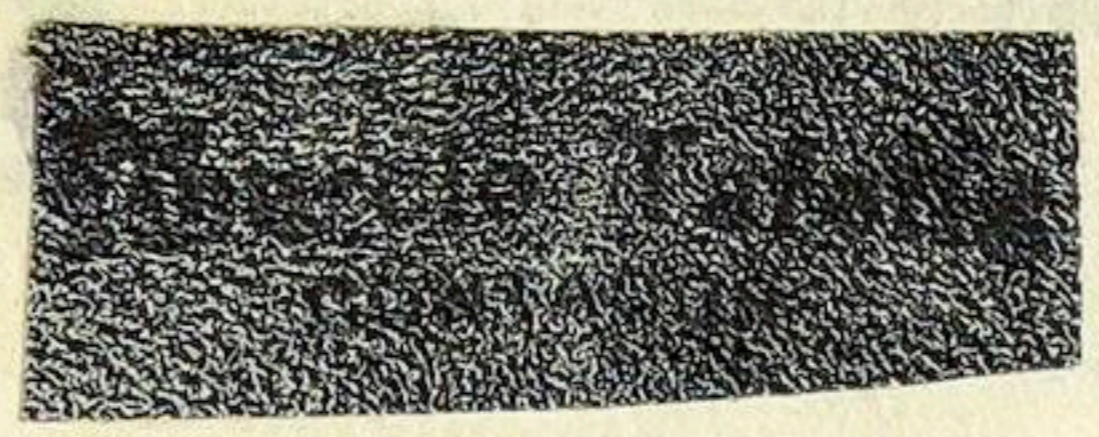
Cornel. hic.

1. Paralip. cap. 29.

Abul. hic

S. Gemin. Sum. Exemp. fol. 170.

Hug. Card. cit.





S. Greg. Hom.  
6. in Evang.

les, cada vno segun su estado, con el titulo de: *Avi-  
sos caritativos*, con los que logro llevar a Dios mu-  
chas almas perdidas. Así lo persuadia San Grego-  
rio, y lo executò a la letra el Siervo de Dios: *Si  
ad Deum tenditis, curate ne ad eum soli perveniatis, so-  
cios habere desiderate, etiam vobiscum alios verbo, &  
scripto trahite.*

Estos quadernitos, han sido ocasion, para que  
Dios obrara con algunas almas, señaladas maravi-  
llas. Cierta persona estaba en esta Ciudad, con de-  
seos de hazer vna confesion general, porque ne-  
cesitaba de ella, pero eran tantas las dificultades,  
y confusiones, que le proponia el demonio, que no  
pudiendolas vencer por espacio de vn mes, se de-  
terminò a no hazerla. En esta ocasion, entrò por la  
puerta de su casa vn Perro, con vn quaderno im-  
presso en la boca, y llegando a donde estaba sen-  
tado el sugeto, alargando este la mano al impresso,  
le soltò, puso los ojos en el, y viò que era vno de  
estos quadernitos; y leyendo, que era para hazer  
confesion general, al instante se fervorizò, y de-  
terminò de hazerla; se desvanecieron todas las di-  
ficultades, y confusiones, de modo, que por este, la  
hizo a toda satisfaccion, escribiendola de su mano,  
y quedò muy consolado, y gozoso: Esta relacion es  
del mismo sugeto, y el quadernito le he tenido en  
mi mano. De donde tomò el Perro este impresso, se  
ignora, pero atendiendo a los buenos efectos que  
causò, se podia dezir lo que el Venerable Beda, de  
el Perro de Tobias: *Non est contemnenda figura hujus  
Canis.* De otro Perro refiere Eliano, que venció a  
vn Leon en el conflicto, sin soltar la presa, aun des-  
pues de muerto: *Canis de Leone victor, spoliū ore te-  
nebat.* Y el quadernito que llevò el Perro en la boca  
a este sugeto, quien dirá, que no fue vn anticipa-  
do despojo de el triunfo, que consiguió de el in-  
fernal Leon, mediante su confesion general?

V. Bed. apud Cor.  
in c. 11. Thobie.

Elian. lib. 1. de  
Animal. cap. 1.

*Auferet Consiliarium, y mi Doctissimo Lira: Con-  
fesi-*

Francisco de Solla  
BENTON



9  
*efforem discretū in agibilibus.* Perdimos en este Siervo de Dios vn docto, y discreto Confessor, para quietar las conciencias, resolver las dudas, desterrar los escrúpulos, y dexar à los penitentes consolados, como lo publican muchos, con grande admiracion, porque se folia adelantar en la relacion de sus trabajos interiores, con que les quitaba el rubor de referirlos. Esto sucediò muchas vezes en la confesion, y alguna fuera de ella.

Nicol. de Lyra  
in Isaj. cit.

Cierta Religiosa assegura con toda verdad, que padeciò por casi dos años vnas tribulaciones en su interior, que la consumian la salud, y tanto, que à juyzio del Medico, atendiendo al exterior, caminaba à etica por la posta. No podia vencerse à revelar su interior à nadie, con que crecia mas de cada dia, con su afliccion, y silencio, el mal estado de su salud. Yà estaba vna mañana resuelta, à llamar al Siervo de Dios para manifestarlo todo, quando llegò al Torno su Compañero, con vna carta que N.V.P. le embiava, admiròse la Religiosa que le escriuiera, porque no le trataba, y mucho mas al leerla, viendo que la manifestaba la interior tribulacion en que vivia, dandola con su doctrina la libertad, y ensanche que necesitaba, y despues no ha sentido semejante trabajo, el q̄ solo sabia Dios, y ella. Cartas misivas de Dios à las almas, llamò vn discreto à las divinas inspiraciones: *inspirations Dei sūt quasi eius epistola*, y lo comprueba este suceso, porq̄ sin particular inspiracion de el Señor, no pudo N.V.P. escriuirla, siendo tan arcano el contenido, y mas produciendo tan buen efecto.

Alcazar in c. 7  
Apocal.

*Auferet Consiliarium.* Otros trasladan: *Consultorem.* Perdiò el Santo Tribunal de la Inquisicion vn Consultor muy docto, vn Calificador experto, vn Confesor zelosissimo de la pureza de nuestra Santa Fè, como consta de la materia de Fide que estampò, y de los quadernos que escriuìò contra los errores de Molinos, adjuntos al Libro de los desengaños misticos. Parece que à este intento aludiò el siempre Erudito



Casiod. c. 30. de  
div. lection.

70

Casiodoro, en alabanza de N. V. P. con lo siguiente:  
*Felix intentio, laudanda sedulitas, manu hominis predicare,  
digittis, linguas aperire, salutem mortalibus dare, & contra  
Diaboli subreptiones illicitas, calamo, atramentoque pug-  
nare; tot vulnera Sathanas accipit, quot Antiquarius Do-  
mini verba describit.*

Nicol. de Lir. cit.

*Auferet Judicem, N. Lira: ad quem referebantur ca-  
sus varij, in Hyerusalem, de alijs Civitatibus. Nos faltò  
vn Oraculo à quien acudian de esta, y muchas de las  
Ciudades de España con varios casos, y consultas, y à  
misticas, y à morales, esperando de su vnica respuesta  
todo el acierto, y seguridad, à las q̄ daba adecuada re-  
solució, y de algunas fuy muchas vezes testigo ocular.*

1. Paralip. c. 12.

San Geronim.

Todos los Tribus consultaban en sus dudas al de  
Isachar, y seguian su dictamen, con toda satisfaccion:  
*Omnis autem reliqua tribus eorum consilium sequebatur:*  
bien podian. Porque los de este Tribu: *Erant viri eru-  
diti, qui noverant singula tempora, ad precipiendum quid  
deberet facere Israel.* Eran segùn el P. S. Geronimo los Isa-  
charianos, Maestros eruditos, Doctores prudentes, Co-  
mētadores científicos: *Isachariani erant Doctores, Comen-  
tatores, & Magistri,* y como tales, pesaban en la discreta  
balanza de su juyzio, las circunstancias de los tiem-  
pos, y los hechos, y siempre acreditaban con los bue-  
nos successos, sus acertadas resoluciones. Todo esto  
era nuestro V. P. en ambas Theologias; en las con-  
sultas que le proponian, confirmaba la experiencia,  
de muchos no esperada, el acierto con que las resol-  
via; con cuya doctrina pudieron muchos dezir llenos  
de gozo. *Eripuit nos de magnis periculis.*

2. Machab. c. 2.

Adan Sasbout  
in c. 3. Isaia.

*Sapientem de Architectis.* El P. Adan Sasbout expone,  
*qualem se Paulus fecit.* Nos faltò en este Siervo de Dios  
vn sabio místico Arquitecto. Siẽpre escriviò como Pa-  
blo la seguridad, con que se ha de lebantar la fabrica  
espiritual; de la perfeccion christiana en las almas,  
poniendo à Christo por solido fundamento: *ut sapiens  
architectus fundamentum posui,* dando por falsa la obra  
que tenga otro. *Fundamentum aliud nemo potest ponere*

1. Corint. c. 3.

pre-



II

*præter id, quod positum est, quod est Christus Iesus.* Vea cada vno sobre que fundamento trabaja, para que no venga la obra à tierra. *Vnusquisque videat quomodo superare dicet,* y vean todos la grande obra de la *Mistica Fundamental* del Siervo de Dios, para que no le banten los Directores de almas, en la Iglesia, Torres de Babel para su ruyna, sino de David, para su seguridad, y defensa.

*Auferet prudentem eloquij mistici.* Los setenta trasladã, *Examinatorem:* perdiõ esta Diocesi vn Examinador Synodal de llena satisfaccion, porque en los concursos de Curatos, Ordenandos, y Confesores, procedia con profunda reflexion, atendiendo al zelo del Prelado, al honor de la Iglesia, y descargo de su conciencia: *Cõsiderans autẽ, & rem diligenter examinans.* Tãbien lo fue de muchos espíritus, respectõ à los caminos que llevaban en la vida mistica, embiados por sus Directores; y afsi mismo de muchas vocaciones al estado Eclesiastico, y Religioso, y todos con su aprobacion quedaban sin rezelo del acierto, porque siempre resolvia, como aqui nota Tirino; *quæ recta, quæ utilia, quæ necessaria.*

*Et prudentẽ eloquij mistici,* y Cornel. *qui habet donũ discretionis spirituũ, ut quasi expertus, & peritus posit genuina, & spuria innotescere.* Este precioso don parece q̄ le comunicò el Señor à N.V.P. En Roma se hallaba, quando estaba aclamado por Oraculo de la mistica, y con grãde fama de virtud, aquel hijo de perdicion, y advencio Aragonês, Molinos, y aviendole tratado por dos ocasiones sobre cierta materia, en secreto, y observado el dictamen q̄ tenia, formò juyzio con discrecion celestial, q̄ no era buen espiritu, lo q̄ passado tiẽpo se verificò, condenando la Iglesia su mala vida, y peor doctrina, la que dexò de ante mano escrita el Apostol S. Pedro, y parece la tuvo à la vista el Siervo de Dios, para formar tan acertada crisis. *Erunt Magistri mendaces, qui introducent sectas perditionis; & multi sequentur eorum luxurias, per quos via veritatis blasphemabitur.*

*Apud Hug. in c. 3. Isaie.*

*2. Math. cap. 10.*

*Tirin. hic*

*Cornel.*

*2. de Petr. c. 2.*



Este es (señores) el V.P. el virtuoso Hermano, el zeloso Observante, el perfecto Religioso, el Sacerdote exemplar, el docto Maestro, el Predicador Apostolico, el respetable Anciano, el Docto Mistico, el prudente Penitenciario, el Consultor sabio, el Examinador discreto, el Calificador experto, el Arquitecto consumado, y el Escritor laborioso, incansable, y cientifico, todo esto, y mas, era N.V.P. è Ilustrissimo señor Fr. Antonio Arbiol, que arrebatò Dios de nuestra amable compañía. *Auferet dominator Dominus virum.* Sin duda, quiso castigar à esta gravissima Comunidad, con vn golpe tan del alma, porque no le merecia. *Cum Dominus,* dize Oleastro, *aliquam Communitatem punire vult, aufert ab ea, bonos Consultores.* Tema, tema esta Imperial Ciudad, alguna fatal ruyna, aviendo caydo este Siervo del Señor en tierra. *Peritura Urbis, aut malorum imminentium, hoc primum inditium est, se cadant viri iusti.*

Oleastr. in cap. 3.  
Isai.

S. Ambr. l. 1. de  
Abel. & Cayn. c. 3

Jerem. cap. 22.

S. Ber. Ser. 2. de  
S. Vict.

Bien podemos todos, sentir su ausencia con las amargas expresiones de Jeremias. *Væ frater,* lloremos todos los Religiosos, porque nos falta vn carissimo Hermano, y amantissimo Padre, que nos consolaba en todas las tribulaciones. *Væ soror,* lloren todas las Religiosas, porque les falta vn Director Celestial, que las encaminaba à Dios, sin peligro de errar. *Væ Domine,* lloren todos los señores Eclesiasticos, porque les falta vn exemplar fervoroso de todas las virtudes. *Væ inclite,* lloren los Titulados, los Nobles, los Ciudadanos, y todos, porq̄ les falta el Sol que à todos daba calor, y luz, para el servicio de Dios, y la Sal q̄ por cada vno se deshacia, para el mayor bien de su alma; pero no, no, ninguno llore, alegremonos todos, que mas pronto està aora para nuestra asistencia, que lo estuvo en vida, porque aora, es mas poderola su intercessión, para nuestra salvacion. Afsi el dulcissimo Padre San Ber. *Nunc autem potentior est ad salvandum.* Cese ya el triste preliminar de Isaias, y tambien el funesto ceremonial de los Israelitas, en obsequio

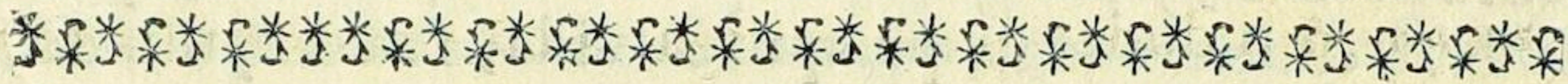


Quo de sus difuntos, que segun Sanchez, eran repetidos dolorosos ayes, *ve, ve, ve*. Mudense oy los afectos de pena, en alegria, al suave impulso de vna piadosa esperanza. Corrijanse a influencias de la Esther mas divina, las erratas de los antiguos caracteres de muerte, en vida; los de *Væ* en *Ave*, *veteres literæ corrigantur*, para que en obsequio, y nombre de N.

*Gasp. San. in 22. Jerem.*

*Esther. cap. 8.*

V.P. saludemos a la Purissima Reyna, rezando el Ave Maria.



*Lumen candelabri nostri extinctum est.*  
4. *Esdra. cap. 10.*

**Q**uanto alegre vn Candelero encendido, con su hermoso resplandor, el coraçon, y los ojos; tanto entristece, y melancoliza los ojos, y el corazon: si se apaga la luz.

*Ares Disc. Præd. fol. 358.*

*Lumen quandoque lætitiæ, ut in festis quandoque mærorem indicat, ut in funeribus* escribe la Mitra Dertonense. Son los Varones Apostolicos misticos Candeleros de la Iglesia, *Apostoli fuerunt Ecclesiæ Candelabra, mundum illuminantia*, dize Aresio. Era su vida la luz, segun San Juan: *vita erat lux*, y como se apagò con la muerte la del Candelero místico de este Varon Apostolico, en el Serafico tabernaculo de este Real Convento: *Lumen candelabri nostri extinctum est*, por esto se entristecen nuestros ojos: *Oculi nostri obtenebrati sunt*, y con la falta de la luz, que era su vida, *defecit lux eius*, se visten de negro funesto luto nuestros corazones: *propterea mæstū est cor nostrū*, y debia ser asì, porque nos dexò en vna obscura noche de desconsuelos, faltando con sus vitales alientos, los alegres resplandores, con q̄ viviamos consolados Oy se renuevan nuestras penas, cõ la solemnidad triste de sus honras, *quandoque mærorem, ut in funeribus.*

*Paul. Ares. tom. de S. Pap.*

*Ioan. c. 1*

*Jerem. Thren. c. 5.*

*Eccles. cap. 22.*



Exod. cap. 25.

Tirin. in. c. 25.  
Exod.

Joseph. apud  
Hug. in 25. Exod.

Aref. de sant.  
Pap. fol. 20.

Alap. in 25.  
Exod.

Exod. cap. 25.

Corn. Alap. hic

Para formar el candelero que labrò Moyses, le diò la traça el mismo Dios; *inspice*, & *fac secundum exemplar*, y para formar la declamacion de este Siervo de Dios, pondrè los ojos en el candelero de Moyses, como en su mas perfecto exemplar; *inspice*, & *fac*. El candelero, segun Tirino constaba de vn talento muy rico, *totum candelabrum uno constabat auri talento*, y el talento de N.V.P. fue vnico, y muy precioso. El candelero segun Josepho, constaba de setenta piezas, *septuaginta componebatur partibus*, y el de N. V. P. tuvo mas, porque su vida, se compuso de setenta y quatro años.

Sirven en los Puertos, las Torres de candeleros, para que viendo denoche la luz, tomen tierra los navegantes con felicidad. *Vices candelabrorum agunt quedam turres*, dize Aref. *ut rectam suo lumine, ostendant ad portus limina semitam*. Y en la Villa de Torrellas, cuya divisa es tres Torres, se encendiò la luz de este mistico candelero, en ella tomò Puerto, quando N. V. P. vino al mundo. El candelero segun Alapide era pequeño, y muy vaciado. *Candelabrum paruum, & concavum erat*, y N. V. P. era menor, y muy vacio de prefuncion, por su profunda humildad.

Sentado yà, que el candelero del Tabernaculo, es exemplar muy adecuado de nuestro mistico candelero: *secundum exemplar*, en solas tres cosas haze alto el discurso. En la materia, en la forma, y en el fin. La materia fue del oro mas acendrado, *facies candelabrum de auro mundissimo*. La forma segun observò Alapide, era como de vn arbol precioso; *candelabrum fuit instar arboris praeiosae*, el fin, para que dia, y noche iluminara el tabernaculo con su luz; *facies septem lucernas, & pones super candelabrum, ut lucant*. En el oro, se representa la pureza, con que el Siervo de Dios enriqueciò su alma. En el arbol, la humildad, con que renunciò las honras. En las luces la sabiduria, que nos dexò en sus escritos. Vamos mirando con atencion à aquel exemplar, *inspice*, y for-



formando los discursos à su imitacion, & fac. &c.

# FACIES CANDELABRVM DE auro mundissimo.

**L**A materia de el candelero, era de oro muy puro; de auro mundissimo, de el que escribe Cassaneo; *aurum præcæteris metallis puritatem, & eximium splendorem habet*, y el mistico candelero de N.V.P. no solo fue de oro, por la pureza de su vida, *habet puritatem*, si tambien por la claridad, y limpieza de su origen, *habet splendorem*. Nació este Siervo de Dios de la Familia de los Arbioles, cuyo apellido escribe el P.M. Argayz es de primera clase en Tarazona, segun la tradicion de la antigüedad, y lo que oy se estima entre todos; los he visto firmados en algunos privilegios Reales de Aragon, y asistido en sus Cortes, y Don Ramon Arbiol Canonigo de Tarazona, fue Elector de Felix Quinto, en el Concilio de Basilea. Persevera oy esta Familia en la Varonia.

A esta clara generacion, añadió nuevos esmaltes el oro de su pureza. La de este, segun algunos, proviene del influxo de la Aurora, que le dà el nombre: *aurum ab Aurora nomen traxisse putant*, y sin duda la Celestial Aurora Maria, influyò esta virtud en el V. P. el dia que nació, que fue à ocho de Setiembre. Feliz Oroscopo fue el de este nacimiento! Bien quisiera descubrir este secreto. *Sacrique Horoscopi, pandam tota brevitatesecretum.*

Al dia de su nacimiento maldixo Job, como à infausto, è infeliz: *maledixit diei suo*, pero q̄ podia ser el nacimiento, y el dia, sino le ilustrò con sus benignas luces el Oriente de la Aurora; *nec videat ortum surgentis Auroræ*. Fausto fue el dia en que nació N. V. P. porque en el mismo nació la Celestial Aurora, y con tan benigna influencia le participò la virtud de la pureza, que guardò, y estimò mas que el oro, todo el

la materia

Barth. Casan. Cat. Glor. Mun. part. 5. consid. 31 fol. 152

M. Arg. Selv. Laur. tom. 7. tit. Obisp. de Taraz. fol. 524.

Apud Casan. cit.

S. Zen. Veron.

Job. cap. 3.



Sapient. cap. 7.

el tiempo de su vida; *omne aurum in comparatione illius arena est exigua.*

Job cap. I.

Bernar. la Vinet  
in Astrolog. Ray.  
Lulij.Vbolfong. in Cho  
ronic. Turcico.Thosinian. in vi-  
ta S. Anton.Novar. Agn. Eu.  
charist.

No quiso Job escribir en los Anales del tiempo el dia, ni el mes, en que nació; *pereat dies in qua natus sum, nec numeretur in mensibus anni*, porque no quedara à la posterioridad memoria de su infausta fortuna: *pereat*. Memorables son, y seràn, el mes de Setiembre, y el dia ocho, en que nació N. V. P. porque en Setiembre, influye por medio de el Sol, el signo de Virgen, y en el dia ocho, vna estrella, que comienza en doce grados su influencia; y advierte el Peritissimo Astrologo la Vineta, que quien nace bajo esta constelacion, es feliz, porque es muy inclinado à saber cosas dignas, fantasmáticas, y puras; *& qui sub ea nati sunt; sciunt digna, & sancta*. De lleno parece que recibió este purissimo influxo, el dia, y mes en que nació N. V. P. así por su digna fabiduria, como por su santidad, y pureza.

En Setiembre nació Mahoma escribe Vbolfongo; y le observan los Turcos por el teatro donde representò la fortuna su mayor felicidad, que en su ciega, y brutal estimacion, no es otra, que su desenfrenada luxuria; *hæc Turcarum maxima felicitas, esfrenata libido*. Con la pluma en la mano le asaltò al Siervo de Dios la vltima enfermedad, escribiendo vn Libro, su titulo; *Estragos de la Luxuria desenfrenada, y sus remedios*, de el que se puede dezir mejor, lo que de otro Diodoro, *hic liber est animæ medicamentum*, con que dexò acreditado de su mano, y letra el benigno influxo del dia, y mes de su nacimiento; *sciunt digna, & sancta*, con el amor à la virtud de la pureza, y el odio mortal à la luxuria.

Pusieronle por nombre Antonio en las aguas lustrales del Bautissimo, que segun el Thosiniano, significa flor. *Antonius florem significat*; pero que flor? Novarino responde: *Flos dicitur agnus castus*, la flor de la castidad. Considerò el Siervo de Dios, que era tan delicada como la flor esta virtud, y aun mas, por-  
que



que la flor se aja con las manos, sin que la ofendan los ojos, lo que dixo Picinello poniendo à vna flor este lema: *oculis, non manibus*, pero à la castidad, las manos, y los ojos, por esso previno con la cautela, y mortificacion de estos, los peligros.

*Picin. Mund. Symb  
v. liliu.*

Quando se mudaba el tabernaculo, tambien se mudaba el Candelero, pero con la advertencia, que mandaba Dios, le cubrieran con vn velo de color de Jacinto: *Sument palium hyacintinum quo operient candelabrum*; el fin de este mandato, lo descubrió el Ilustrissimo Pictaviense: *ne viderent eum nudum*. Era de oro purissimo el Candelero, y mandò que se cubriera, quando salia del retiro del tabernaculo, para que ni las manos con el tacto, ni aun la vista con la cercanía, deslustrassen su pureza. Siempre estuvo el Siervo de Dios, como Candelero místico, con el velo de la modestia, en el tabernaculo de su retiro, rezeloso de si mismo; pero quando salia de casa, doblava en los ojos, y manos la cautela, para que no peligrara su pureza.

*Num. cap. 41*

*Ilustr. Pict. v. can-  
delab.*

Cierta señora de distincion, y no de mucha edad, le pidió hallandose Provincial, el Habito en la calle para ganar, como se acostumbra frequentemente, los cinco años, y otras tantas quarentenas de perdón, que concedió el Papa Juan XVIII. à todos los fieles Christianos, que con reverente devocion besaren el Santo Habito, como consta de su Bula. *Omnibus Christi fidelibus*, las que suman, y equivalen à dos mil, setenta y cinco dias de ayuno, de pan, y agua; y pareciendole, que la voz era de anciana, cubriendo la mano con la manga, la alargò, diciendo; *tome Abuela*, pero el Compañero le advirtió quien era, y que la avia dicho vna muy pesada injuria, porque el nombre de Abuela, repugnaba à su estado, y edad. Sintiólo el Siervo de Dios, y encontrandola despues, la pidió con mucha humildad, perdón de aquel agravio, dando por satisfaccion, que no la avia conocido, porque no la avia mirado, y



18  
la señora, muy graciosa, y discreta, le respondió; Padre Provincial, bien creo que no me ha visto, porque tanta traza tengo yo de Abuela, como de Provincial V. Rma. à mi mas me parece V. Rma. Novicio en la mortificacion, que Provincial. Ved si seria purissimo el oro de este Candelero, quando cubria con tanta cautela las manos con el Habito, y con el velo de la modestia, los ojos, previniendo los peligros, por no ofender de su pureza los ampos.

Plin. l. 8. cap. 16.

Jacob. Lobec. tom  
5. fol. 50.

Apud Casan. cit.

Cant. capit. 2.

San Ambros. de  
Virg. lib. 3.

Paul. Oliv. Strom.

De el Leon, dize Plinio, tiene toda la fuerza en los ojos; *Leoni omnium animalium ferocissimo, omne robur est in oculis*, por esso quando pelea, con natural instinto los guarda, clavandolos en la tierra, para que el enemigo no le ofenda, y aora el Leodiense, *instar Leonis, homo, oculos servet, & terræ figat, qui castus esse velit*. Con grande desvelo los guardò el Siervo de Dios, y con esta prevencion salio de los mayores peligros, triunfante su castidad.

El Oro con la repercusion de la luz, brilla mas, quanto mas herido, mas resplandeciente, *natura le est, ut repercuso aere, plus fulgeat aurum*, escribe San Isidoro, y el de su pureza resplandeciò mucho mas, con la repercusion de muchas, y gravissimas tentaciones.

*Ego flos campi*, dezia el alma mas pura, comparando à la flor, la castidad, *castitas est flos redolens*, dixo el Padre San Ambrosio, y no parece que acierta, porque esta delicada flor, mejor se guarda en la clausura de vn Huerto, que en la libertad del Campo, pero no, responde la siempre fertil, Oliva: *non horti flos, ubi amenitas, & delicia, sed campi, ubi pugna, & victoria*, la castidad suele peligrar mas en las delicias, que en las batallas, porque sabiendo que tiene tantos enemigos esta virtud en el campo, para rendirla, vela como centinela el alma, noche, y dia, observando con las armas en las manos, los movimientos para defenderla, con que pelea, hasta conseguir *victoria: ubi pugna, & victoria*.

Mu:



Muchos años estuvo este Siervo de Dios, en guerra viva con Satanàs, peleando por defender esta delicada flor: en el campo espacioso de su imaginacion, eran continuas las baterias. Muchas fueron las imagines impuras, que le representaba, muchísimas, e importunas las deshonestas especies, con que le provocaba; noche, y dia, no le permitia treguas, tantas fueron, tan horrorosas, y tan vehementes, que llegó à afligirse en extremo, llorando inconsolable muchas vezes à mis pies, y aunque peleaba hasta vencer, nada le satisfacía, por mas que le asseguraba de sus temores; de modo, que con la repercusion de tan feas tentaciones, brillaba mas el oro de su pureza, pero su propia desconfianza, no le aseguraba del merito, ni de la victoria.

No fue así en otra ocasió, de la q̄ à mi entēder haze relacion puntualíssima, David: *impulsus eversus sum ut caderem*. Impelido se hallò de el Demonio, el Siervo de Dios, quando joven, por medio de vna Muger en su Casa, para que cayera en la mas fea, y abominable culpa, *ut caderem*, Leblanc. *Dæmon impellit nos ad casum*, y viendo, que ni pudo prevenir el peligro, ni asegurar como Joseph, con la fuga la victoria, se recogió à su interior, pidiendo à Dios fortaleza con humildad, para vencer tan vehemente sugestion, y la logró, & *Dominus suscepit me*; pero como? Leblanc. *veluti lapsantem puerulum, Mater, sinu & apertis brachijs excipit*. Qué expresiva similitud! Huye el niño de quien le amedrenta, ò amenaza, como que le quiere hazer algun daño, buscando en el regazo de su Madre, la defensa, pero corre tan apresurado, que ya està para caer, conoce la Madre el riesgo, y sale pronta al encuentro, le detiene entre sus braços, para que no cayga, y con esto vence el temor, y logra en medio del peligro, la mayor seguridad. *Dominus suscepit me, tanquam mater*. Estos cariñosos officios, hizo el Señor, como Madre amorosa con N.V.P. quando era mayor el impulso

*Psal. 117.*

*P. Thom. Lebläch.  
in Psalm.*



del Demonio ; quando estaba en el peligro mayor de la tentacion, para caer, *ut caderem*, pero viendo, que acudia à los poderosos brazos de su providencia, reconocido de su flaqueza, le librò: *suscepit me*, y aùn le puso en las manos la Corona, para q̄ no dudára de la victoria. *Dominus coronavit me*, lee el Arabigo. Por esto solia dezir despues, tã como admirado, agradecido: *fortitudo mea Dominus*; Al Señor debo este triunfo, que me ha fortalecido con su poderoso brazo.

No solo peleaba con el Demonio, sino tambien con su cuerpo ; para esta guerra casera se valia de las asperezas de la penitencia, con que defendia el tesoro inestimable de su candor.

Para defender el tabernaculo mandò Dios à Moyses, que le hiziera vna cubierta: *facies, & saga cilicina ad operiendum tectum tabernaculi*. Beda dixo, que era vn Habito de penitencia, ò silicio de penitentes: *quasi habitus pœnitentiæ, seu pœnitentium cilicium*. La materia de este, segun advierte Tirino, era de asperos groseros pelos: *de pilis Caprarum*. Toda esta prevencion, miraba à preservar las cortinas, de la destèplanza de los temporales: *ne cortinæ delicatiores fœdarentur, vel corrumpèrentur*, dize Alapide. Eran las cortinas de cãdidissima olãda: *decẽ cortinas de bysso*, y Plin. *byssus est genus lini candidissimi*, y como eran tan extremadamente blancas, y delicadas las cortinas, les puso Moyses para su defensa la cubierta, para que ni su candor se afeasse con la lluvia, ni su delicada pureza se corrompiesse, con la humedad del agua: *ne cortinæ delicatiores fœdarentur, vel corrumpèrentur*. El tabernaculo segun Origenes, representa vna alma penitente, y religiosa: *tabernaculum adaptat cum Paulo Origenes, cuilibet animæ pœnitenti, & religiosæ*, y para defender N.V.P. la delicada virtud de la castidad, de los villanos insultos de la carne, y de los recios torbellinos de sus amotinadas passiones, se vistió como el tabernaculo, de vn Habito penitente, que llebò toda su vida à las carnes, bajo de este,

Ver. Arab.

Exod. cap. 26.  
V. Beda.

Tirin. hic

Cornel. Alap.

Apud. Lexic. Ec-  
cles. V. Byss.

Orig. Hom. 9.



Vn aspero cilicio de groseras punzantes cerdas, que le cubria el pecho, y las espaldas. Con esta defen-  
sa, no pudo la carne corromper su integridad con  
sus rebeldias, ni las pasiones, manchar sus candores,  
con sus feos humos. Pero esto parece poco.

Cinquenta anillos de oro, hizo de orden supe-  
rior Moyfes, para seguridad, y adorno de las cor-  
tinas: *facies, & quinquaginta circulos aureos*. Batablo  
leyò coronas, tantas eran como los anillos, las coro-  
nas, porque à cada vno por la pureza de el oro,  
correspondia vna corona en premio: *circulos, coronas*.  
No le faltò al Siervo de Dios este adorno, ni este  
premio, en credito de su pureza. Tres Silicios se  
hallaron escondidos, en vn cajon que tenia à mano,  
para su vso, formados de anillos, ò circulos de hier-  
ro, que le ceñian el cuerpo. Solo vno tiene veynte  
y nueve anillos con agudas puntas; quantas ten-  
drian los tres? mas que las cortinas: *quinquaginta  
circulos*. El anillo de el Cesar no era adorno de la  
Magestad, sino grillete de esclavo vil. *Cesar in an-  
nullo Venerem armatam gestabat*. Los de N. V. P. aun-  
que de hierro, eran el mas delicado esmalte, de  
el oro de su pureza. Estos, los preciosos anillos con  
el rico engaste de sangrientos rubies. Estos los cin-  
tillos de mayor estimacion, con ellos ceñia el cuer-  
po, convirtiendo el hierro en oro, como Quimico  
del Cielo, porque con el hierro de la mortificacion  
formaba coronas de oro, premio correspondiente à  
su castidad: *facies coronas aureas*.

Afsi se armaba interiormente este Soldado vete-  
rano de la milicia de Christo, para rendir à la car-  
ne su insolente enemigo, y en ella, à todos los de-  
màs. Con ella se ensangrentaba, y como generoso  
Elefante mas se azoraba à la pelea; bañado en su  
sangre propia. Afsi lo hazia David quando se halla-  
ba afligido, con la molesta persecucion de sus impla-  
cables enemigos: *ego autem cum mihi molesti essent, in-  
duebar cilicio*, Solo Saul, le persiguiò de muerte ocho  
años enteros, nota *Alapide: persecutio David duravit*

per.

Exod. 26.

Batablo.

Diogen. lib. 14.

Psal. 34.  
Corn. in 1. Reg. c.  
18.



Apud Bib. Max.

Psal. 72.

Nicol. de Lir. in  
Glos.

Cornel. Celso. lib.  
2. cap. 28.

per integros octo annos, *vita Saul*. Las armas que tomaba David, para defenderse, y pelear, eran las de la penitencia. Se armaba con el Silicio: *induebar cilicio*, S. Ger. del hebreo: *cū infirmarēt me*, no es pequeño Silicio, vna enfermedad. Se armaba, cō vn rigido ayuno: *humiliabam in ieiunio animam meam*. Se armaba con crueles disciplinas, en el silencio de la media noche: *castigatio mea, in matutinis*. Con estas mortificaciones quando penitente Rey, toleraba facilmente la molestia de las persecuciones, mitigaba el furor de sus perseguidores, y desarmaba la sangrienta saña de sus enemigos; así N. Lira *ut leuius ferrem, aut placidius mitigarem furorcem, me persequentium*.

Estos penitentes ejercicios, eran las armas que manejaba con destreza, noche, y dia, el Siervo de Dios, contra la obstinada persecucion de sus implacables enemigos; entre los que era la carne, como casero, el mayor, cuya molesta pesadumbre, durò mas que la de Saul con David, porq̄ fue casi por toda su vida, sin notable intermision. Para esta pelea se armaba con el silicio: *induebar cilicio*. Otro llebò mas sensible, que el de hierro, q̄ yà dexo referido, y era vna penosissima enfermedad, que llama la Cirugia: *Herpes pruriginoso miliar*, en vnos granitos como de mijo, que le cubrian el pecho, y de tan acre mordacidad, que no le permitia reposar vn punto, su continua picazon, sin que jamás aplicara la mano para su alivio. Celso la llama, fuego sacro: *sacrum ignem nominavit*, sin duda, por lo que abraza, y quema. Tan oculto fue este ardiente fuego, ò mordaz silicio, q̄ solo se ha sabido despues de su muerte, por vn Celeberrimo Maestro en Cirugia, de este Insigne Colegio, muy de su cariño, y satisfaccion, à quien en secreto le hablò; y pondera este, con notable reflexion el caso. *Considerese, dize, quan grande era, y hasta donde llegò el deseo de mortificar el Siervo de Dios, su cuerpo, absteniendose de alargar la mano, ni para el mas ligero alivio; siendo como es, tan natural, acudir luego con ella,*

don-



*Conde pica.* quien aya padecido este accidente, sabrà quan aspero silicio es este, *in cilicio.*

Armabase con el ayuno: *in ieiunio.* Este fue continuo, todo el tiempo que vivió en la Religion. Ayunaba la Quaresma de la Iglesia con estremado rigor. Ayunaba el Adviento, que en nuestra Religion empieza desde el dia segundo de Noviembre inclusive, hasta el de la Natividad de el Señor exclusive, menos, quando ocurre en Viernes. Ayunaba la Quaresma, que llamamos de los *Benditos*, porque siendo voluntaria, promete el Santo Patriarcha la bendicion del Señor á los que la ayunan, y empieza desde el dia siete de Henero, y prosigue hasta quarenta dias continuos. Ayunaba todas las vigiliass, todos los Viernes, y Sabados de el año, y algunos dias, por los Santos, y Misterios de su especial devocion. Todos los dias dexaba la pitanza para el pobre, su alimento, siempre era vno, y sin regalo, porque si alguno le embiaban los Bienechores, luego lo distribuía, sin gustarlo, entre los pobres, ó Religiosos. Por muchos años hasta el fin de su vida, se abstuvo del vino, y de la fruta. En muchísimas noches, algunos años, nunca cenò, solo le subia el compañero vnas sopas con azeyte, agua, y sal, las que muchas ocasiones encontraba intactas à la mañana siguiente, y diziendole, que no podía pasar con alimento tan corto, y debil, siendo tanta, y tan continua la tarea de su estudio, respondia con alegre semblante: *no está el estomago, para mas.*

Algunos años antes de su muerte, le mandaron los Prelados que no ayunara, y que debia comer de carne, en atencion à su cansada edad, è incessante trabajo, y con mucha puntualidad les obedeciò, pero arreglandose à la declaracion de N. M. S. P. de feliz memoria, Clemente XI. publicada en Roma el dia 24. de Febrero del año 1702. guardando la forma del ayuno, esto es, comiendo de carne al medio dia, y haciendo colacion en la noche.

Apud N. Rm. P.  
Min. Gen. Fr.  
Laurent. à Cozza,  
à S. Laurent.  
tom. Dogm. Moral.  
de Ieiunio,  
fol. 294.

Da-



Psal. 101.

David añadía à su ayuno, la mortificación de el pan, y la ceniza, *cinerem tanquam panem manducabam* pero con esta, no mezclaba la bebida: *potum meum cum flatu miscebam*, N.V.P. hazia vno, y otro, porque en el Chocolate que bebia, por la mañana (y no mas) para emprender la penosa tarca del estudio, dexaba caer de industria en la jicara, algun poquito de pan, y tomando con vn cuchillo q̄ tenia en la copa, para avivar el fuego, parte de la ceniza, la hechaba con grande disimulo, y presteza, y assi el pan como la bebida los tomaba mezclados con ceniza, conque amargaba el gusto, con el regalo. Tan ligero era de manos, que hazia esta mixtura sin nota, de quien alguna vez le acompañaba. Oy se conserva el cuchillo, con señales de vno, y otro.

Psal. 72.

*Castigatio mea in matutinis*. Las disciplinas eran frequentes, quando alguna vez por motivos de piedad, no asistia à esta mortificación en la Comunidad, la suplía en su retiro. Nunca perdonò este rigor à su cuerpo, ni de mozo, ni de anciano, siempre estaba con el azote en la mano, para tenerle fujeto, ò con el golpe, ò con la amenaza. Testigo fui de oydo muchas vezes en el Convento de Huefca, donde fuymos Conletores, y tambien, siendo en el de N. Sa. de Jesus, extra muros de esta Ciudad Novicio, quando era el Siervo de Dios Chorista, y Estudiante Theologo. En el Coro se quedaba despues de Maytines à orar, y en las disciplinas, que entonces toman los Novicios, disponiendose para la Sagrada Comunión, en la Missa Conventual, nos acompañaba con gran fervor, de modo, que entre todos, su rigor era, notablemente sobresaliente.

Psal. 71.

De los santos pensamientos, en que se ocupaba antes, eran estos rigores, despues, las Reliquias con que celebrava de ante mano, los dias mas festivos: *reliquæ cogitatonis diem festum agent tibi*, però que fiesta? Vn dia açotaban cruelmente los Lacedemonios à los muchachos, en honor de Diana Orthia,



este día era para ellos, el mas festivo, entre todos los del año: *Apud Lacedemones, solemnitas maxima est, flagellatio.* Muchas fueron, y de gran solemnidad las fiestas, que celebrò el Siervo de Dios, en obsequio de algunos Santos, y mysterios. A la media noche empezaba con la Vigilia el culto, y para señal, de q̄ era maxima la solenidad, rubricaba con el carmin de sus venas, las de su mayor afecto, y devocion. Luytprando escribe, que los Romanos doraban los manojos, ò varas, con que castigaban à los Reos, para templar, la afrenta, y el rigor, *deauratis verberabantur virgis.*

*Tertul. lib. 4. ad Marcion. cap. 4.*

*Luytprando*

Los azotes con que castigaba el Siervo de Dios su cuerpo, eran varas de justicia, por la rectitud de su inocente proceder, y eran de oro, porque no eran de Reo convicto, en alguna fealdad. Con estas rigidas mortificaciones de filicios, ayunos, y disciplinas, con que sugetaba las insolentes rebeldias de la carne, brillaba mas el oro de su pureza, y su espiritu, se coronaba victorioso.

A esta preciosa virtud, corresponde segun el P. S. Ambros. el premio en la eternidad. *Virginitas, post mortem coronatur*, por lo que podemos piadosamente entender, que recibió N. V. P. el galardòn, debido à esta hermosa virtud, en la triunfante Jerusalem. En el Cielo se le mostrò al Sagrado Benjamin el Arca del Testamèto: *apertum est templum Dei in Cælo: & visa est arca Testamenti.* Este Cielo, segun Alapide, es el de los Bienaventurados: *puta, habitaculum beatorum.* En el estaba el Arca coronada de gloria, como si fuera capáz de la Bienaventuranza: *faciesque coronam auream*, y Cornel. *Corona est, aeterna gloria: y causa grande novedad, que no viera S. Juan el Altar, ni la Mesa, sino el Arca: visa est arca;* la razon es, porque solamente el Arca era purissima por dentro, y fuera: *deaurabis eam auro mundissimo intus, & foris.*

*S. Ambr. l. de Virginit.*

*Apoc. cap. i 12*

*Corn. Alapide*

*Exod. cap. 25*

Tan estremada era la pureza de el Arca, escribe el docto P. Mendoza, que no permitia, se llegasse à ella



Mend. in. c. 4. Reg.  
lib. 1. tom. 2. fol.  
208.

Pictav. v. Arca.

26

ella, alguna persona impura, porque con virtud oculta, y superior la repelia, y aun la reprehendia, para que no la mirara: *tanta erat Arca fœderis sanctitas, ut homines impuros, minimè pateretur accedere*; y siendo tanta, y tan singular la pureça de sola el Arca, no extraño que se vea en el Cielo, coronada de gloria, *visa est arca in Cælo*, y no el Altar, ni la Mesa.

Representa el Arca segun el Ilustrissimo Pictaviente à vn varón puro, y perfecto: *Arca erat munda & pura; sic vir perfectus*. Tal era N. V. P. puro en deseos pensamientos, e intencion: *intus deaurabis*; puro en acciones, palabras, y obras: *foris*, tan puro era como lo persuade este caso. Cierta persona dignissima de toda fee, me dixo, que algunas vezes le fue preciso tratar à este Siervo de Dios, halládose su conciencia nada pura, y que era tan grande el miedo, que le causaba, que no se atrebia à mirarle, y menos acercarse à el; y quanto antes se iba como sonrojado, y confuso de su presencia, porque le parecia que le penetraba el interior, y el mal estado en que estaba, lo que no le sucedió en otras ocasiones quando tenia quieta, y pura su conciencia. Como esta era la pureza, y santidad de el Arca: *ut homines impuros minimè pateretur accedere*, por lo que se puede con piedad fundada discurrir, que descansa este Siervo de Dios, en la triunfante Jerusalem, como Arca mística, coronado de gloria, à cuenta de su estremada, y singularissima pureça, representada en el acendrado oro, que fue la materia del Candelero: *de auro mundissimo*.

## CANDELABRUM, INSTAR Arboris pretiosa.

LA FORMA. **L**A forma que tenia el Candelero, era como de un arbol precioso, *instar arboris pretiosae*, y.



y tambien tuvo similitud hasta en el apellido, N.V.P. Arbiol, con otro precioso arbol.

A vno dize David, que se parece el justo: *erit tanquam lignum*, pero, a que arbol? El eruditissimo, y V.P. Eusebio Nieremberg refiere, que en Olanda se hallò vn Arbol muy precioso, y exquisito, por las muchas figuras que descubria la naturaleza en el, ajenas de toda labor artificial; entre otras, era vna, tener en las ramas gravadas muchas mitras, y à la vista muchos Religiosos. Este es el precioso Arbol à quien se parece N.V. Arbiol: *erit tanquam lignum*; porque si el hombre segun escribe S. Isidoro, es arbol plantado al reves: *homo est arbor inversa*, si el cuerpo de este arbol intelectivo es el tronco, los pies las ramas, y los cabellos las rayzes; estando las mitras en las ramas, las mitras estaban à los pies, cóque este arbol racional es N.V.P. porq̃ no puso, ni tiene, como en este tumulo veis, la mitra en la cabeza, sino à los pies. La mitra en la cabeza, es superior al sugeto, pero en los pies, es superior el sugeto à la dignidad, por esso mas engrandece, y exalta à los sugetos, la mitra renunciada, que admitida, y poseida.

*Psal. 1.*

*P. Euseb. Nier.  
tom. 3.*

*Apud. Thom.  
Anglic. in Psal.*

La generosa renuncia, que hizo el Siervo de Dios, de esta dignidad, le acreditò mucho mas, que pudiera su possession. No le sucediò assi à Luys IX. Rey de Francia con vn Prelado, segun refiere Corrozo. Escriviò el Rey à vn Abad, que renunciara la mitra que poseia, y la respuesta fue esta: *quadraginta annis vacavi, ut priores literas alphabeti edicerem. A. & B. at, iam totidem requiro, ut subsequentes ediscam. C. & D. quarenta años he gastado en estudiar para aprender las dos primeras letras de la Cartilla, que son la A. y el B. esto es para ser Abad; concedame V. Magestad otros tantos, para que aprenda las otras dos immediatas, que son la C. y la D. esto es, para que ceda, ò renuncie la Abadia.*

*Corrozo,*

En la Cartilla de este Abad, me parece faltaba el



Joan. cap. 3.

primer elemento, que es Jesus, porque si estudiara en el, pudiera aver aprendido la lición de renunciar la dignidad : *fugit in montem*. En la de N. V.P. Jesus, y su Cruz, fueron las primeras letras, y tanto estudió en ellas, que aprendió de su celestial Maestro à no renunciar la Cruz, y ceder la dignidad, y el honor.

1. Cor. cap. 2.

Matth. cap. 27.

Joan. cap. 19.

Esta fue toda su ciencia. A esta practica reduxo todo su estudio, como Pablo: *non judicavi, me scire aliquid, nisi Iesum Christum, & hunc crucifixum*. Con el peso de la Corona que le puso el Hebreo: *Rex Iudeorum*, le obligó à morir inclinando la cabeza, *inclinato capite*, *tradidit spiritum*, y N.V.P. como su perfecto Discipulo dezia. Yo Obispo? Yo Obispo? No es para tan pesada honra mi cabeza, lo mismo seria poner sobre ella la mitra, que inclinarla, para dar con mi cuerpo en la sepultura, y dezia bien, porque si se considera con reflexion, este honor Episcopal, mas es para agonizar, que para vivir.

Exod. cap. 28.

S. Greg. Mag. in l.

1. Reg. cap. 10.

A Moyfes le mandò Dios, que pusiera sobre la cabeza de su Hermano Aron, la tiara: *pones tiaram in capite eius*, y luego le manda vngir, ò dar la vncion: *& oleum unctionis effundes super caput eius*; que conexion es esta, de la vncion, con la tiara? La vncion, se dà à los moribundos, la tiara, à los Pontifices, pues que acaso adoleció Aron de muerte, apenas se hallò Pontifice? Sin duda es assi, porque esta dignidad es de tanto peso, que pondrà à las puertas de la muerte, al sugeto mas Gigante: *hac unctione*, expone el P. S. Gregor. *ex primit, quod in Sancta Ecclesia, hodie materialiter exhibetur, quia qui in culmine ponitur dignitatis, sacramentum suscipit unctionis, quia ipsa unctio sacramentum est.*

S. Thom. de Erud.

Princip.

Esto temió N.V.P. tan discreto, como humilde, y esto deben temer mas, los que ocupan, y desean tan altas, como peligrosas dignidades. *Cineri convenit, escribe el Angel. Doctor, ne sit in altis, ut non dispergatur à vento*. Quanto mas alta es el ayre la

arre-



arrebatada ; y el que está mas elevado en dignidad, antes cae en tierra como cadaver , yá sea brumado del peso de el oficio , yá sea impelido del ayre de la vanidad , yá sea atropellado , del viento de la ambicion. Grande doctrina, la del sabio Salomon!

*Noli quærere à Rege Cathedram honoris. Alapide traflada: Cathedram honorificam, qualis est Episcopalis.* No busques con ansia la Silla Episcopal , ganando con medios la gracia de el Rey, porque el admitir la dignidad sin buscarla, puede ser sacrificio grato à la divina, y humana Magestad, pero el procurarla con incansable sollicitud, es señal de sedienta ambicion. *Noli quærere.* Lastima es, y muy para llorada, dezia el devoto Kempis, que corran exhalados los hombres, tras las honras temporales, siendo tan caducas, y que apenas aya quien mueva vn pie, ni de vn pafio , para conseguir, la mayor honra , que es la vida eterna , *pro modica præbenda, longa via curritur, pro vita æterna, vix à multis, semel pes à terra levatur.*

Pero si el que desea ser Obispo, desea vna buena obra, como nos dize S. Pablo, *qui Episcopatum desiderat, bonum opus desiderat*, porque manda Salomon, que esta buena obra no se busque: *noli quærere?* Porque segun expone el P.S. Geron. muchos vician el deseo, adulterando el fin. Buscã no la buena obra, sino la dignidad , y el honor; no el trabajo, sino el regalo, y la quietud; no la humildad, sino la elevacion, y la soberania; *non opus, sed dignitatem, non laborem, sed delicias; non opus, per quod humilitate decrescat, sed intumescat fastigio.* Bueno es el ser Obispo : *bonum opus*, pero es muy grande el peso , y la obligacion: *bonum onus*, dize Alvarez ; por esto sin duda muchos Santos , no quisieron ser Obispos , porque consideraron que para tanta carga eran muy flacos sus ombros: *omni angelicis humeris formidabile.* La llama el Concilio Tridantino,

*Eccles. cap. 7.  
Cornel. Alap. hic.*

*Kemp. de imit.  
Christ.*

*2. Timot. cap. 3.*

*S. Ger. Epist. 83.  
ad Oceanum.*

*Alvarez in cap.  
3. I. aie.*

*Ex Concil. Trid.*

En



Alvar. Pelag. de  
Planctu. Eccles.  
art. 18. ex S. Hiero

Musan. Fax. Chro-  
nolog.

Cornel. in Epist.  
Paul. cit.

P. Carl. Vanhorn.  
in Cornucop. Con-  
cion.

Apud Cornucop.  
ser. de Concil.

S. Ciprian. lib. 4.  
Epist. 2. ad Auto-  
rian.

En Concil. Trid.

En la Iglesia primitiva, como observa Alvaro Pelagio de S. Geron. los que primero ofrecian la garganta al cuchillo, eran los Obispos: *quisquis ple-  
bibus praerat, primus ad martyrij tormenta trahatur.* En consecuencia de esta verdad, nota el P. Musan-  
cio, que fueron treinta y nueve los Pontifices mar-  
tires, inmediatos (sin interrupcion) Successores de  
S. Pedro, y como desear el Obispado entonces, era  
lo mismo, que desear el martirio, por esto dize el  
Apostol, que este deseo es bueno: *bonum opus*, y aora  
Alap. *id maxime verum erat tempore Pauli, cum Episco-  
patus non honor, sed labor ingens, & proximus ad mar-  
tyrium gradus.*

Pero quien avia de pensar que era vn martirio  
atroz, la dignidad Episcopal? pues en verdad que lo  
es. Reparó vn Curioso moderno, que todos los Aposto-  
les se pintan en la Iglesia, con los instrumentos de  
su martirio, S. Pablo con la Espada, S. Andrés con la  
Aspa, S. Bartholomé con el Cuchillo, y assi los de-  
mas, pero S. Pedro, siempre con las llaves, nunca con  
la cruz. *Ceteri Apostoli martyrij sui signaculo represen-  
tantur, Petrus vero, dempta Cruce, cum Clavibus figura-  
tur.* Mas porquè no se ha de pintar S. Pedro con la  
Cruz, aviendo esta sido el instrumento de su passion?  
La respuesta es del dulcissimo P. S. Ber. *claves signi-  
ficant dignitatem Pontificiam, Crux martyrium: plus pas-  
sus est Petrus Ecclesiam regendo, quam martyrium suffe-  
rendo.* No ay mayor martirio, ni mayor Cruz, que  
la dignidad Episcopal; por esso las llaves le decla-  
ran Pontifice, y martir à S. Pedro en las pinturas,  
sin que haga falta la Cruz, porque basta el ser Obis-  
po, para ser martir. De S. Cornelio Obispo, y mar-  
tyr, escribe San Cipriano, que ni deseó, ni quiso el  
Obispado, y aviendole por fuerza aceptado, tan-  
 presto fue martir, como Obispo. *Episcopatum non pos-  
tulavit, nec voluit, sed vim passus est, ut acciperet cum  
martyria dignitatem.*

No deseó el Obispado N. V. P. la dignidad con que  
le



le honró su Magestad (Dios le guarde.) Embiòle la cedula de Obispo de Ciudad-Rodrigo, y al leerla le conturbó toda su alma, y metido en su nada, no se hallaba, quanto mas se conocia. Ocho dias se tomó de tiempo para consultar con Dios este gravissimo negocio. Su humildad votaba firme por la renuncia porque no se consideraba con meritos, ni fuerças para tanta carga, pero como era bien fundada su humildad, le dexaba rezeloso del acierto, porque temia no dar en el escollo de el amor propio, quando deseaba hazer la voluntad del Altissimo. En este duro potro le tuvo su bajo conocimiento, como si fuera algun facinoroso puesto à question de tormento: mas, y mas le apretaba los cordeles con variedad de discursos.

Pero al fin hallò el hilo de oro, para salir de tan intricado laberinto, seguro del acierto. Escribió dos cartas à N. Reverendissimo Padre Fray Joseph Garcia, entonces Ministro General de toda la Religion, por sus relevantes prendas de sabiduria, prudencia, zelo, y virtud, bien notorias en las Cortes, assi de España, como de Roma. En la vna admitia el Obispado, y en la otra le renunciaba, para que como Prelado, eligiera lo que el Señor le inspirara, que con igual coraçon, quedaba pronta su voluntad para obedecer à qualquiera de las dos. Qué discreta resolucion! Qué perfecta obediencia!

Pronto està, dezia à Dios el Profeta Rey, y aparejado mi corazó, para hazer vuestra santa voluntad: *paratum cor meum Deus*, pronto està Señor, y aparejado: *paratum cor meum*: para qué repite David la resigna de su voluntad, si ya la avia hecho antes? A caso no bastaba vna, para ser perfecta su obediencia? No por cierto, no bastaba, porque la voluntad tiene dos actos libres, querer, y no querer, y lo pocos los que renuncian en manos de sus Prelados los dos, queriendo lo que ellos quieren, y no queriendo, lo que no quiere.

*Psal. 107.*

per-



S. Bern. Ser. de Epi-  
phan.

32  
perfecto obediente, renuncia de el vno, *paratum cor meum*, y tambien renuncia al mismo tiempo del otro; *paratum cor meum*, poniendose todo en manos de Dios con total, y perfecta negacion de su propia voluntad. Pensamiento es del dulcissimo P. S. Bernardo: *bonus obediens dat suum velle, & suum nolle* Præ-  
lato, *ideo semel, & iterum: paratum cor meum Deus paratum cor meum, ad quodcunque præceperis facere, sive proximis ministrando, sive in caelestium contemplatione quiescendo.* Esto es puntualissimamente, lo que executò el Siervo de Dios con sus dos cartas, como perfecto obediente, imitando à David. En la vna, *dat suum velle*, porque quanto es de su parte, està pronto para admitir la dignidad, sirviendo en aquella Iglesia à sus proximos, como Obispo: *sive proximis ministrando.* En la otra, *dat suum nolle*, porque quanto es de su parte no la quiere, deseando quedarse en el retiro del claustro, vacando à la contemplacion, como Religioso abstraído: *sive in caelestium contemplatione quiescendo.* Mi Dios visible, dize, es mi Prelado, todo me pongo, y resigno en su voluntad: *paratum cor meum*, si quiere que admita pronto estoy: *dat suum velle*, si quiere que renuncie, *paratum cor meum*, tambien estoy pronto: *dat suum nolle.* Elija lo que gustare, que à todo estoy docil, ciego, y obediente: y el prudentissimo Prelado despues de aver hecho viso, como solia, en los negocios graves de su govier-  
no, considerando al Siervo de Dios affigido, y temeroso, y que su genio mas era para obedecer, que para mandar, eligiò el *nolle*, entregando el pliego de la renuncia, y quedò el V.P. tan contento, gozoso, y quieto, como si huviera elegido el *velle*, porque con igualdad de animo estava à todo, su corazon dispuesto: *paratum cor meum.* Este modo de proceder tan singular, acredita su obediencia de superior gerarquia.

Habla David de la obediencia de los Angeles à Dios, con estas notables expresiones: *qui facitis*

ver-



*verbum eius, ad audiendam vocem sermonum eius, y*  
 verdaderamente, que haze no poca dificultad, que  
 cumplan el precepto de su palabra: *facitis verbum*  
*eius:* antes que oygan la voz de su mandato: *ad*  
*audiendam vocem,* antes parece que es oyr la voz  
 del Superior, y despues obedecer lo que manda,  
 porque lo contrario, es invertir el orden de las  
 potencias, pues no puede el Subdito mover la ma-  
 no para cumplir el precepto, si antes no percibiò  
 el oydo, el mandato del Prelado, assi sucede,  
 es verdad, quando son hombres los subditos, pero  
 quando son Angeles, antes cumplen su voluntad,  
 que oygan la voz del superior, *facitis verbum, ad*  
*audiendam vocem,* esta es la excelencia de la obe-  
 diencia angelica, y esta fue la de el Siervo de  
 Dios. Como si fuera vn Angel obedeciò, porque  
 ya avia hecho la voluntad de su Prelado, antes  
 que oyera la voz de su mandato, ni tuviera noti-  
 cia de su determinacion, por el Correo: *discite ab*  
*angelis, moras nescire, celeriter obedire Prælati, ver-*  
*ba ipsorum, factis vestris prævenire,* dezia à sus Mon- S. Ber. de Obedient  
 ges, el Doctor Melifluo, y Mariano, San Bernar-  
 do. Tan superior, y adelantada fue la obedien-  
 cia de el Siervo de Dios, en esta ocasion, que le  
 acreditò de Angel en la velocidad: *ite Angeli ve-*  
*loces.* *Isaia cap. 18.*

Assi quedò N.V.P. muy consolado, y notablemen-  
 te gozoso, quando supo, q̄ la siempre acertada con-  
 ducta de N.P. Reverendissimo, con la suma benigni-  
 dad del Rey nuestro Señor, lo aviã compuesto à to-  
 da satisfaccion, dexandole en el silencio del clauf-  
 tro, y poniendo en la Santa Iglesia de Ciudad Ro-  
 drigo, tan señalada, como antigua en la devocion  
 de nuestro Serafico Padre San Francisco, por su  
 Prelado, vn hijo de la Religion, tan benemerito,  
 como lo es, el Ilustrissimo señor Don Fray Gre-  
 gorio Tellez, honor de su Esclarecida Madre la Sã-



ta Provincia de Castilla, y credito de esta de Aragon, por averla honrado, siendo su Padre, y Vilitador.

Hasta aqui observè la forma del Candelero, con el arbol en comun, agora ya es preciso ir à lo particular; y si Moyfes nada pudo omitir en la fabrica del Candelero, del exemplar que Dios le mostrò en el monte, como nos dize el Apostol: *omnia facito secundum exemplar, quod tibi in monte ostensum est*, menos podrè, yo omitir algo de este exemplar, en la copia que fago, de este Siervo de Dios.

Ad Hebr. cap. 8.

El Arbol del Candelero tenia seys ramas, ò ramos, que nacia del tronco, tres a cada lado: *tres ex uno latere, & tres, ex altero*, y como al Arbol sirven de hermosura, y adorno, las ojas, flores, y frutos pendientes de sus ramas; assi tambien à cada vno de los ramos de el Candelero, servian de adorno tres ordenes bien dispuestos de vasos, esferas, y azuzenas, como advierte Tirino: *singuli rami ornati erant triplici ordine, scyphorum, sphaerarum, lilicrum*. Vamos por su orden con todos tres, ya que nada se puede omitir.

Exod. cap. 25.

Jacob. Tirin. hic

Bib. Max. in Exod. cap. cit.

Matth. cap. 26.

Cornel. hic

Thren. cap. 3.

Descubrense en las ramas, ò ramos del Candelero vnos vasos: *scyphos*, que segun nuestro Haye, tenian forma de calices, *scyphos ad modum calicis factos*. El caliz representa la muerte, y Passion de Christo: *Transseat à me Calix iste*. Con este vaso bebia el Siervo de Dios las amargas penas de Jesus Crucificado, *vsque ad animi deliquium*, sin que jamás se viera satisfecha, la ardiente sed que padecia su amante corazon: *scyphi* escrive Alapide, *significant sitim animæ ad Deum*. En la Botilleria de el Calvario tenia algun alivio, porque hechandose à pechos, el vaso penado de las amarguras de su amado: *recordare absynthij, & fellis*, aligeraba la pesadumbre del cuerpo, para que volara à Dios, *removendo su spiritu*.

Ho-



Job. cap. 5.

*Homo nascitur ad laborem*, dezia Job, otros leen, *ad crucem*, y luego profigue, *& avis ad volatum*, pero que conexion pueden tener, la gravedad de el cuerpo, con la ligereza del Ave, los trabajos, con los vuelos, y con las alas, la Cruz? Mucha, nos responde el Serafico Doctor San Buenavent. *Homo pennis crucis, quasi pennis, volat ad Deum, ut avis*. Los pasos de este Siervo de el Señor, aunque graves, y pausados, eran ligeros vuelos de su espiritu à Dios; assi caminaba intaltablemente todos los dias, las estaciones sangrientas de la Via Sacra. Las penas, y trabajos de la Passion de Jesus, eran las alas con que volaba su amante corazón, hasta parar cayendo, y lebantando en el Calvario. En la Cruz tenia esta Ave cenizienta su nido, y su descanso: *volabo, & requiescam*.

S. Buenav. de pas. Christ.

Psalm. 54.

A la escuela de las Aves, parece que nos embia Job para aprender: *interroga volatilia Celi, & docebunt te*, pero que doctrina nos enseñan? Vna, que es en todas muy comun: *Aves quando volant, crucem formant*, dize el Padre San Ambros. nos enseñan à volar en cruz; pero el magisterio de el Aguila, dize Marliano, es entre todas las aves, muy singular, porque muchas quando buelan, cantan, y todas con el movimiento de las alas, hazen ruydo quando buelan, sola el aguila, ni canta, quando buela, ni haze ruydo con las alas, quando corta el ayre con sus plumas: *Sola inter alites volat sine clangore, & alarum strepitu*. Bien aprovechado saliò de esta escuela N. V. P. porque aprendiò à volar en Cruz. En la Celda solia tenderse en tierra, y estendidos los braços, se remontaba su espiritu, con el recuerdo de las penas de su amado Jesus: *homo expansis brachijs*, dize San Methodio; *crucem format*. Tambien aprendiò el silencio, *sine clangore*, porque à puerta cerrada hazia este exercicio, y vna vez que se descuydò cerrar, abriò vn Religioso la puerta,

Job. cap. 12.

S. Ambros.

Marlian. cap. 7.

San Method.

E. Y.



30  
y viendole en esta postura, se edificó el Religioso,  
pero el Siervo de Dios, se avergonzó tanto, co-  
mo si le huviera cogido con algun hurto, y sin  
saber que dezir, se retiró. Tambien sale alguna  
vez a la cara, como el vicio, la virtud. Semblátes ay  
q̄ confiesan la culpa, sin cometerla. En esta ocasió, el  
rubor del rostro, fue interprete fiel de su abrássado  
corazon, en los misterios dolorosos de la Cruz.

Tan estremado fue en el silencio de sus exer-  
cicios, assi exteriores, como interiores, que á pe-  
nas sabemos algo de lo mucho, y muchísimo, que  
se pudiera dezir, porq̄ rezeloso de el ayre dela va-  
nidad, apelaba á la humildad, fiel custodia de to-  
das las buenas obras, y esta doblando con la lla-  
ve de el silencio las guardas, cerraba al ayre de  
la vana gloria todos los requicios: *humiliatus  
sum, & silui abonis. Lorino tacui bona opera mea.* Su plu-  
ma no hazia ruydo quando escriuia, aunque sus  
obras han sido, y son tan celebradas, porque na-  
die sabia, lo que trabajaba quando escriuia, ni  
por los libros que estudiaba (cosa muy digna de  
admirar,) que siendo tantas, y tan diversas las ma-  
terias, puedo assegurar, que para todas le vi con  
poquíssima diferencia vnos mismos libros, y en  
esto reparé mucho, como tambien, que entran-  
do muchos á tratarle, solia levantar la pluma, y  
despues profeguia, como si ninguno le huviera ha-  
blado cosa agena de su assumpto. Nada de quanto  
oia le embarazaba, nada le distraía, porque siem-  
pre tenia presente en sus trabajos á Christo Je-  
sus, en el tenia ocupada su mente, su coraçon, y  
su pluma, con que iba muy consiguiente en lo que  
obraba pensaba, y escriuia.

De esta continua meditacion le vino el traba-  
jar tanto, escriuiendo sin cesar hasta morir. A este  
fin (sin duda) tenia vna Cruz de madera, y  
en ella vna Estampa de papel de Christo cru-  
ificado á la vista, en la mesa que escriuia, de modo,  
que

*Psal. 39.*

*Lorin. in Psal.*



que mezclaba los trabajos de Jesus con sus tareas literarias, y poniendo en el los ojos, no sentia sus trabajos. Salomo nos embia a estudiar a vna pequena Universidad. *Vade ad formicam, & disce*, y San Juan Chrisostomo lee: *adapem*, y que avemos de aprender? El Serafico Doctor, nos enseña la licion, *apes Rege in ipsius visione confortantur, & fortius animantur ad laborandum*. En tener a la vista al Rey las abejas, trabajan con mayor conato, de modo, que forman sus labores, sin que sientan sus fatigas, porque su vista las fortalece, y anima, pero sino le ven, desfallecen, no trabajan, y aun mueren. *Rege non viso, pereunt*. Maestro conlumado de esta Escuela era N.V.P. siempre estaba como artificiosa abeja libando dulçuras de la Sagrada Escritura, de los escritos de los Santos Padres, y sagrados Expositores, con su pluma formaba dulces panales de selecta doctrina, como se ve en sus Libros, donde mezclando lo vtil con lo dulce, regala los doctos, alumbra a los ignorantes, y excita a los tibios. En esta labor era incansable, y en ella tenia todo su descanso, sin que se deba admirar, que no sintiera fatiga alguna, en tan continuo trabajo, teniendo como officiosa abeja, a su Rey a la vista: *in ipsius visione confortantur*. A los ojos tenia a Christo crucificado, y con su aspecto tomaba aliento, para mayores tareas: *fortius animantur*; y es assi, que cobraba fuerças el cuerpo, para trabajar, y mayores buelos, su pluma para escribir.

Tantos como nueve años, concede Casiodoro a vn Doctor, para que de vn libro a luz con acierto, *nonus annus ad scribendum, relaxatur Authoribus*, pero N.V.P. cada año sacaba el suyo, no se estrañe, que era su Bibliotheca el Calvario. Admirabafse el Doctor Angelico de lo mu ho que escrivia el Doctor Serafico, y preguntado por que libros estudiaba; respondió, mostrandole vn crucifixo. Otro tenia a la vista N.V.P. y que se yo si en a u. l

*Prov. cap. 6.*  
*S. Juan Chrisost.*  
*S. Buenav. Dom.*  
*Infraost. Epiphaz*  
*Ser. 30.*

*Casiodor.*

*Chron. in vit. S.*  
*Bonav.*

li-



Ad Timot. cap. 4

libro desquaternado, y abierto en el facistol de la Cruz, leia atento, y meditaba devoto la doctrina que escriuia con veloz pluma despues, assi lo persuade el Apostol. *Hæc meditare: attende tibi, & doctrinæ.*

Eccles. cap. 29.

Hug. Cardin.

Grande miseria es de nuestra vida, dezia Salomon, el mudar cada dia de posada: *vita nequam, hospitandi de domo, in domum*, y mucho mayor, dize Hugo Cardenal, el mudar de libros, y facultad, *de libro, in librum; de facultate, in facultatem*, porque assi como el que muda muchas posadas se fatiga, y no descansa, tambien el que maneja muchos libros, y muda de facultad, se cansa, y no aprovecha. Oy toma vno, el libro de Aristoteles, mañana el de Hipocrates, despues el de Justiniano, y como en ninguno para, todas las facultades ignora. N.V. P. no viaba de muchos libros, porq̄ en el de Christo crucificado, tenia todo su estudio, en este era su lición, en este meditaba, de el sacaba la doctrina q̄ escriuia, y practicaba. A vista de tan sagrado exemplar se disponia para escribir, para vivir, y morir.

Joan. cap. 8.

Cornel. Alap. hic

Las noches, dize San Juan, que las pasaba Christo en el Olivete orando, y las mañanas predicando en el Templo. *Perrexit Jesus in montem Oliveti, & diluculo, iterum venit in templum*. Todo el Pueblo madrugaba, y el Señor les enseñaba de palabra, y obra, à componer su vida, y disponerse para vna buena muerte. *Omnis populus venit, & sedens docebat eos*. Segun escribe Alapide, se disponia Christo para morir, y para esto ordenò vnos ejercicios muy devotos. Seys meses antes pasaba la vida en el retiro del Monte Olivete, orando en las noches, y muy demañana iba al Templo à predicar, y el Pueblo le venia à oyr con grande puntualidad: *sex mensibus ante mortem designavit hunc montem in Oratorium*. *Noctem dabat orationi, & diem prædicationi, & doctrinæ, ut idem faceret, etas à Christo.*



So. Estos Santos ejercicios enseñaba, y practicaba el Maestro Celestial, para la comun imitacion, no se yo, quantos sacaron con la aplicacion el fruto, lo que se de cierto es, que N. V. P. los practicò preparandose para la muerte. Seis meses antes pidio licencia al Prelado para retirarse, y hazer los devotos ejercicios, que se practican en algunas Religiones, al menos vna vez, en el año. Estos, me dixo, el Siervo de Dios, *los hago, porque ya la muerte no puede tardar, y me quiero disponer para morir.* En este tiempo lo pasaba todo el dia cerrado en la Celda, solo se dexaba ver en el Coro. En los silencios de la noche oraba, celebraba con grande devocion, y ternura por la mañana: buena parte de el dia trabajaba en doctrinar à los proximos con sus escritos, lo restante en santas, y devotas ocupaciones de oracion vocal, y mental, y alguna honesta, aunque brebe diversion, à semejanza de los Monges primitivos, de los que dize S. Pedr. Dam. *Monachi, dum non orabant, opera manuum faciebant.* La refeccion era menos de lo que acostumbra, que era lo necessario. El Compañero que la administraba, no le hablaba palabra, conque estaba, como en la gloria, por la clausura y abstraccion de criaturas conque vivia: *ama claustrum, nam si in hac vita paradysus est, in cella est,* dezia el Bles.

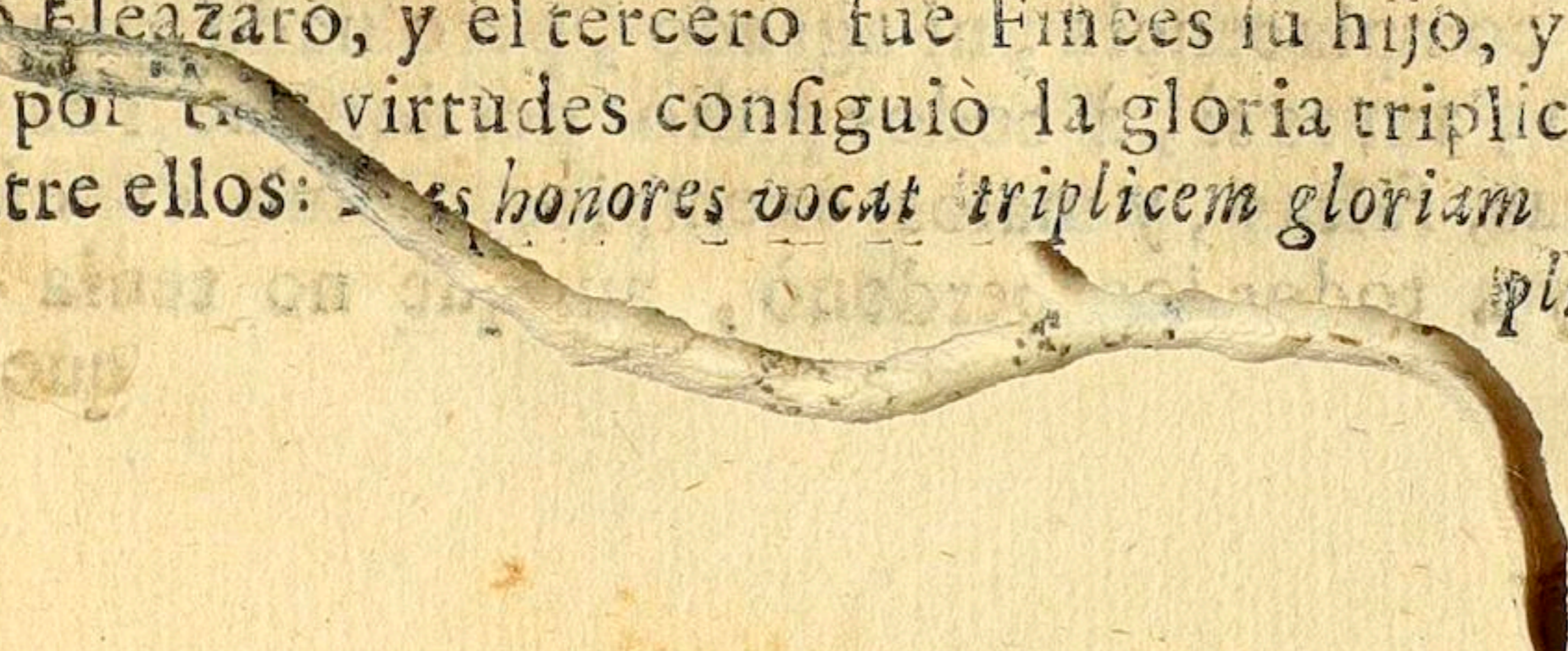
S. Pedr. Dam. in vit. S. Romuald. cap. 26.

Pedr. Bles. Epist. 13.

Eccles. cap. 45.

Cornel. Alap.

De estos Santos ejercicios, se siguiò la demostracion de algunas virtudes, que nos dieron prendas de bastante seguridad, para entender que era precioso su fin. De Finees habla el discreto Salomon, y le señala, en el Coro de tres Santos gloriosos Sacerdotes el tercer lugar: *Phinees filius Elcazari, tertius in gloria est,* el Primero fue Aaron, el segundo Eleazar, y el tercero fue Finees su hijo, y este por sus virtudes consiguò la gloria triplicada entre ellos: *Phinees honores vocat triplicem gloriam tri-*





*plicis virtutis. dize Alapide, y en este, como en espejo reberveran las virtudes de N. V. P. Pongamos en él, los ojos.*

*1. Mach. cap. 2.*

*Vatab. y Alapide*

La primera virtud de Finees, fue la del zelo, *zeli*. Señalose en esta, N. P. Finees, como consta del libro de los Machabeos. *Phinees Pater noster, celando zelum Dei*. Vatablo y Alapide dizen, q̄ este zelo era por la obserbancia de la Religion, en que fue intrepidamente, animoso Observante: *scilicet quod animose pro Religione, & Cultu Dei veri, se gesserit*. Otro ardiente Finees fue N. V. P. en el zelo de la obserbancia mas pura de la regla, de la virtud de la Religion, y el culto Divino, assi en la Iglesia, como en el Coro: todo esto lo persuadiò con sus exemplos de Subdito, y de Prelado, y quando recibì el Viatico, estuvo tan fervoroso en este punto, que incorporado en la cama, hizo vna tierna exortacion que à todos sacò lagrimas al rostro, y muy en particular, se convirtiò al Prelado, à quien encargò zelasse mucho la asistencia de el Coro, y la obserbancia de nuestro regular instituto, para que no perdieffe esta Santa Provincia, el buen nombre, que con tanta razon, y justicia, tiene ganado en toda la Religion, de docta, obserbante, y exemplar.

*Apud Alap. in c.  
ult. Deuter.*

San Bernardo muriò de mas de sesenta años, y al morir encomendò à sus hijos, lo que avia observado, y contiene este distico.

*Nullum turbavi, discordes pacificavi,  
Lesus sustinui, nec mihi complacui.*

Todo esto pudo en aquella hora el Siervo de Dios dezir; porque à ninguno conturbò, en muchos discordes plantò la paz, tolerò con alegre semblante las injurias, y en quanto hizo, no mostrò complacencia, ni agrado, pero nada de esto dixo, antes si, à todos pidió perdon de sus tibiezas, faltas, y malos exemplos, como es estilo, y a todos los perdonò, porque no tenia de que



que, à fin de lograrlo para sí: *Vt ignoscat mihi Do-*  
*minus, seruo tuo.*

41  
4. Reg. cap. 5.

La segunda virtud, fue la constancia: *secunda, constantia*, y la tuvo el Siervo de Dios tan firme, que nunca flaqueó en el sequito de las Comunidades, sobre que padecía el penosísimo trabajo de estar, quebrado, por lo que sufría con la mudanza de los temporales, gravísimos, y desesperados dolores, sin mas alivio que la dura pesadumbre de unos hierros; aunq̄ tenia el remedio de Plinio: *Fructus Cedri, utiles sunt ruptis*. En la asistēcia de el Coro, fue muy señalado, sin q̄ jamás tomara el partido q̄ le ofrecian cópafivos los Prelados, ni por anciano, ni por invalido, ni por el rigor de el tiempo. Esta ocupacion era la de su mayor gusto, y consuelo: *Chorus, & Charus*, dezia el Padre S. Agustín *maximam habent affinitatem*. Nunca estuvo de esquina, con este parentesco. Tan casado estuvo con él, que solamente pudo la muerte apartarle, trasladandole al otro, para mejorar de voz, y cantando sin cesar ganar la mayor distribucion: *Chorus, à corona dicitur*.

Plin. lib. 24. c. 5.

S. Agust. in Psal. 144.

Leblanch. in Psal.

Apud Bib. Max. in c. 45. Eccles.

Epist. Iacob. c. 5.

La tercera virtud, fue la oracion: *Tertia, orationis*, y mi Haya, *qua populo à Deo veniam impetravit*. Mucho puede la oracion continua de vn justo, dize el Apostol Santiago: *Multum valet de precatio justis assidua*. y en estos tiempos tan calamitosos, y desconcertados, no cesava el siervo de Dios de orar por el consuelo de los pobres afligidos, que le pidian con lagrimas, oraciones, y como eran las niñas de sus ojos, los tenia muy presentes, y de muchos, me consta, que recibieron el alivio, que no esperaban.

Por las oraciones, y meritos de su amigo David, aplacó Dios su justo enojo, con la Ciudad de Ierusalén, amenazada có sangrientas hostilidades de los Avrios: *protegam urbē hanc, & salvabo eam propter David meū*. Y Nuestro Lira: *Propter merita ipsius*. Bié pudiera decir, q̄ los suspiros ardientes, las fer-

4. Reg. cap. 19.

N. Lira his

E

VO



vorosas oraciones, y el amargo lláto, conq̄ oraba el Siervo de Dios por esta Ciudad, quãdo estaba amenazada de la formidable espada de su justicia, sin duda entrò à la parte, para q̄ lograra la piedad divina, quando menos la esperava, porque no la merecia. Era oracion de vn pobre, la que siempre falliò del Gavinetto de sus piedades, con buen despacho: *neque despexit deprecationem pauperis*. Antiguamente, como observa Aresio, los que oraban, se coronaban: *orantes, olim coronati*, este era señal del buen suceso de su oracion *in presagium fœlicis eventus, & facilis exauditionis*: El Siervo de Dios coronò su oracion con dichoso fin. Esta es la triplicada gloria que reverbera en N. V. P. a vista de Finees, correspondiente à sus tres virtudes, de zelo, constancia, y oracion.

Psalm. 101.

Ares. Concion. de  
B. Aloys Gonzag.  
fol. 428.

Descubrense en las ramas, ò ramos del Candelero, vnas esferas abreviadas: *spherulas*, las que segun la Mitra Dertonense, significan el desprecio de los bienes temporales: *spherula significat contemptum terrenorum*, y en el mistico Candelero de N. V. P. se dexa ver à buenas luzes, la estremada pobreza de su estado, para el que Dios le eligiò, segun las palabras de Isaias: *eligi te in camino paupertatis*: Esta fue segun Hugo, la que entre todas las virtudes cursantes de la Escuela de Christo, se llebò la primacia: *hec prima discipula fuit predicationis Christi*: De esta virtud magistral, fue N. V. P. Discipulo puntual.

Ares. Conc. de S.  
Martin.

Isaie cap. 48.

Hugo Carl.

Amos. cap. 7.

Apud. N. Vivien.

Sapient. cap. 3.

Sobre vn muro, viò el Profeta Amòs al Señor, que como diestro Alarife, le pulia con vnallana en la mano: *& in manu ejus, trulla Cementarij*; otros perifrasean: *& in manu ejus adamas*, que tenia en su mano vn diamante, pero si el sabio dize, que en su mano estan los justos; *justorum anime, in manu Dei sunt*, como aora, nos dize Amòs, ¿en su mano vn diamante? Muy bien; porque en el dia-

man-



mante se vè la imagen de vn Justo: *in adamante, iusti imaginem in venies, si attente consideres*, dize muy del caso Arefio, y parece nos quitò el trabajo, de irle à buscar al otro mundo Jorge Veneto, que le hallò. Este Autor erudito refiere, que se descubriò en las Indias vn exquisito diamante, en cuyo fondo se notaba la imagen de vn pobre Religioso vestido con habito ceniciento, y ceñido con vn cordon: *Adamas fuit valde rarus, qui referebat imaginem Religiosi viri, habitu cinereo induti, chordeaque cincti*; este podemos pensar, discurrendo à nuestro intento, seria el diamante peregrino, que tenia en su mano el Divino Arquitecto, y esta es tambien la efigie de N. V. P. retrato al vivo de vn Religioso Menor, ceñido con vn grosero cordon, y vestido con vn habito de ceniciento sayal, tan pobre, que jamás le vistiò nuevo, y vna sola vez que en esto quiso dispensar el Prelado, se le puso, despues que le vsò algunos meses su compañero antes; y como le llevaba Dios por el camino de la pobreza, *in camino paupertatis*, en todo la mostraba, assi en su persona, como en el trato, y la Celda.

En su persona, era vn pobre de solemnidad: y tanto, que hallandose anciano, de orden del Prelado, se puso para abrigo vnas medias de sayal, que mas le sirvieron de mortificacion, porque no se las quitò jamás, hasta que se le cayeron hechas pedaços. Los paños menores eran groseros, y la tunica aspera, y comun: todo lo apedazaba por su mano à puerta cerrada, porque el compañero no le viera. Tambien solia aderezar las sandalias quando se rompian, con algunos clavos, à imitacion de los Varones Apostolicos primitivos, como advierte S. Greg. *Solebant enim Calceis affigere* *elae fortiores essent*, y esto à mi juyzio, no solo porque respaldciera la santa pobreza, hasta en los pies, si tambien, porque con las puntas disimu-

*Aref. de tribulat.*

*Jorz. Venet. lib. de Harm. Mun.*

*S. Greg. lib. 1. Dialog. cap. 4.*



ladas se lastimaba las plantas. Era en parte su cal-  
 zado como el de Afer: *ferrum calzeamentum eius*, y  
 aunque errado, sus pasos eran en todo derechos, y  
 tan ligeros para el servicio de Dios, que parece le  
 avia prestado el Dios Mercurio sus alas, ò los vi-  
 vientes de Ezequiel sus plumas: *pedes eorum pedes  
 recti*, y el Hebreo lee: *pedes pennati*. Las sandalias de  
 Iudit le arrebataron el corazon con los ojos por su  
 hermosura, à Holofernes: *sandalia eius, rapuerunt ocu-  
 los eius*. Las de N. V. P. fueron por su pobreza, el imàn de  
 los divinos ojos, sus pies, por la velocidad, el blanco  
 de sus cariños, y los pasos por su rectitud, el objeto  
 de su agrado, con los que nunca retrocediò en su  
 servicio: *nec revertebantur, cum ambularent*.

Deuter. cap. 33.

Ezech. cap. 1.

Iudith. cap. 16.

Ezech. cit.

4. Reg. cap. 4.

Cornel. hic.

Alap. hic

Tan pobre fue en la Celda, que todo el mena-  
 je de ella, era con muy poca diferencia, como el  
 que dispuso la santa Viuda en vn retrete de su ca-  
 sa, para que Eliseo descansara: *ponamus in eo lectu-  
 lum, & mensam, & sellam, & candelabrum*. Le previ-  
 no vna cama, vna mesa, vna silla, vn candelero, y  
 nada mas: *nihil dize Alapide, nisi precisse necessarium*, y  
 le agradò tanto al Profeta el hospicio, que des-  
 cansò muy gustoso: *divertit in coenaculum, & re-  
 quievit ibi*. No buscò para la cama, ropa delicada, ni  
 para la mesa, tapete rico, ni para las sillas, cubiertas  
 preciosas, ni ostentoso candelero con muchas luces,  
 solo puso las alhajas precisas, y necessarias q̄ tenia,  
 porque sabia que el Santo Huesped era amante su-  
 mamente de la pobreza, y le pareciò, que con este  
 pobre adorno estaria muy bien hallado, y lo de-  
 màs, no lo admitiria por superfluo: *sciebat enim, es-  
 crive Alapide. Eliseũ paupertatis studiosum, pulvinaria  
 tapetes, aliaque ornamenta, quasi superflua, non admissu-  
 rum*. Muy amartelado vivia el Siervo de Dios, por  
 esta virtud, à quien llamaba N. P. San Francisco vi-  
 señora, la santa pobreza, y à su imitacion, en todo  
 la atendia, en nada la disgustaba. En la celda parecia  
 en



En todo, como el retrete de Eliseo. En ella avia vna cama de tablas con dos mantas, y vn jergon con paja para dormir: *lectulum*, y muchas vezes, las tablas eran la cama dura en que descansaba, ò atormentaba su cuerpo. La ropa era para cubrir la desnudez de las tablas en el dia. Testigo fue ocular de este rigor, el V.P. Jubilado Fray Ignacio Garcia, siendo Letor de Artes, y el Siervo de Dios, su Maestro de Estudiantes, y tambien lo fue alguna vez el Compañero. Vna mesa tenia de madera comun, desnuda, sin tapete, ò cubierta, donde estudiaba, y escriuia: *mensam*, vnas sillas de lo mismo sin labor alguna: *Sellam*, vn candil de oja de lata, que de noche le alumbraba: *candelabrum*.

No avia en la Celda mas alhajas; porq̃ los libros, vnos eran de la Libreria del Convento, y otros prestados de algunos Religiosos, y amigos Seglares. De Platòn escribe Celio, q̃ al fin de la vida le sirvieron de almohada los libros en que estudiaba: *Narratur de eo, quod moriens, libros eius capiti subiectos habuerit*, N. V.P. tenia vna calavera, y en ella el libro de la muerte, sobre esta almohada descansaba, velaba, y dormia, que como era alhaja de la otra vida, y la tenia prestada, nada tenia de suya, solamente el defengaño era con toda propiedad suyo; aprendiole en el sueño de la vida, funesta imagen de la muerte, estudiando en el Aula del Dormitorio, cuyos Maestros son los muertos del Cimiterio, *Alapide Cimiterium, & Dormitorium, idem sunt, quia ibi mortui requiescunt*; Las Imagenes de Christo crucificado, y Maria Satisfima, en estâpas de papel, no eran alhajas para ornato de la celda, sino para testimonio, de q̃ erã los Señores propietarios de aquel pobre domicilio, y su devoto Inquilino, la Cruz de madera basca era el escudo de armas, q̃ publicaba el dominio directo, del Soberano Dueño que la poseia.

Tan pobre fue en su trato, que llegando à vi-

*Celio, apud Beyer*

*Alapid. in Joas*



litarle vnos señores Capitulares de esta Santa Iglesia Metropolitana, con el primero de sus Señores Arcedianos, y los dexò su pobreza cófusos, y edificados. En esta forma refiere el caso por escrito el Señor Arcediano. Al ver entrar por su Celda, u Cielo, quatro señores Capitulares, y el Arcediano, sus amigos, con un exuberante, alborozo, y regocijo, prorumpió en amorosas demostraciones, quitando libros, buscando sillas con aquello, de donde á mi tanta fortuna, tanta consolacion? y todos en dulce visita, exultando cariños, dixo de este modo su Reverendissima. Señores míos, yo soy pobre, y tanto, que nada, nada tengo que darles, Dios sea bendito; pero les pido un favor, que me den permisso para pedir agua del Argibe, para que refresquen, y esto có un riso de un serafin; quedamos confundidos al ver pobreza tan de hijo del Serafin Francisco, y al primerrellano hizimos alto, y unos á otros nos deziamos: no se halla tal pobreza en Israèl, en hombre tan circunstaciado, y dimos despues de cūfundidos, y admirados, al Dios Soberano las gracias, q̄ debiamos. Este suceso me ocupò de modo, que no lo olvidaré en la vida.

Eccles. cap. II.

Parece que viò este caso Salomon: *Est homo, dize, abundans paupertate, & mirati sunt in illo multi, & honoraverunt Deum.* Este hombre peregrino en la pobreza, fue N. V. P. pues por ser en todo tan estremada, fue tanta la abundancia de ella *abundans paupertate*. por esto al ver, que ni aun tenia agua, quedaron cófusos, y admirados los Señores Prebendados, *& mirati sunt in illo multi.* Y despues dieron al Señor las gracias: *Honoraverunt Deum, Alapide, Glorificaverunt Deum.* Nada, nada tengo dixo el Siervo de Dios, y esta repetida nada, esta abundante pobreza: *abundans paupertate*, le llevò á su Magestad con los ojos el cuydado para enriquezerle, y exaltarle. *Et oculus Dei respexit illum, y Alapide, ut ab oculo Dei benefico ditetur, & exaltetur.* Si a Dios le abrieron los ojos con su pobreza, que mucho suspenso en admiraciones có ella las criaturas? Mucha admiracion supone

Alap. hic



ne la pobreza de N.V.P. en el vestido , en la Celda, y en el porte , pero segun San Pedro Crisologo , aun esta expuesta la mayor santidad al fallo del interes : *nihil tam sanctum , quod violari pecunia non possit* , por esto debemos examinarla con la piedra toque de la pecunia. Sirva de contraste que la califique, el suceso siguiente.

*s. Pedr. Crisolog.*

Siendo Maestro de Eitudiantes Theologos en el Convento de nuestra Señora de Jesus extra muros de esta Ciudad, fue à la Villa de Torrellas su Patria, à predicar la Quaresma, y estando vn dia en la Iglesia haziendo oracion al Ss. Sacrameto antes de celebrar, llegò vna buena muger, y le dixo: Padre, digame vna Missa. Saliò el V.P. à celebrarla en el Altar de la Soledad, y quando estava para suministrar las especies Sacramentales, se llegò sencillamente la muger al Altar, y puso sobre los corporales la limosna, que era vn Real. Sobresaltose el Siervo de Dios al verle , y arrojando vn leve soplo , saltò fuera del Altar la moneda, y cayò en el pavimento de la Iglesia con notable distancia , lo que viendo los circunstantes queda on admirados, y con bastante motivo, porque si al dinero todas las cosas obedecen : *pecunie obediunt omnia*, es de estrañar, q el dinero falte à tierra, obedeciendo al ayre ligero de su boca! Yo no se que diga, sino que este es el mayor testimonio de su pobreza.

*Ecclesiastes. c. 10.*

Muy amado fue de Dios el Profeta, Samuel:  *dilectus à Domino Deo suo Samuel* , y lo fue en tanto grado, que ninguno de los hombres tuvo en que acusarle: *Et non accusavit illum homo*. Esto me parece mas , porque agradar à Dios , sin displacer à los hombres , es empresa muy difícil, segun nos dize el Apostol : *Si hominibus placerem , Christi seruus non essem*, y en esto consiste lo singular de la virtud peculiar del Profeta , de la que diò publico , y autentico testimonio en la presencia de el Señor , y

*Eccles. cap. 46.*

*Ad Galat. cap. 2.*

de



Joseph. lib. 6. An.  
tiq. cap. 7.

de Christo : *testimonium perhibuit in conspectu Domini, & Christi*. Este testimonio fue arrojar la pecunia, no recibir el dinero: *pecunias non accepit*, y quando fue este desprecio? el texto lo dize : *in oblatione agni*, quando celebraba el sacrificio de el Cordero. Josepho, lo individua mas , para nuestro caso , *priusquam totam victimam absumeret flamma* , quando estaba el fuego, para del todo consumir la victima, q̄ era el Cordero, antes de acabar el sacrificio, *non dum sacro peracto*. Este pues fue el mayor testimonio de la pobreza, y santidad de Samuel, aver arrojado , no aver admitido el dinero en presencia de el Pueblo, quando estaba celebrando el Sacrificio de el Cordero, quando estaba para consumir del todo la victima, antes q̄ diera fin al Sacrificio que celebraba: *Sacro non dum peracto*. De mas alta clase fue el de N. V. P. porque en presencia del Señor, y Christo Sacramentado: *in conspectu Domini, & Christi* , à vista de todo el Pueblo, que oía la Misa, antes de acabar el Santo, è incruento Sacrificio: *Sacro nondum peracto*, quando estaba para sumir el Cordero immaculado: *priusquam totam victimam absumeret flamma*, entonces arrojò el dinero de la mesa del Altar à tierra , manifestando, que en nada violò la pecunia su estremada pobreza, antes quedò su Santidad acreditada en la estimacion de Dios , *dilectus à Deo*, y de los hombres: *& non accusavit illum homo*.

Matth. cap. 21.  
Hug. Card.

Este raro suceso, se haze mas digno de ponderacion, si atendemos al modo con que el Siervo de Dios le obrò, que fue con solo su aliento. Indignado el Señor de la avaricia de los tratantes de el templo , arrojò à tierra las mesas con los dineros: *mensas numulariorum evertit*, y Hugo *argentum quod super mensam erat, effudit* , y se haze muy digno de reparo , como arrojò el Maestro Celestial , el dinero de los Sacrificios, que estaba sobre la parpavimento de el Templo , siendo como nota Hugo, muy



Muy probable, que con sus manos no le tocò: *probabile est, quod Christus in pecunias, non extenderit manus;* La respuesta es de S. Geron. de mi Lira, Hugo, y otros. Dizen estos, que en el Cielo inalterable de el rostro de Christo, se formò en esta ocasion, vna repentina tempestad, y sus hermosos ojos como preñadas nubes, abortaron encendidos rayos, y relampagos espantosos, conque aterrados los tratantes, salieron fugitivos de el Templo, y dieron en tierra las mesas con el dinero: *ignem enim quiddam, atque sydereum radiabat ex oculis ejus, & divinitatis maiestas lucebat in facie.* De modo, que arrojar vn pobre hombre, como Christo, el dinero del Sacrificio que estaba en las mesas, al pavimento del Templo sin tocarlo, y confundir los tratantes con solo verle la cara, fue en sentir del Santo Doctor, vna maxima maravilla: *hoc maximum miraculum hominis pauperis;* y no dexarà de ser motivo de admiracion, lo que executò N. V. P. pues siendo pobre Apostolico, arrojò el dinero del Sacrificio, que estaba en la mesa del Altar, al pavimento del Templo, con solo vn soplo; dexando al Pueblo admirado, con tan extraño successo. A Christo le costò esta maravilla arrojar rayos de su cara, y de sus ojos fuego: *igneum atque sydereum radiabat, ex oculis eius,* pero al Siervo de Dios, no le costò mas esta maravilla, que el abrir la boca, y despidir con solo vn soplo, al aliento de su espiritu: *os meum aperui, & atraxi spiritum,* y segun S. Geron. *respiravi.*

Este exemplo de Christo en arrojar el dinero sin tocarlo, debe imitar el Predicador Apostolico, para que haga con su doctrina, y desprecio, en el Pueblo mucho fruto, *idem faciat,* escribe Alapide, exemplo Christi, Concionator Apostolicus, y lo practicò N. V. P. como verdadero pobre Evangelico, quando la moneda sin tocarla, en ocasion, que como

Hug. Card.  
Lira.  
S. Geron.

S. Ger. apud Cornel. in cap. 21.

San Geron. cit.

Psal. 118.

S. Ger. apud Loria

Cornel. in c. 2. Ioa

G





Cornel. in c. 25.  
Exod.

S. Juan Chrisost.  
Hom. ad Popul.

70  
mo Predicador Apostolico, predicaba en su patria la Quaresma, y fue muy copioso el fruto, porque con su doctrina, y exemplo se aplicaba cada vno segun su posibilidad, a trabajar en la viña del Señor: así lo persuade Alapide, y así debe ser, si ay zelo de ganar almas para Dios: *qui concionari non potest, confessiones audiat, si hoc non potest, consoletur proximū, moneat, hortetur ad confessionem, ad elemosynas, ad virtutes.*

No se yo, como ay Ministros de Dios, que aviendo procurado con ansia infatigable entrar en su Casa, y comiendo cada dia de la mesa de su Altar a toda satisfaccion, se niegan a su servicio, no confesando los penitentes, no consolando a los pobres, no exortando con su piedad a hazer limosna, a exercitar las virtudes, a que salgan de mal estado los pecadores, diziendo con mucha paz, y quietud: a mi no me toca, yo cumplo con celebrar mi Capellania, todo esto le toca al Cura: O insipiencia lamentable! Oye, oye, oye, *Minister Dei es? Hac facere debes, quicumque sis.* dize la boca de Oro de la Iglesia. No eres Ministro de Dios? pues lo debes hazer. Verdad es, que no te toca de officio como al Cura, ni el Cócilio te lo mada, ni yo te impongo obligacion de conciencia, pero el Señor a quien sirves, en cuya Casa vives, y quien te sustenta con toda decencia, esse te lo persuade, y en algun modo, te obliga: *quicumque sis.* Dime, a caso no harás por el amor de Dios, lo que hazen muchos Capellanes en las casas, y Palacios de los señores por interes? No cuydarás como de su hacienda, de las almas, que son la hacienda de Dios? No serás Ayo como de sus hijos, de los pobres, que son los hijos de Dios? No serás Coadjutor de Christo, siendo Mayordomo de vn señor? No te desvelarás en vna Suma, quando por sacar tantas, no duermes? No se estenderá tu economía a los espirituales intereses de las virtudes hazes tanto cargo de los temporales administras?



tras? No cuydaràs mas del Missal , y de el Brebia-  
 rio, que de los libros de recibo , y gasto? No ten-  
 dràs mas zelo de la honra de tu amo, que es Dios,  
 y de su Casa, que es la Iglesia, que de el Palacio dõde  
 el señor temporal habita? No te aplicaràs al gobier-  
 no de las almas, ya q̄ llebas à tu cuydado, el de sus  
 criados, y familias? No te acomodará mejor, que es-  
 se Señor , à quien sirves, el Dios eterno à quien de-  
 bes servir? No te dà mejor racion? No te sienta à su  
 mesa? No te regala con su plato, y te brinda con su  
 copa? No ay duda; pues si todos aquellos empleos los  
 tomaste voluntario, como por obligacion, desde que  
 entraste en la casa de vn señor, porquè no reconoces  
 estos por de mayor obligacion, y empeño, desde que  
 entraste en la Iglesia, que es la Casa de Dios? Mucho  
 aprieta esta razon.

Afsi te lo intimò el Prelado , quando al entrar  
 por el atrio en la tonsura, te dixo : *tu es, qui restitues  
 hereditatē meam mihi.* Tu me has de restituyr la here-  
 dad que te entrego , tu has de mirar por mi casa , y  
 hacienda , y procura aumentarla. Esto debes ha-  
 zer, seas quien fueres, si eres Ministro de Dios : *hac  
 facere debes , si Minister Dei es.* Y segun tu possibili-  
 dad, le debes servir en el Coro, en el Confessona-  
 rio, en el Altar, y en el Pulpito, *si Minister Dei es.* Si  
 no tienes talento para todo, sirvele en algo, y si es-  
 tudiado, todo lo puedes hazer, porquè huyes del tra-  
 bajo? Aplicate con zelo, no seas à Dios ingrato, escõ-  
 diendo el talento que te diò, aparta los ojos del des-  
 canso, del ocio, y del interes, y ponlos en el premio  
 eterno q̄ tiene Dios prevenido para sus laboriosos  
 Ministros, en el Reyno de los Cielos. *Deum considera,  
 ministerium tuum imple , & spera caelestia.*

Psalm. 15.

S. Juan Cris. cit.

Esta digressiõ, no importuna, hago en obsequio del  
 V. S. de Dios, (sin otro fin particular) à quiẽ oi  
 apiojar los ojos del alma, sentimiẽtos del corazõ mu-  
 chas.



32  
chas vezes, sobre este assunto, como lo dà à en-  
tender en su libro: *Vocacion Ecclesiastica*, al que jun-  
taba vna grande aplicacion, con vn desvelo sumo,  
exercitando los trabajosos empleos de Predicador  
Apostolico, celoso Penitenciaro, devoto Chorista, y  
exemplar Sacerdote, y en todos, y sobre todo, co-  
mo pobre Evangelico, amante de la penuria, por-  
que esperaba el premio de todo, en la eterna glo-  
ria: *Et spera Coelestia*.

Plin. lib. 21.

Psal. 102.  
Cant. cap. 2.

Psal. 64.

S. Juan Chriost.

Descubrese en las ramas, ò ramos del Candele-  
ro, el tercer adorno, que son vnas açuzenas: *lilia*  
symbolo de la humildad; porque segun Plinio en  
todas las deliciosas estacionès de Pomona, apenas se  
halla flor mas excelsa, y con todo, inclina como hu-  
milde la cabeza à la tierra que es su Madre: *nulla ex-  
celsitas florum maior lilio, languido semper collo, Et non  
sufficiente capitis oneri*. y en el Cadelero, ò Aibol, de N.  
V. Aibiol, no faltò para su adorno esta excelsa, y rica  
flor de la humildad: *tanquam flos agri, sic eslorebit*. Fue  
Açuzena de los Valles: *lilium convallium*, y assi como  
estos, estàdo al pie de los montes, por humildes, rin-  
den opimas cosechas: *Valles abundabunt frumento*, assi  
tambien N.V.P. puesto à los pies de todos, con su  
profunda humildad, produjo muchos, y sazonados  
frutos de virtud, los que no puedo callar.

Reparo fue de San Juan Chriostomo, que San  
Marcos siendo Evangelista, no escribiò el admira-  
ble suceso del pez que pescò San Pedro, en parte al-  
guna de su Sagrada Historia: *omnino siluit Marcus  
piscem sancti Petri*, pues si San Marcos lo sabe, por  
què no lo escribe? El mismo Santo Doctor respon-  
de; *ipso Petro deprecante, ne magnifica de eodem scribe-  
rentur, siluit omnino piscem*. Este suceso, y pesca  
del pez, era de grande credito para el Apostol S. Pe-  
dro. Este era Maestro, y S. Marcos su Discipulo, y como  
aquel, por su humildad no queria la gloria, y estima-  
cion

2210

20





cion, que de su relacion se le podia seguir, se valiò S. Pedro de los respetos de Maestro, para que lo callara su Discipulo, y por esta atencion tan honrada no lo escriviò el Evangelista: *siluit omnino piscem*. No diga S. Marcos, que haze S. Pedro, milagros con su caña, y anzuelo en el mar, no se nombre el pez, porque esto redundaba en gloria, y credito del Apòstol, y diga este à boca llena à Christo, que se aparta de el, que es muy grande pecador: *exi à me Domine, quia homo peccator sum*, porque esto suena à miseria, y desprecio de su persona, y esto es lo que su humildad buscaba.

*Luce cap. 15.*

Muchos celebraban la inteligencia, que tenia el Siervo de Dios de la Sagrada Escritura, la facilidad con que fondaba con su pluma lo mas profundo de ella, las muchas almas que con las lineas de sus escritos, con la caña de su pluma, con el anzuelo de sus libros, y el cebo disimulado de su virtud, prendiò en el mar de este mundo para Dios. Sobre lo que me solia dezir: *Esto no es para dicho: porque solo Dios sabe quien es cada uno, y sus obras quales son. Todos saben los muchos yerros de mis libros, porque son patentes: yo se algo, de los muchos, de mis obras. Lo cierto es, que soy un Idiota, y no hablemos mas palabra.* Estos desprecios hijos legitimos de su humildad, y aquellas alabanzas, dignas de toda ponderacion, yo no las puedo callar aunque le venerè, y venero como à Maestro, por mas que me aya intimado el silencio, como à Discipulo; porque para honra de Dios, y edificacion de los fieles, se deben manifestar sus buenas obras: *opera autem Dei revelare, honorificum est*, que dezia el Santo Arcangel à Tobias.

*Tobie cap. 12.*

Hagamos patente con David, otro primor de la humildad de el Siervo del Señor: *Humiliatus sum nimis*, dezia el Santo Rey en persona de Christo, segun opin. citado del Erudito Padre Lorino, pe-

*Psalm. 37. Apud Lor. hic.*



ro quando se humillò con nimio exceso Christo? El mismo Padre lo dize : *humiliatus sum usque in finem*, quando se humillò hasta el fin, y esto fue sin duda en el Cenaculo, porque alli se humillò Christo hasta el fin, con exceso, y nimiedad.

Apud Casian. Col-  
lat.

Entre los muchos grados de humildad que refieren los Doctores Milticos, con San Bernardo, S. Buenaventura, y otros Santos Padres, traen tres, el primero es, humillarse el inferior al superior, y esto, es obligacion. El segundo es, humillarse el igual à otro igual, y esto, ya es virtud. El tercero es humillarse el superior al inferior, y esta demostracion se tiene por exceso de humildad, y como Christo siendo Maestro, y Superior se humillò hasta los pies de sus inferiores, doblando à los Discipulos la rodilla, dize que se humillò con nimiedad : *humiliatus sum nimis*. En muchas ocasiones, de su vida se humillò Christo, pero no fue cò exceso, porq̃ ni se mostraba, ni era reconocido como superior, y Maestro, pero en esta del Cenaculo, los inferiores le reconocen por Maestro, y superior : *vocatis me Magister, & Domine*, y Christo blasona de que lo es, *bene dicitis, sum etenim*, y como aora siendo Prelado, y por tal reconocido se humillò à los inferiores con tãto exceso, por esto se llama aqui nimia, y excesiva porque no se halla otra humildad como esta, *humiliatus sum nimis*.

Joan. cap. 23.

Por estas tres gradas de la escala de la humildad subiò bajando el Siervo de Dios. Humillose quando subdito à los superiores, poniendo en tierra muchas vezes las rodillas, y besandoles la mano, como es estilo en la Religion, pero esta demostracion en lo exterior tan comun, bien creo que seria en su interior muy particular, porque era humilde de corazon. Con este, caminaba como la rueda con toda velocidad, sin parar, hasta llegar à su centro, que era Dios. *Inclinata progreditur.*

Aref. de S. Hilari-  
on.

Hu-



Humillose despues de Provincial, á otro Padre de igual caracter, porque acompañandole hasta la Porteria el Siervo de Dios, al tiempo de despedirse, doblò en tierra las dos rodilla; , y aun quiso tomar la mano para besarla, pero, esto no lo consiguió. Viendo esta accion vn Religioso, le dixo despues: *Padre nuestro, para que haze V. P. M. R. estos excesos?* y riendose le respondió: *yo no se que pueda hazer en esto, exceso alguno.* El humilde nunca piensa que excede en inclinarse, siendo así, que si es mucho lo que se humilla, es con exceso lo que se exalta, como se ve en la rueda. *Rota* escribe Aresio, *quanto magis in una parte deprimitur, tanto magis in altera extollitur.*

*Aresio Serm. de S. Fran. Paul.*

Humillose quando Prelado con sus subditos en tanto grado, que los dexò muchas vezes confusos, y sonrosados. A vno le aplicò vn remedio fuerte, porque era preciso, pero su humildad le hizo dulce, pidiendole perdon de la mortificacion que le daba, y con este ingrediéte, hizo admirable efecto la medicina. Al Compañero le obedecia con tanto rendimiento, y puntualidad, como si fuera el Superior. A vn Religioso lego, tan virtuoso como sencillo, que le acompañò á la visita de Canarias, le tenia prestada la obediencia, y con ciega prontitud le obedecia, y aun á puerta cerrada, de noche le dezia arrodillado la culpa, para que le reprendiera, y penitenciara. Que os parece, no llegó al tercer grado, ò grado de la humildad el Siervo de Dios, siguiendo á su Magestad los pasos, quando era Prelado, Maestro, y superior? Bien puedo dezir, que fue nimia su humildad, *humiliatus sum nimis*, que se humillò con exceso. Lo mismo dixo quando estaba para entregar al Criador su espíritu, cantando el Psalmo, *voce mea ad Dominum clamavi*: el Serafico Padre al verso siete: *intende ad deprecationem meam*

*Psal. 141.*

*quis*



quia humiliatus sum nimis. Hasta el fin parece que imitó el Siervo de Dios, la nimia humildad de su Padre, y nuestro Patriarca Serafin: *humiliatus sum nimis, usque in finem, nimis humiliatus sum.*

2. Corinth. cap. 6.

Alay. in cap. cit.

P. Carl. Vanhorn.  
in Cornucop. Con-  
cion. tract. 2. Mar.  
fol. 146.

Templo de Dios llamó San Pablo à los fieles: *vos estis templum Dei*, en donde se ostenta grande su Magestad, por las virtudes que le adornan: *qualibet anima sancta, est Templum Dei, in qua per virtutum opera, Deus suam gloriam ostendit*, pero que templo será el alma de N. V. P.? Sin duda sería como el Celeberrimo que fabricò en Efeso à Diana, el famoso Arquitecto Jesiphonte, à quien pusieron por título, ( como advierte el Padre Carlos Vanhorn ) el templo de la humildad: *templum humilitatis erat intitulatum*. El motivo fue, porque todas las estatuas que avia en el, adoraban à Diana, doblandole la rodilla: *quia omnes statuæ flexis genibus Dianam adorabant*, pero lo mas es, que haziendole todas tanta reverencia, no se engreía, antes ella profundamente inclinada, doblaba à su Hermano Apolo la rodilla: *fratrem suum Apollinem profunde inclinata venerabatur*, por esto le llamaron el Templo de la humildad, poniendo en las paredes, en las puertas, y los arcos de esta virtud, muchos, y varios elogios: *ingeniosa de humilitatis virtute, legebantur elogia.*

Templo de la humildad podemos llamar à este Siervo de Dios: *templum humilitatis, erat intitulatum*, porque en medio de que todos quantos le oyan, y trataban, y otros aunque no le conocieran, todos le veneraban con grande respeto, como à Varon docto, pio, y virtuoso, su P. M. R. sentia tan baxamente de sí, que à todos sus Hermanos, con profunda inclinacion les veneraba, como si fuera cada vno su Prelado, y à muchos muy inferiores, les doblò la rodilla, con sumo agrado, tratandoles con grande afabilidad, y cariño, porque para su es-

dos



dos eran Superiores: fratres suos, profunde inclinatus  
venerabatur.

En este templo mistico de su humildad, nada se  
oia, ò miraba, q̄ no fuera vn elogio de esta virtud.  
Quanto oia, y leia, como fuera ageno, era muy bue-  
no, y si era suyo, quando menos, dezia: que era de poco  
provecho, que era un passatiempo cõtra el ocio, y que al fin,  
nada valia. Si leemos sus libros, hallaremos la hu-  
mildad en todos, à vno le intitulò: *Sermones humiles*,  
à otros dedicò à Christo Crucificado, exemplar  
de los humildes, y en fin, todos sus escritos saben  
à esta virtud, lo q̄ dezias. Nilo, en alabanza de otros:  
*scripta tua redolent cum sapientia humilitatem*. Con esta  
Sal, los fazonaba de modo, que despierta leyendoles  
el deseo, con el gusto. No era su pluma altanera, no  
era su estilo ostentoso, no eran sus asuntos delica-  
dos, no eran sus discursos metafisicos, pero todos di-  
ràn si los han leydo que: *redolent cum sapietia, humilia-  
tem*, que son claros, llanos, propios, vtiles para  
todos los estados, y sobre todo, humildes, por-  
que eran obras sacadas del templo de la humildad  
del Siervo de el Señor, en las que ha manifestado  
Dios su gloria, con el beneficio espiritual de tan-  
tas almas: *in qua per virtutum opera, Deus suam glo-  
riam ostendit*.

Mucha gloria resultò al Altissimo de la humil-  
dad de su Siervo, porque con ella encaminò muchas  
almas à su servicio. Era humilde en pensamientos,  
palabras, y obras, y como à Dios le gusta tanto es-  
ta virtud, le sirviò de agradable diversion, ver lo  
mucho que interessan en este mundo sus Siervos  
con la humildad.

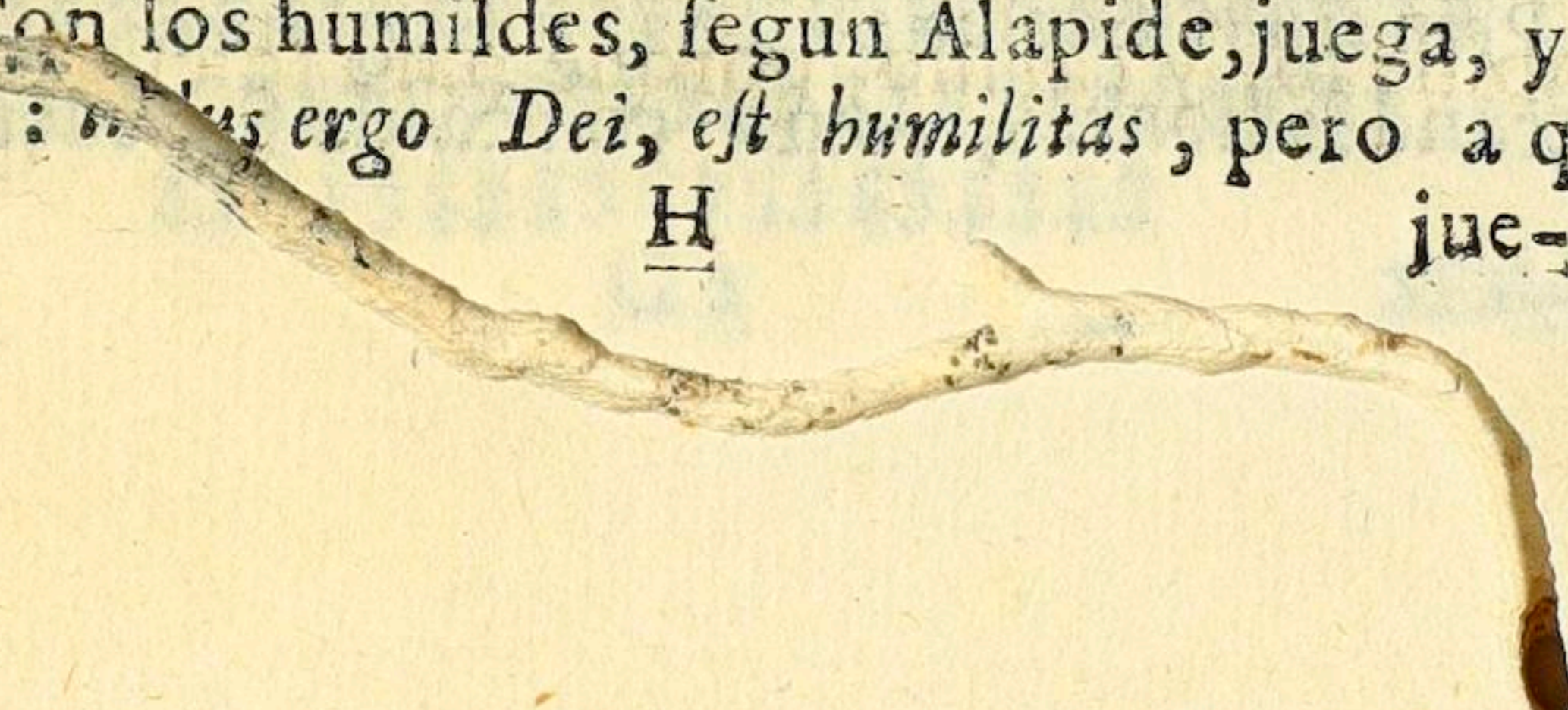
Con las criaturas dize Salomon, que se entre-  
tiene gustoso su divina Magestad: *ludens in orbe ter-  
rarum*. Con los humildes, segun Alapide, juega, y se  
divierte: *plus ergo Dei, est humilitas*, pero a que

H

jue-

s. Nil. in Cant.

Prover. cap. 8:  
Alap. tn cap. 44:  
Genes.





Aref. Conc. de S.  
Franc. Paul.

Cornel. cit.

Psalm. 30.

Epist. Jacob. c. 1.

Alapide cit.

32

juego? al de los dados, responde Arefio, porque la humildad es don, ò dado de Dios: *humilitas est alea Dei*. Es muy doctrinal esta metáfora. Arroja en la mesa, ò tablero el que juega el dado, y segun el punto que pinta, pierde, ò gana; si es bajo el numero, pierde, y si es muy alto gana, de modo, que para sacar el mayor punto, que es el seis, ha de ocultar el mas bajo, que es el vno, con que al vno que oculta el dado, debe el que juega el numero mas alto, que es el seis, con que gana el juego: *ita Deus agit cum humilibus*: á esta traça dize, Cornelio, juega Dios, y se lleban la ganancia los humildes.

Entretienese Dios con los hombres, como quien juega, arrojando en el Tablero de este mundo los dados, despues que con su mano los confundió, y como todas las buenas suertes están depositadas en estas: *in manibus tuis sortes meae*, para lograr la mayor, conviene arrojar el dado de la humildad: *humilitas est alea*, para que ocultando el plano inferior el vno, descubra en el superior el seis, que es la mejor suerte para ganar, de modo, que toda su ganancia la debe el que juega, al punto que el dado de la humildad oculta, y como este optimo dado, viene de la mano del Altísimo: *datum optimum desursum est*, gana siempre el humilde el juego, porque pinta en su estimacion el infimo, que es en la de Dios el punto mas alto: *ita Deus agit cum humilibus, ut tanto fiant gloriosiores, quanto fuere abiectiones*, concluye Alapide.

Mucho ganó el Siervo de Dios en este juego, porque arrojado de su divina mano en el tablero de este mundo, ocultó con su humildad el punto de su mayor estimación dentro, y fuera de la Religion, pero pensando perderla, fue la ganancia mayor, porq̄ muchos Principes Ecclesiasticos, y Seglares le hicieron grandes honras, como consta de sus cartas. Vn

Re-



Religioso Portuguès vino à este Convento de buelta de Roma, à su Provincia, vnicamente atraido de la fama de su virtud, y escritos, para verle, y tratarle, y despues que le comunicò, pudo con toda verdad dezir, lo que la Reyna Nicaula de Salomon: *maior est sapientia, & opera tua, quam rumor, quem audiui*, pero no tanto se admirò de su doctrina, y sabiduria, como de su humildad, porque hablando como muy docto, cubria con el velo de su humildad, su inteligencia. Sin duda aprendiò N.V.P. Antonio, este primor del Paduano, de quien canta la Iglesia: *sub indocti facie, loquens magnis, parbulis, lumen abscondebat.*

3. Reg. cap. 10.

Eccles. in Off. S. Anton.

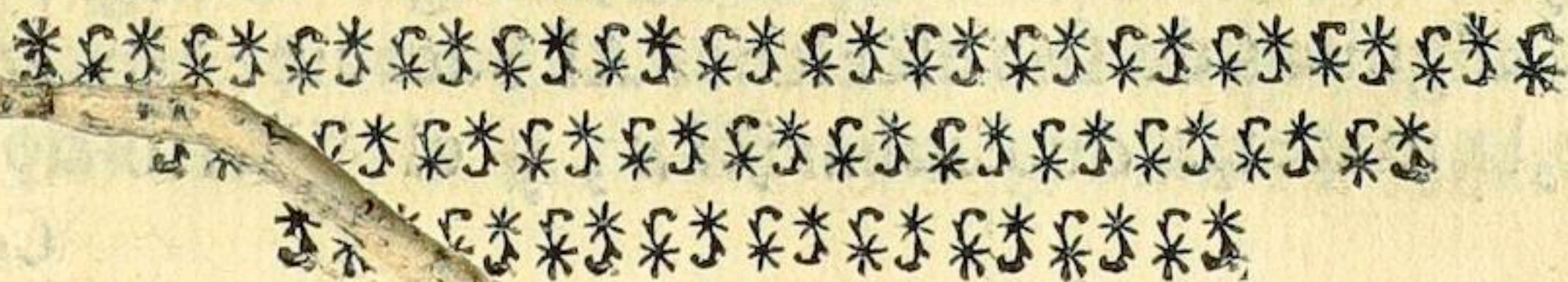
Es imán la humildad, y su oculta virtud atraia dulcemente à muchos para su veneracion. Despues de su muerte se ha manifestado mas, porque muchas personas de nota, han venido al Convento à besar la puerta de la Celda donde vivia, y algunos à besar el atrio que el Siervo de Dios pisaba, quedando muy consolados de poder dezir: *adoravimus in loco ubi steterunt pedes eius*, y parece consiguiente, que el que se puso quando vivo, à los pies de todos para el desprecio, nos acuerde despues de muerto con el lugar que ocuparon sus pies, la gloria que corresponde à tan humildes demostraciones, asì lo apunta Isaiàs: *locum pedum meorum glorificabo*, y la Interlineal: *Humilem glorificabo.*

Psal. 130.

Isaiæ cap. 60.

la Interlin.

Hasta aqui llega el vltimo adorno de los tres, vasos, esferas, y lirios, que pendian del Candelero en forma de Arbol; y esta es de las tres, la vltima virtud que adornò el mistico Candelero, ò Arbol de N.V. Arbiol. *Candelabrum instar arboris pretiosæ.*





SEPTEM LUCERNAS, SVPER  
Candelabrum, vt luceant.

EL FIN.

San Agustín

Menoc. de Rep. Hebra.

Nov. Schedias.

Exod. cap. 26.

Exod. cap. 25.

**E**L fin para que Dios mandò á Moyses fabricar con siete antorchas el Candelero, fue para que iluminaran con perenne luz el tabernaculo: *vt luceant*, y el fin del mistico Candelero de este Siervo de Dios, fue alumbrar las almas con la luz de sus escritos: *vt luceant*. Las antorchas eran siete: *septem lucernas*, pero las de N.V.P. llegan à veynte, porque sus libros no son mas, ni menos. S. Agustín dixo, que el numero no es para despreciado: *nequaquam ratio numeri contemnenda est*, y observando el misterio que este encierra, hallo, que los Griegos esplican el numero de 20. con la letra k pero los Hebreos, que carecen de esta letra, lo esplican con la C. que pronuncian *Caph*, y esta segun la lengua Hebrea se interpreta: *palma manus*, de que infero, que este numero diò à la mano del Autor la palma, e y puso à sus libros la corona: *libros coronabant antiqui*, dixo Navarino.

Para iluminar la mesa de los panes, mandò Dios à Moyses, poner à su vista el Candelero con siete antorchas: *pones contra mensam candelabrum*. La mesa cubierta de oro purissimo: *inaurabis eam auro purissimo*, representa à Maria en su Concepcion, porque toda fue adornada con el oro de la gracia en el primer instante de su ser. Los panes de la proposicion, representan el Sacramento de el Altar, y à estos dos misterios que eran el blanco de la devocion, y de su corazó las delicias, dirigiò el Siervo de Dios, algunos de sus escritos. Al Sacramento de el Altar, la materia de *Eucharistia*, y el librito de las

Co-



Comuniones. A la Concepcion, el Certamen Marianum, y el de España feliz. Vn devoto Novenario à nuestra Señora del Pilar, y vnas Conclusiones sobre los quatro Sentenciarios deducidas de los libros de la V. M. Maria, en obsequio de la Soberana Reyna, que presidiò en el Capitulo Provincial del año de 1687. en la Ciudad de Huesca, el titulo dize assi. *Asserta Theologica, in 4. libr. sent. distributa, ex Mistica Civitate Dei deprompta, iuxta mentem divinitus illuminatam (ut piè credimus) V. M. Mariæ à Iesu de Agreda, quæ nec in omnibus Scotista, nec Thomista, nec Suarezista, in plurimisque singularis, distinctam per se constituit Scholam.*

Contra estos dos misterios escriviò Lutero execrables horrores, segun la nota del Padre Engelgrave: *nullum festum magis abhorruit Lutherus, quam festum Conceptionis Deiparæ, & festum Corporis Christi,* y contra el veneno de la pluma Luterana, opuso el Siervo de Dios el balsamo precioso de su pluma.

*Engel. Ser. Cõcept*

Para avivar las luces del Candelero, y cortar sus feas pavefas, mandò Dios à Moyfes, que formara vnas despaviladeras muy ricas: *emundatoria quæ de auro purissimo, de las que dize Alapide: emundatoria sunt disputationes, quibus errores auferuntur, & lux suæ redditur veritati.* Estas son las Disputaciones Selectas, Scholasticas, y dogmaticas, con que el Siervo de Dios cortò las negras pavefas de los errores Luteranos, y avivò la devocion de estos misterios, con su piedad, y exemplo.

*Exod. cap. 25*

*Alap. hic*

En la octava del Santissimo, hazia particulares demostraciones de Religion, porque sobre la assistencia indefectible del Coro, se disponia con mayor exaccion para llegar al Altar, celebraba con singular ternura, las gracias eran con estremada pausa, y recogimiento. El Domingo infraoctavo, en que celebra la fiesta con grande solemnidad este

Con-



2. Paralip. cap. 20

Convento, no paraba de promover el mayor culto; A vnos persuadia, para que adornassen con ramos los Claustros, à otros para que llenassen el pavimento de junzia, espadaña, y otras iervas, por donde avia de passar la Proceccion. En el Altar que hazia mansion la Custodia, à mas de estar muy adornado de flores, y luces, tenia prevenidos algunos triples, para que acompañados de la armoniosa, y suave musica de vn Clavicimbalo cantassen algunos Villancicos del misterio, *et statuit cantores, ut laudarent eum.* Vn año faltò el adorno del pavimento, por inculpable descuydo del que lo tenia à su cargo, y enardecido en santo enojo dezia à voces, *denme una hoz para cortar todas las iervas, y flores de los buertos, no saben que ha de passar por aqui el Rey de la Gloria?* Mucho cuydaria de la pureza del alma, quien tanto cuydaba del ornato de la tierra.

En la octava de la Purissima, en que la benignidad Apostolica de Sixto III. concediò las mismas Indulgencias, que en la del Sacramento, assi à los que asisten en el Coro, como à los fieles que están presentes à los officios en el Templo, como consta de la Extravagante: *Cum præ excelsa*, era igualmente devoto, y puntual, assi en el Altar, como en el divino Oficio. Todos los Sabados despues de cenar cantan los Religiosos en vn Altar de la Purissima muy proximo à la Celda que el Siervo de Dios habitaba la Salve, y despues los gozos à este Misterio, y apenas oia que entonabá, lo dexaba todo, y salia para alabar à esta Princesa Inmaculada, y algunas vezes que le cogiò cenando, se lebantaba exhalado para ir à cantar sus alabanças, sin hazer cuenta con la comida, como quien tenia su mas gustoso alimento, en el obsequio de este misterio. Leyendo Artes le embiò la obediencia à Roma, para trabajar en aquella

lla



Na Corte, en servicio de la Religion, y de esta Soberana Reyna, y lo executò algunos años con feliz efecto, en compania del M. R. P. Fray Joseph Sanz de Vilaragut, Letor Jubilado, y Custodio de la Provincia, despues dignissimo Obispo de las Iglesias de Gaeta, Pazol, y Zefalu, à quien coadiuvò tambien, navegando, orando, y escribiendo.

Quando se celebrò la Translacion del Santissimo Sacramento al nuevo, regio, y magnifico Templo de Nuestra Señora del Pilar, asistiò à la Proceccion con tan exorbitante gozo, que renovò el de David en la translacion de el Arca, correspondiendo à las festivas danzas de el Rey, los alegres saltos de su amante corazon. *David saltabat totis viribus ante Dominum.* En la venida del rezado de esta Soberana Reyna, tan deseado de sus devotos, como agenciado de los señores Prebendados, fue tanto el jubilo que le ocupò el alma, que anegado en mares de alegria, hizo sonar quantas Campanas tuvo à mano en el Convento, diziendo: *Laudate eam in cymbalis bene sonantibus.* Rompanse (repetia) las Campanas, que ya fundiràn otras los Vizcaynos. Hasta la de agonizar resonò por su mano, siendo en sola esta ocasion voz de alegria, la que siempre es triste, melancolica, y funesta. A estos excesos de gozo llegò el Siervo de Dios, en obsequio de la Purissima Reyna, y del Augusto Sacramento del Altar.

El Candelero iluminaba con sus siete antorchas toda la noche la mesa, y los panes: *tota, & sola nocte, omnes Lucernæ illuminabant mensam panum,* escribe Bronferio, pero al amanecer se apagaban quatro, y solamente ardian en el dia tres: *mane quaternæ extinguiebantur, & tres reliquæ per diem manebant accensæ,* dize el mismo Autor, citado de Tirino; mayor es el lucinero, conque el Candelero mistico de este Siervo

2. Reg. cap. 6.

Psal. 150.

Bonfrer. in c. 27.  
Exod. apud Jacob  
Tirin.



Prov. cap. ult.

Siervo de Dios, obsequió estos misterios, porque aun despues de muerto los ilumina todos los dias, y noches, sin que se apaguen sus luces: *non extinguetur in nocte lucerna eius*. Aun ilumina con las luces de su enseñanza, el *Lumen Concionatorum*, á estos, y otros misterios, administrando á los Predicadores tanto golpe de resplandores, que los faca lucidos, de sus mayores empeños. En la noche de su muerte es verdad que se apagò: *lumen Candelabri nostri extinctum est*, pero la sabiduria de sus obras, la luz de sus escritos es inextinguible, siempre luce, y lucirá: *quoniam inextinguibile est lumen illius*.

Sapient. cap. 7.

Job. cap. 12.

Mayol. Colloq. 6.  
fol. 209. Dier.  
Cap. 1. ul.

Pregúntadlo á las Aves del Cielo, q̄ ellas lo dirán por los ayres: *interroga volatilia Cœli, & indicabunt tibi*, nos dize Job, y la respuesta es de Mayolo, quien dize, que en Hircania, ay vnas Aves muy canoras, cuyas plumas sirven de lucidas Antorchas en la noche, y los habitantes vsã de ellas para caminar seguros, y sin tropieço por las calles, y caminos: *illis utuntur ad presidiũ itineris dirigendi, indicio plumarum refulgentium*. Es verdad, q̄ las Aves, ni cantan, ni buelan porque murieron, pero viven para la comun vtilidad, porque de noche sirven de farol sus plumas para guiar sin tropieço los caminantes, la luz refulgente de sus plumas es el presidio, el consuelo, y la antorcha que los dirige, y acompaña, faltando la luz del dia.

[ Osee. cap. 9.

Volò como ligera Ave, segun piadosamente pensamos, el espíritu de este Siervo de Dios, á la superior esfera: *quasi Avis avolavit*, pero han quedado las luces de sus escritos, para la direccion segura de las almas misticas, en la noche obscura de sus mayores trabajos. Presidio tienen los Directores, con las refulgentes luces que despide su pluma, así en los *desen años misticos*, como en la *Mistica fundamental* para caminar sin zozobra, por las sendas *abs-*

tru.



39  
erufas de la Theologia Mística ; dirigiendo à pie  
firme las almas: *ad presidium itineris dirigendi*, y estas  
mucho consuelo , pues aunque faltò su presencia,  
su aliento , y su voz , nos dexò el farol refulgente  
de su pluma , para caminar à buena luz, sin que aya  
que temer.

A este intento parece que hablaba David, quando  
dixo: *In imagine pertransit homo*. Que hombre es este  
que passa con tanta priesa huyendo como la sombra?  
*Tanquam umbra praterit*, lee el Arabigo. Que hombre  
es este que vive, se muebe, y anda en su Imagen? San  
Geronimo, *in imagine vivit, & ambulat homo*. El mismo  
Doctor Maximo me dà luz para responder , porque  
llama à los libros imagenes de los Autores, y eter-  
nos monumentos à los escritos que confervan viva  
la memoria de los muertos: *libri sunt imagines inge-  
niorum, suntque vera, & eterna monumenta*. Segun estas  
señas, este hombre peregrino, y singular, es el Sier-  
vo de Dios , que passò la vida huyendo de este  
mundo como la sombra; *tanquam umbra praterit*,  
y nos dexò para consuelo vniversal en sus Libros su  
imagen con tanta alma, que en sus cuerpos vive, se  
mueve , y anda: *in imagine ambulat*. Cierito es , que  
muriò *pertransit*, pero aun vive en sus libros: *vivit*,  
cierito es , que yace cadaver, *praterit* , pero en sus  
cuerpos aun anda : *ambulat*, Cierito es , que pereciò  
su memoria, *perijt memoria* , pero en sus escritos se  
eterniza: *sunt monumenta eterna*. Cierito es, que falle-  
ciò N.V.P. Arbiol, *pertransit homo*, pero tambien es  
cierito, que tenemos su Imagen viva en sus libros, *in  
imagine vivit*.

Y si no , diganme los Theologos Escolasticos,  
Expositivos , y Misticos , no son viva Imagen su-  
ya, las *Disputaciones Selectas* , de Fide , & Eucha-  
ristie? Las de *Sacra Scriptura*? Y las de *Revelationibus  
privatis*? Quien lo duda, *in imagine vivit*. *Libri sunt*

*Psalm. 38.*

*Apud. Bi. Max.*

*S. Geron. tom. 2.  
ad Marcel.*

*Psalm. 9.*

*Ima:*



Imagines, diganme los Señores Sacerdotes, no es ima-  
 gen fuya: *el Manuale Sacerdotum*? Digame los Seño-  
 res Confesores, no es Imagen fuya, el Librito de  
 las *Confesiones*, y *Comuniones*? Digame todos los  
 Señores Ecclesiasticos, no es viva vna Imagen fuya,  
 el Libro de la *Vocacion Ecclesiastica*? *Libri sunt imagines*,  
 digame los Señores Curas, no es viva Imagen fuya  
 el Librito de la *Visita de enfermos*, y *Exercicios Santos*  
*de ayudar à bien morir*? *Libri sunt imagines*. Digame  
 los Religiosos, no es viva imagen fuya, la vida  
 del V.P. Fray Ignacio Garcia, y sus Misiones? *Li-*  
*bri sunt imagines*. Digame los Directores de almas,  
 no son viva imagen fuya, los *Desengaños místicos*, y la  
*Mística Fundamental*? *Libri sunt imagines*. Digame las  
 Señoras Religiosas, no es viva imagen fuya, el Li-  
 bro de la *Religiosa instruyda*, y de la *V. Madre Jacin-*  
*ta*? *Libri sunt imagines*. Digame los Predicadores, no  
 es viva Imagen fuya el Libro, *Sermones humildes, mis-*  
*tici, & morales*, y el *Lumen Concinatorum*? *Libri sunt*  
*imagines*. Digame los Casados, no es viva imagen fu-  
 ya, el Libro de la *Familia regulada*? *Libri sunt imagi-*  
*nes*. Digame los Grandes, y Chicos, no es viva  
 imagen fuya, el *Christiano reformado*, con la brebe  
*explicacion de la Doctrina Christiana*? *Libri sunt imagi-*  
*nes*. Digame todos los Varones sabios, y pruden-  
 tes, todos los Prelados, y Superiores, no es viva  
 imagen fuya, el *Speculum viri Sapientis, & prudentis*?  
*Libri sunt imagines*. Digame las Doncellas, las Casa-  
 das, y las Viudas, y juntamente todos los Christia-  
 nos, no es viva imagen fuya la *Tercera Orden Serafi-*  
*ca*? *Libri sunt imagines*. Y en fin digame todos los fie-  
 les que componen todos los estados de la Iglesia, no  
 es imagen fuya el Librito. *Estragos de la Luxuria, y*  
*remedios contra ella*? *Libri sunt imagines*. Solamente pu-  
 diera de este dezir, que no es su viva im-  
 que para los estragos de este vicio es avo muerto,



y para el merito, y la enseñanza vivo, *in imagine vivit*. Pues si en todos sus cuerpos está su alma, si en todos sus Libros está su imagen, que han de dezir todos, sino que vive en sus buenas obras, y que vivirá eternamente en los monumentos de sus escritos: *libri sunt imagines, & aeterna monumenta. In imagine vivit*. pero, aun tengo mas que preguntar.

Digan me los Sagrados Interpretetes, no es viva imagen fuya, aquel Epitome asombroso, donde en vna linea casi siempre, y algunas vezes en poco mas, compilô todos los Capítulos, de todos los Libros del Viejo, y Nuevo Testamento, con el titulo de *Sacra Pagina Memoriale*? Memorial de toda la Sagrada Escritura? Pero yo diria, que este memorial, no es su imagen, sino su memoria.

Al Profeta Zacharias llama el Padre San Geronimo, memoria de el Señor: *Zacharias, memoria Domini interpretatur*. Que hizo este Profeta para llevar vn titulo de tanta honra? El Cardenal Aureolo responde: *quia omnium mirabilium quae Deus per ceteros Prophetas sparsim praedixerat, hoc uno, pene Prophetarum ultimo, sibi quasi memoriam fecit*. Todo lo que escribieron los otros Profetas en los capitulos de sus Libros, todo esto lo compendiò en su Libro Zacharias, formando de todo en el, vn memorial, y por esto se llama por excelencia, memoria de Dios, entre todos los Profetas, Zacharias, *memoria Domini*. Verdad es, que fue casi el vltimo entre los Profetas, pero este memorial le diò entre todos la primacia, llamandose memoria de Dios por antonomasia. Lo mismo executò el Siervo de Dios en su memorial, poniendo en solo vn pliego de marquilla abreviado quãto cõtiene cada capitulo de todos los Libros de ambos Testamentos. Bien puede por este memorial llama-

S. Ger. Indic. Bibl.

Cornelio in Argu.  
Zach.



Rufin. libr. de Hist  
Eccles.

marse por excelencia, memoria de Dios como Zacharias, ò memoria de toda la Sagrada Escritura, porque quanto Dios esparciò en todos los Libros, y capitulos de ella, el Siervo de Dios, todo lo tenia en su memoria. Trece años estudiaron, San Juan Crisostomo, y San Basilio la Sagrada Escritura, antes que escrivieran vna letra, segun refiere Rufino. Mas años la estudiò N. V. P. y aun muchas mas la leyò toda con notable reflexion, y se hizo tan capaz, que el primer pliego, que estampò, fue el memorial referido.

Eccles. in Offic.  
S. Iuon.

Al Glorioso San Ibo, Esplendor de la Orden tercera de penitencia, y Ornamento hermoso de la Jurisprudencia, le servia, como nos dize en su rezado la Iglesia, de mullido descanso, à su cansada cabeza, la Sagrada Biblia: *crates pulvinus sacrorum Bibliorum Codex*, y al Siervo de Dios, el memorial de la Sagrada Biblia: *Sacrae paginae memoriale*, le pudo servir de diadema preciosa à su memoria; por la puntualissima reminiscencia que conservaba de la Sagrada Escritura, como su pluma lo muestra. Ello parecia divina su memoria: *memoria Domini*.

Alapide. in Encõ.  
S. scrip.

El trabajo que puso el Siervo de Dios en estudiar la Sagrada Escritura, fue muy grande, al que juntò la veneracion, y pureza de alma, con que se debe disponer quie quiera lograr su mas perfecta inteligencia. De S. Carlos Borromeo, nota Alapide, q quando estudiaba, ò leia la Sagrada Escritura, no se cubria la cabeza, y doblaba la rodilla: *non nisi nudo capite, & flexo poplite venerabundus, Sacram Scripturam lectitare solebat*, y siendo antes Jurista de profesion, saliò grande Predicador despues. El desvelo, el respeto, y la pureza, con que estudiò muchos años la Sagrada Biblia, se lo premiò el Señor con la inteligencia tan pronta, tan propia, tan facil, y ayudada, como se ve en sus Escritos. Parece que se cumplió



plio en el Siervo de Dios, lo q̄ Salomon previno: *adim- Ecclesiast. c. 15.*  
*plebit illum spiritu sapientiæ, & intellectus*, y el Doc-  
 tor Maximo, *Spiritu, & intelligentia Sacræ Scrip- S. Geron.*  
*ture.*

Al glorioso P.S. Bernardo, dize Rufino, le hizo Dios el singularissimo favor de ponerle delante toda la Sagrada Escritura explicada con vna luz sobrenatural, que se la dió perfectamente à entender sin trabajo, ni afan: *vidit coram se totam Sacram Scripturam positam, & expositam*, como lo dà el Doctor Melisso bien à entender en la grande, y superior inteligencia de su pluma Celestial: Algo de esto nos persuaden el espíritu, la inteligencia, la abundancia, y facilidad con que maneja la Sagrada Escritura en sus Libros el Siervo de Dios, donde vemos viva su imagen: *in imagine vivit: in imagine pertransit.*

*Rufin. lib. de Hist. Eccles.*

Pero como nos dize, que passa ligeramente, *pertransit, præterit*, si aun vive, *in imagine vivit*; Seneca advierte, que los ingenios, quanto mas señalados, è illustres, cuentan los dias mas breves: *ingenia, quo illustriora, eo breviora*, y siendo el de N.V.P. tan claro, illustre, y esclarecido, se debe estrañar que viviera tanto tiempo, pero no.

*Senec. de Cons. ad Marc. c. 15.*

Murió Moyfes, aquel celebre Escritor de los cinco Libros de el Pentateucho, en cuyos Capítulos trata assumptos tan vtiles, como diferentes: *mortuus quæ est Moyfes, Servus Domini, iubente Domino.* La edad fue tanta como ciento, y veynte años. *Centum viginti annorum erat, quando mortuus est*, y aora entro à dudar: si lo regular es, vivir mucho el que tiene corto entendimiento, segun advierte el Angelopolitano: *vivere nimis, qui parum intelligit, est regulare*, como al contrario, vivir poco, el que tiene grande entendimiento. *ingenia, quo illustriora, eo breviora*, como Moyfes vivió tantos años, siendo vn tan grande Escritor, de vn entendimiento, tan claro, y

*Deuter. cap. 34.*

*Ilustr. S. Cruz.*

*Senec. cit.*

ad-



admirable , y de tan incomparable excelencia, en la inteligencia de la Sagrada Escritura? Sabey's porque? Oyd la respuest'a que dà el Ilustrissimo Prelado de la Puebla de los Angeles: *vivere nimis, qui nimis intelligit, solum reperitur in Moysse, qui vivebat iubente Domino.* Esto de vivir mucho , entendiendo mucho , y escribiendo mucho , se queda para solo Moyses, porq̃ su vida corria por especial providencia de el Señor. No pudiera Moyses, siendo de tãta inteligencia aver llegado à edad tan abanzada, y morir con la pluma en la mano, à no averlo Dios asì dispuesto, porque en lo regular no puede ser larga vida, y mucha inteligencia, *vivere nimis, qui parum intelligit, regulare est.*

Larga fue la vida de N.V.P. pues passò de setenta y quatro años , claro el ingenio , la inteligencia mucha , la pluma bien cortada, los Libros que escribió fueron muchos, y en diversas materias, pero esto fue por vna especial providencia del Altissimo, à cuya cuenta corria su vida, porq̃ no podia aver vivido tanto tiempo, siendo tã grãde su entendimiento, y lo que avia trabajado mucho. Su pluma, y su inteligencia fuerò excepcion de la regla comun, y como vivia al cuydado de Dios, fue su vida larga , y su muerte buena: *mortuus est, Servus Domini.*

Tiene el Siervo de Dios, mucha analogia con Moyses. Muriò este siendo tan anciano, con la singularidad de que no le faltò , ni aun sintiò en la vista debilidad: *non caligavit oculus eius,* y este defecto es indispensable pensión de la ancianidad , dize Alapide: *Vti solent senum oculi,* y el Siervo de Dios con tantos años , no experimentò los achaques de la ancianidad en la vista , porque la tuvo toda su vida tan robusta , firme, y clara, que ni para leer, ni para escribir, aunque fuera mucho el tiempo, ni en el dia, ni en la noche, necesitò de antojos. Segun el Abulense , Moyses escribió los quatro primeros versos del

Sa. Cruz, tom. 2.  
Antilog. ex c. 34.  
Deut. num. 8.

Deuter. cit.

Alap. hic



del Capitulo vltimo del Deuteronomio, conque mu-  
 rió como solemos dezir, con la pluma en la mano, y  
 despues de su muerte, prosiguió hasta el fin Josue,  
 quatuor primos versus, censet Abulensis, scriptos esse à  
 Moyse, ceteros à Josue, y N.V.P. dexò escritos algu-  
 nos Capítulos del Libro vltimo, intitulado: *Estra-*  
*gos de la Luxuria*, &c. y despues de su muerte se ha  
 profeguido hasta el fin. Las fuerzas, el vigor, y la  
 salud de Moyses con tantos años, se atribuye à la  
 presencia de Dios: *hic vigor, & vires proveniebant ex*  
*Dei presentia*, y la robustez, y salud que con tantos  
 trabajos espirituales, y corporales tuvo el Siervo de  
 Dios, no seria ageno de grave fundamento entender,  
 que le provenia de la presencia de el Señor, que  
 siempre llebaba en su mente, y de la corporal que  
 siempre tenia à la vista, quando estudiaba, y escri-  
 via en vna Cruz, y estampa del Redentor, de modo,  
 que podia dezir: *providebam Dominum, in conspectu*  
*meo, semper*. Moyses tuvo la voz tan fuerte, que no  
 le faltò à vn estâdo para morir, dize Alapide *vox etiã,*  
*eum non defecit*. Y la del Siervo de Dios estubo tan  
 clara, y corpulenta, que el dia antes que muriera, fue  
 tanto el esfuerzo, con que la lebantò para salir de la  
 cama, diziendo queria ir al Coro, que fue preciso  
 vestirle el Habito, sacarle de la cama, y viendo que  
 no se podia mantener sobre sus pies, se diò por ven-  
 cido su santo deseo, pero no de alabar al Señor, por-  
 que en medio de su delirio, algunas vezes pidia le  
 ayudaran à rezar las horas Canonicas, y era de ad-  
 mirar con la puntualidad, con que dezia los versos  
 de los Psalmos. Aqui podia dezir lo que el g an P. S.  
 Bernardo: *Sunt in sanie falsæ, & in sanie vræ, illæ*  
*amentium, istæ amantium, illæ amatorum mundi, istæ ser-*  
*vorum Dei*.

A las fuerzas de el cuerpo, y larga vida de Moyses  
 concurriò mucho, y en grande parte ayudò, segun  
 Cornel. la sobria dieta en el alimento, la tranqui-  
 li-

*Abul. in cap. cit.*  
*Deut.*

*Cornel. hic*

*Psalm. 157*

*Alapide in c. ci-*  
*ta. Deuteron.*

*S. Ber. de amoy*  
*Dei.*



Cornel. hic

Hippocrat.

lidad del animo, y la mansedumbre, y paz de su corazon: *hic adiuvisse tum sobriam dietam, tum animi tranquillitatem, ortam ex Moysis mansuetudine*, porque segun Hipocrates: *animalia quae carent bile, longeva sunt, sana, & fortia*, y lo mismo puedo dezir del Siervo de Dios, atendiendo à su ancianidad, robustez, y salud, q̄ le ayudaria mucho la inalterable sobriedad, y dicta en la bebida, y comida, asì en la quãtidad, como en la qualidad, y el tiempo, (q̄ esto es propriamente dieta,) la tranquilidad del animo, con la apacible mansedumbre del corazon, siempre quieto, en nada colerico, porque en medio de que muchas vezes gritaba, no eran voces de ira, ni de impaciencia, y se conocia ser asì, porque luego se reia, y aun de esto solia tomar motivo para humillarse en muchas ocasiones, pidiendo perdon à los que hablaba, ò le avian oydo.

Apocal. c. 5. &amp; 4.

Algunos con menos reflexion, han reparado en esto, y yo sin reparo, digo. Vn Cordero manso apacible, y candido era el que viò San Juan en el Trono: *agnum stantem*, y con todo, fulminaba rayos, truenos, y relampagos, el trono que ocupaba: *& de throno procedebant fulgura, voces, & tonitrua*. Truenos salen de el trono, y no se inquieta el Cordero. La causa que tuvieron los Antiguos para inferir que Jupiter reynaba en el Cielo, fue porque hazia ruido con los truenos en las nubes, asì Oracio: *Caelo tonante, credimus Iovem regnare*. No disminuye la buena fe que tiene la piedad christiana del eterno descanso de N.V.P. lo que muchas vezes de repente se entonaba, y leuantaba la voz.

Oracio

Lauret. Sylv.  
Allegor.

La perla, dize Laureto, no se turba, ni altera con los ruidos de el mar, ni los sylvos de las olas. Las iras del Cielo, son las que la inquietan, hasta mudar el semblante: *Caelo tonante, pallere dicitur*. Era preciosa la Margarita el corazon del Siervo de Dios, à quien

no



à quien ño turbò el aspero desentono de las voces. Las ofensas de Dios solamente le hazian tanta impresion en el alma, que herido su corazon con la pena, le salia à la cara la melancolia.

En todo deseaba la mayor gloria de Dios, y salvacion de las almas. Mucha parte logro su tanto zelo en las catorce impresiones de sus doctrinas, desterrando las tinieblas perniciosas de crasas ignorancias, en parbulos, y adultos: *in doctrinis glorificate Dominum*, dezia Iiajas, y Alapide, *docendo omnes gentes mysteria fidei*.

*Isaiæ c. 24*  
*Alap. hic*

Con sus Libros tambien ha logrado en la Iglesia mucho fruto. *Benedictus Aser in filiis*. Logrò Aser tan copiosa fecundidad, y bendiciones del Cielo, segun mi Lira, porque dexò muchos Discipulos de su doctrina, con que ilustrò la Iglesia: *in bonis discipulis, quos reliquit ad informationem Ecclesie*. Esto hizo el Siervo de Dios, dexò cò sus escritos muchos hijos espirituales, muchos Maestros Misticos, muchos Discipulos que con sus virtudes edifican la Iglesia, y con su doctrina encaminan muchas almas à la gloria.

*Deuter.*  
*cap. 33.*

*N. Lira.*

Los continuos trabajos de sus escritos en beneficio de las almas, con el exercicio de sus religiosas virtudes, fundan motivos no leues, para que juzguemos piadosos, que ya descansa en los Cielos. Del Tribu de Isacar nos dize Moyse, que aviendo considerado, que era el descanso bueno: *vidit requiem quod esset bona*, no eligiò el descanso, sino el trabajo, aplicando continuamente el ombro para llevar la carga con alegria: *supposuit humerum suum ad portandum*. Por esto dixo el Ilustrissimo Santa Cruz, que entre todas las piedras del Racional, estaba su nombre escrito en el Safiro que tiene color de Cielo, porque à cuenta de su trabajo, y fatiga, estaba destinado para el descanso de la gloria: *ideo nomen eius inscribitur saphiro, qui celos colore adumbrat, quia ad æternam felicitatem vocantur, qui humeros labori supponunt*. Quien es Isacar? Responda Alapide: *est vir Religiosus, qui iugū Christi, & labores religionis alacriter subit*.

*Gen. c. 49.*

*Sa. Cruz*  
*ex 1. Reg.*  
*c. 2. fol.*  
*113.*

*Alapide*

Este es N. V. P. Varon en todo, perfectamente Religioso, que con indecible alegria llevaba el suave iugo de Christo, que à muchos parece pesado, y las austeridades de la Religion, con tanta puntualidad, que era vergon-



zosa confusión de muchos, y de suma edificación para todos. Varon, en el rigor de la observancia regular, aunque Anciano por su avanzada edad. En esta consideración le persuadian con bastantes ruegos los Prelados, que cesara de escribir, que ya era tiempo de descansar, pero estuvo tan lexos de tomar este partido, que respondia, *no puede ser, mientras viva he de trabajar, para ganar la comida.* El dia antes de su muerte, repetia dandole el alimento, *no me den de cenar, que no he trabajado oy, y el Religioso que no trabaja, no debe comer, y mas si vive de limosna.* Estos periodos de tan profundo juyzio, dezia en medio de su discreto delirio.

Tan ambicioso era de el tiempo, que no dexaba passar instante alguno que no le diera con digno empleo su pluma. Quando acabava de ser Provincial, se le notò vna cosa dignissima de ponderar, y fue, que en la casa Capitular estudiaba, y escriuia, como si estuviera en la Thebayda. En ella trabajo el indice del precioso Libro de los *Defengañes misticos.* En el tiempo que suele no aver memoria de los trabajos, y estudios, estudiaba, y trabajava el Siervo de Dios. Mientras regulaban los votos, se reparò que estaba muy ocupado, y de quando, en quando, apuntaba algunos lugares de la Sagrada Escritura, y diziendole el Religioso q̄ estaba à su lado: q̄ es esto P.N. aora escribe? Respondiò, *aora escribo; que ningun tiempo; debemos emplear mejor los Religiosos, que el de los Capítulos.* Grande oraculo! pero en la practica muy dificultoso. El continuo trabajo del estudio, y la observancia regular, de este Siervo de Dios, nos persuaden, que descansa en la gloria, pues no quiso descanso alguno en la tierra.

Aun hizo mas este Tribu: *factus que est tributis serviens,* pero que servicios fueron estos? Hugo dize de autoridad de los Hebreos, que Isacar estudiaba dia, y noche sin cesar en beneficio del bien comun, y por esto todos los demàs Tribus le servian, ofreciendole como à Maestro publico muchos, y preciosos dones: *dicunt Hebrei quod Isachar die, & nocte laborabat studendo, & ideo omnes Tribus servierunt ei quasi Maistro, dona ferentes.* Merecido premio à tan continuo estudio. Isachar segun mi Lira, representa à vn Religioso que sirve à Dios, pagandole con puntualidad



el tributo de los votos. *Isachar est Religiosus serviens Domino sub obedientia, sine proprio, & in castitate.* Este es N. V. P. quien fue puntualissimo en satisfacer à Dios los tributos que cargò sobre su conciencia, el dia de su profesion Religiosa. En las mas solemnes fiestas, y dias de su devocion, renovaba este censo espiritual contagiando à Dios su corazon, casto, pobre, y obediente. Dia, y noche fue incansable en el estudio, dexando doctrinas, y libros para el beneficio comùn de los fieles en todos los estados, por esto oy le debemos todos gratificar las fatigas de sus escritos, y el buen exèplo de sus admirables virtudes, pagandole el salario à Minerval, como à Maestro publico, no con dones materiales, sino con espirituales ejercicios, sacrificios, oraciones, otras muchas obras meritorias, y suffragios, conq̄ negocian los vivos el descanso eterno à los difuntos, como escribe el P. S. Ambros. *potissimum, mortuis exhibere debemus orationes, sacrificia, suffragia, aliaque pia opera meritoria pro eorum salute, ut apenis purgatorij liberentur, & visione Dei, Cælo que donentur.*

N. Lira

S. Ambros  
in Pent.  
Mort.

Este es discreto, sabio, y piadoso Auditorio, el Mistico Candelero de N. V. Arbiol, que lucio por tantos años en el Serafico Tabernaculo de este Religiosissimo Convento. Obra en el todo, y en las partes, bien acabada, y muy conforme al supremo exemplar, en la materia, en la forma, y en el fin.

Brillò este Candelero, por la materia, con el oro acendrado de la pureza: *de auro mundissimo*, la que faltò al Candelero que puso Jupiter en el Templo de Venus, porque segun el P. S. Agustín, el Abeston que alumbraba, era vna piedra negra como vn carbon: *instar carbonis accensi.*

S. Agust. l.  
21. de Civ.  
Dei.

Resplandeciò por la forma, con los ramos de muchas preciosas virtudes: *instar arboris pretiosæ*, para que asombre, y aun apague las trecientas sesenta y seys luces con que alumbraba el Candelero de Dionisio el Tirano de Sicilia: *tot luminibus fulgebat, quot annus constat diebus.*

Alex. ab  
Alex. c. 14  
Dier. Ge-  
nial.

Quanto al fin, resplandeciò con las luces de sabiduria: *ut luceant*, para confusion del Candelero infeliz de Baltasar; y si este, por su mal uso, experimentò vna fatal

Daniel  
c. 5.

Bal-



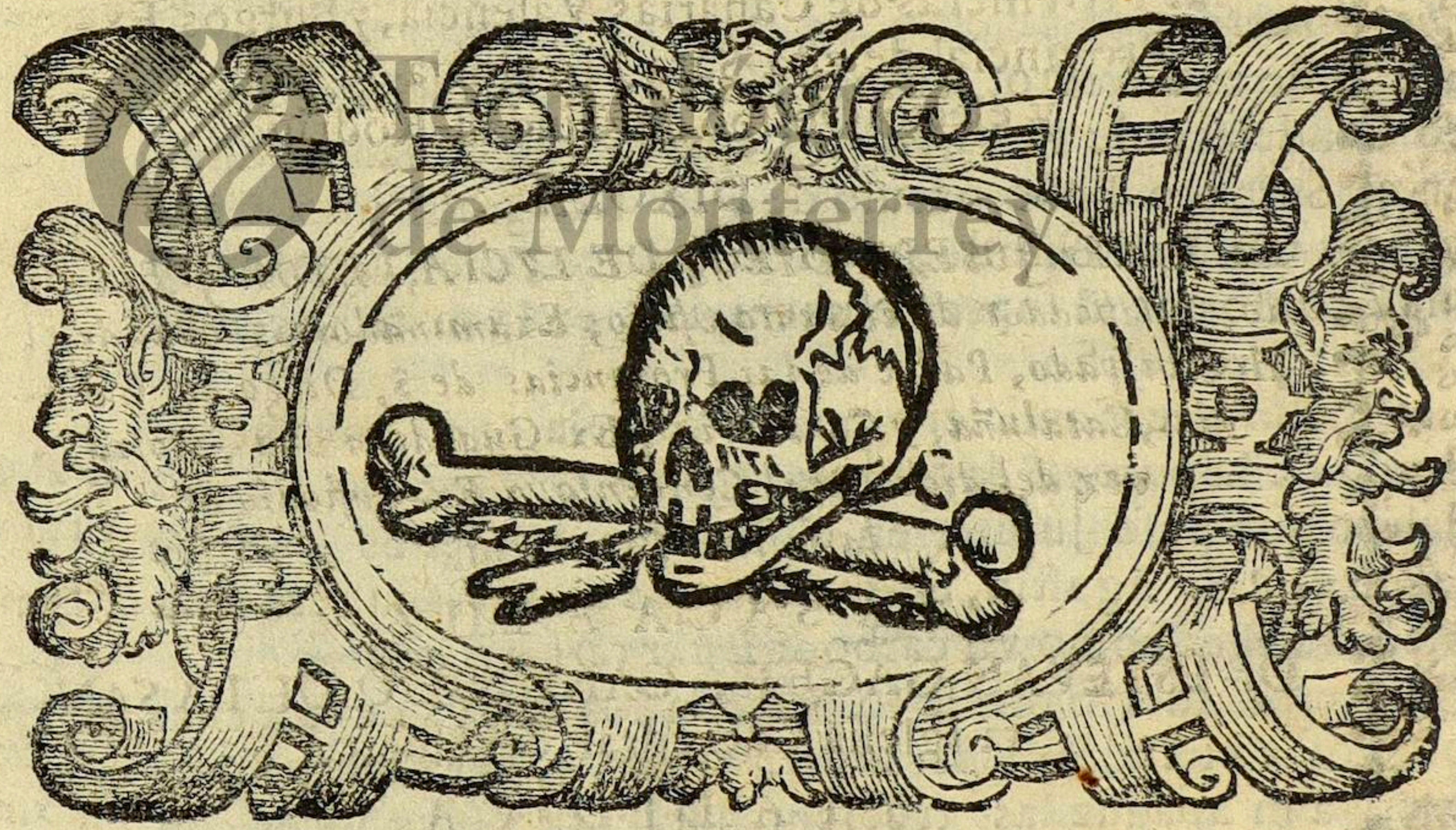
el nuestro por su buen uso, por su preciosa materia, por su  
exemplar forma, y recto fin; y finalmente, por todo el her-  
moso coro de sus cōcertadas virtudes, merece el Siervo de  
Dios lograr vna plenaria absolucion, para que su alma des-  
canse en perpetua paz. Ahsi lo ruego humildemente  
al Señor, con las palabras de San Ambrosio, que son  
vnicas para mi intento.

s Ambros.  
t. 5 de ubit.  
Theodos.

*Da requiem perfectam Servo tuo (Antonio) requiem illam  
quam preparasti sanctis tuis. Dilexi, & ideo prosequor eum us-  
que ad regionem vivorum, nec deseram donec fiat, & preci-  
bus introducam in montem sanctum Domini, ubi perennis est vi-  
ta, nulla contagio, nullus gemitus, nullus dolor, nulla con-  
sortia mortuorum, sed vera Regio viventium.*

*Amen.*

# FINIS.







Tecnológico  
de Monterrey

Patrimonio Cultural



**30002007661283**

<http://biblioteca.mty.itesm.mx>



Pañ 14 3402



Tecnológico  
de Monterrey



\*LUCIA (FR. JOPESH DIEGO DE)

El místico candelero  
Parentación honoraria / en las  
lebró el Real Cónvento del Patr  
Imperial Ciudad de Zaragoza. / A  
Rmo. y V. P. M. Fr. Antonio Arb  
vezes Jubilado, Calificador de  
Synodal de el Arzobispado, Padre  
Canarias, Valencia, y Burgos, E  
Provincia de Aragon, / y lecto  
Dixola / El R . P. Fr. Joseph D  
do, Calificador de el Santo Ofi  
/ Arzobispado , Padres de las P  
/ rias, cataluña, y Cantabria,  
del dicho Real Convento, y Es-C  
Provincia. / (Filete). Con lice  
Francisco Revilla / vive en la

Port. -- v. en bl. -- 9 ho  
del verdadero rto. el v.p.r. e.  
Díez. -- 70 pp.

---

*First edition.* Palau 143402.  
very handsome engraved plate of  
library and at writing desk on  
at end with skull and crossbone  
Small 4to, new full leather. F  
affecting title, plate, or term  
imprint, but with intriguing in  
with similar images in Mexican  
one copy is located in the Unit  
Rhode Island), and this is the  
(1651-1726), who wrote several  
works continued to be published  
century.



\*LUCIA (FR. JOPESH DIEGO DE)

El místico candelero / del serafico tabernaculo. /  
Parentacion honoraria / en las solemnes exequias que ce- /  
lebró el Real Cónvento del Patriarca S. Francisco / de la  
Imperial Ciudad de Zaragoza. / A la inmortal memoria / del  
Rmo. y V. P. M. Fr. Antonio Arbiol, y / Díez , lector dos  
vezes Jubilado, Calificador de el Santo / Oficio, Examinador  
Synodal de el Arzobispado, Padre de/las Provincias de  
Canarias, Valencia, y Burgos, Ex- / Provincia de esta Sáta  
Provincia de Aragon, / y lecto Obispo de Ciudad-Rodrigo. /  
Dixola / El R . P. Fr. Joseph Diego de Lucia, letor jubila- /  
do, Calificador de el Santo Oficio, Examinador Synodal de el  
/ Arzobispado , Padres de las Provincias de S. Diego de Cana-  
/ rias, cataluña, y Cantabria, Ex Guardian una , y otra / vez  
del dicho Real Convento, y Es-Custodia de /la misma  
Provincia. / (Filete). Con licencia En Zaragoza, por  
Francisco Revilla / vive en la calle de S. Lorenzo, Año 1726.

Port. -- v. en bl. -- 9 hojas prels. s.f. -- Un grabado  
del verdadero rto. el v.p.r. e. ilmo. S.D.Fr. Antonio Arbiol y  
Díez. -- 70 pp.

---

*First edition.* Palau 143402. Title within engraved border, very handsome engraved plate of Fr. Antonio Arbio y Díez in a library and at writing desk on which rests a skull, vignette at end with skull and crossbones within ornamental cartouche. Small 4to, new full leather. Portion of text wormed (not affecting title, plate, or terminal vignette). A Spanish imprint, but with intriguing images that bear some resonance with similar images in Mexican iconography. Very Rare. Only one copy is located in the United States (Brown University in Rhode Island), and this is the only biography of the Arbiol (1651-1726), who wrote several works on Christian life, whose works continued to be published throughout the eighteenth century.





Tecnológico  
de Monterrey







FR. J. DIEGO DE LUCAS

EXEQUIAS A FR. ANTONIO DEL ARBOL 1726











